

LINGUA

ppi201502ZU4663
Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 1316-6689
Deposito legal: pp 199702ZU648

AMERICANA

Revista de Lingüística
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas



Julio - Diciembre 2017 Año XXI N° 41

Universidad del Zulia

Maracaibo - Venezuela



Lingua Americana
Año XXI N° 41 (2017): 7-13

Editorial

Factores históricos, lingüísticos, sociopolíticos y culturales de los desiguales destinos de las lenguas que fueron compañeras de viaje de los imperios euro-americanos:

Historical, linguistic, sociopolitical and cultural factors in the unequal destinies of the languages, which were fellow travelers of the Euro-American empires

Los imperios euro-americanos y sus lenguas, compañeras de viaje y de conquista, fueron producto de diversos factores presentes en dos períodos diferentes, cronológica y geográficamente, pero similares en sus dimensiones históricas. La diferencia significativa reside en los índices de proyección inter – y ultra americana como veremos.

El comienzo del primer período, puede claramente fijarse en el año 1492, *anno mirabilis* de España, con su reconquista de Granada, la Gramática del sevillano Antonio de Nebrija, primer modelo lingüístico riguroso y vigente hasta el siglo XVIII y su apoyo a la expedición colombina, que la convertirá eventualmente en la primera potencia de Europa hasta mediados del siglo XVII. Sin embargo, ese período estaba marcado por el poder temporal del Vaticano y su política interna y externa, en manos de un personaje como el Papa Alejandro VI, nacido en España y con la mentalidad de un soberano de la época con objetivos político-religiosos con claro énfasis en la primera dimensión. La dramática transformación europea resultante del encuentro con un Nuevo Mundo no dependió entonces, ni de España ni de la expedición colombina, financiada efectivamente por el estado castellano-aragonés, en su fase inicial de nacimiento como nación, sino de las Bulas Alejandrinas (*inter caetera* 1493 y 1494) del Papa Alejandro VI basadas en

su política exterior. Esos pronunciamientos papales dividieron ese inmenso territorio desconocido entre los dos reinos de la península ibérica. Además, ratificaron a Isabel, reina de Castilla y a Fernando, su esposo aragonés y heredero del reino de Aragón, como los “Reyes Católicos” de la Europa cristiana, nombramiento hecho por su antecesor Inocencio VIII en 1492 ante la reconquista del reino de Granada.

Esos intereses del nivel más alto de la pirámide católica sellaron la entrada y extraordinaria expansión del castellano, variedad vinculada al poder de la región más influyente de España y del portugués del reino vecino, pionero en los viajes y contactos extraeuropeos, impulsado en gran medida por la figura multidimensional de Enrique, llamado El Navegante, Príncipe de Portugal (1431-1511). Ambas lenguas se han expandido sin obstáculos, aunque difieren en las dimensiones de su proyección intra – y ultra americana, en las cuales el español alcanza los más altos índices de todas las lenguas habladas en el continente americano.

El segundo período de estructuración imperial en América fue testigo de la entrada definitiva de Inglaterra – sede del poder en el Reino Unido – acompañada de su lengua germánica, pero altamente *criollizada* por la invasión y conquista de los normandos francohablantes a partir del año 1066, dominación que duró tres siglos. Aunque esta nación previamente hizo incursiones e intentos de colonización del norte continental y del Caribe, su entrada al primero con objetivos de asentamiento, solo ocurrió a partir de 1620 con la llegada de un importante grupo de protestantes fundamentalistas de orientación calvinista, en contraste con las iniciativas de Martín Lutero, de un siglo antes. Estos colonos, quienes solo buscaban la libertad para practicar su religión, formaron la primera fase del asentamiento en tierras norteamericanas de anglohablantes y aseguraron la permanencia de la lengua inglesa allí, la cual no tuvo obstáculos para una vigorosa expansión, solo con acompañamiento hispánico de importantes y crecientes dimensiones. La lengua inglesa también llegó al Caribe, en las tres primeras décadas del siglo XVII como la del norte continental, aunque su motivación inicial no tuvo la misma coloración religiosa.

La presencia francesa en la arquitectura imperial europea en América fue inicialmente vigorosa, pero diversas circunstancias redujeron drásticamente su presencia y expansión, la segunda de las cuales llegó a alcanzar prácticamente la mitad del territorio del asentamiento angloamericano. La eventual reducción dejó solo a Haití y Canadá como naciones francohablantes, aunque con diferencias apreciables. La república haitiana tiene dos idiomas cooficiales, uno el francés, lengua minoritaria hablada por un 35% de la población y el otro (desde 1961) su versión altamente criollizada – el criollo haitiano – hablado por más del 99% de la población, Esto conduce a un caso clásico de diglosia, dos variedades de la misma lengua: una, el francés no criollizado como variedad A(íta), hablado por las clases altas y el sector comercial en registros formales (el 99.9% de los haitianos comprenden y usan el criollo cuando la expectativa comunicacional lo requiere) y el criollo como variedad B(aja) de la mayoría. Es relevante indicar que las variedades criollas pueden pasar gradualmente a una fase de *descriollización* y ser utilizadas en sectores docentes por ejemplo. El caso del papiamento, criollo románico, de las islas A(ruba), B(onaire) y C(urazao) – las islas ABC del Caribe – es un claro ejemplo (para más detalles, ver Chela-Flores de próxima aparición).

El francés canadiense no ha registrado criollización, pero como parte de su reducción drástica desde los comienzos de la colonización de espacios americanos, en este país se ha convertido en lengua minoritaria ante el inglés, con solo Quebec como

provincia de habla francesa que cuenta con el mayor número de francohablantes de América. Algunas pequeñas islas del Caribe como Martinica y Guadalupe y en el continente suramericano, la Guayana francesa, conservan el francés como idioma oficial.

Los destinos americanos de las cuatro lenguas indoeuropeas indicadas muestran diferentes ritmos de expansión y proyección interna y externa, los cuales forman parte de nuestra concepción del parámetro *policentricidad-perifericidad* aplicado al escenario lingüístico americano. Nuestra definición, no totalmente coincidente con otras (por ejemplo, Clyne 1992), se formula como el desarrollo de centros de proyección interna y externa de cada dominio lingüístico o de cada complejo dialectal o varietal de las lenguas naturales. Las dos calificaciones del complejo de realizaciones se justifican por un mayor énfasis en la variable geográfica de la primera y la consideración de otras no espaciales en la segunda. La perifericidad se define como la distancia sociogeográfica y lingüística entre cada dialecto o variedad y la estandaridad establecida por razones de poder, privilegio o *proyección social* (la última generalmente considerada como menos relevante en las discusiones sobre lengua/variedad estándar, consideración con la que diferimos, particularmente en virtud del surgimiento de variedades estándar *regionales* en España (Hernández Campoy y Villena Ponsoda 2009) y en América (Chela-Flores, 2016. 2017)

El español, tanto americano como europeo, surge como la lengua de mayor flexibilidad en reconocimiento de la validez de cada una de sus numerosas variedades, lo cual eleva sus índices de policentricidad muy significativamente. En el largo período de construcción y consolidación de los imperios europeos en América, todas las variedades americanas del español, inglés, portugués y francés fueron clasificadas como variedades periféricas – en la acepción peyorativa del término – por las metrópolis europeas, centros del poder real en América. Sin embargo, esa prejuiciada calificación ha experimentado cambios drásticos con respecto al español y el inglés, mientras que las situaciones del portugués y el francés han seguido caminos diferentes. El francés (desde 1634-35) y el español (desde 1713) cuentan con Academias de sus lenguas con la función de proveer supervisión y orientación sobre su desarrollo, pero la primera quizás en honor a su lema de “A la inmortalidad” (con referencia a la lengua francesa), ha resultado ser inflexible en su negación de reconocimiento a otros dialectos o variedades que difieran de la de París. La francofonía es una idea política muy lejana de la concesión de igualdad lingüística, lo cual a pesar del tradicional peso específico del francés, reduce el número de centros de proyección externa y de acuerdo a nuestra definición, también reduce su policentricidad, lo cual en nuestra época de globalización, no es favorable. La Academia de la lengua española aunque en sus inicios, inevitablemente, siguió la senda marcada por los centros de poder establecidos en el sentido de privilegiar la estandaridad centro-norteña de España, paulatinamente comenzó a reconsiderar crecientemente la validez de sus dialectos meridionales, tanto andaluces (Villena-Ponsoda 2012, Villena-Ponsoda y Vida Castro 2012 y 2016) como canarios (Samper Padilla 1990, 2006, 2011), pasando luego a flexibilizar su actitud ante las variedades americanas.

Hemos indicado previamente (Chela-Flores op.cit) que la perifericidad puede teóricamente estar influenciando lingüística a las variedades con bajo índice de policentricidad, pero esta situación no impide categóricamente que haya alta productividad de diversos tipos relacionados precisamente con la lengua. Tanto el sur ibérico como las variedades americanas han dado muestras extraordinarias de productividad de muy largo alcance. La Gramática nebrisense escrita por un sevillano – en la periferia del poder – y publicada

en 1492 fue la primera obra de inusitada originalidad y rigor (otros intentos anteriores sobre el italiano por ejemplo, no estaban a la altura lograda por Nebrija) y mantuvo su vigencia hasta el siglo XVIII. Las repúblicas americanas nacidas bajo el manto del nacionalismo político y cultural del mismo siglo, también fueron periféricas en su alcance inicial tanto lingüístico como de otras dimensiones. Sin embargo, Andrés Bello, venezolano-chileno, francamente comprometido con la independencia americana, y al mismo tiempo, profundamente ciudadano hispánico, es otro ejemplo como el de Nebrija pero con su diferencia americanista. Las pruebas fundamentales de su americanidad fueron primero, su intervención diplomática junto a ilustres venezolanos en las primeras etapas del movimiento independentista y luego, su posterior vida en Chile con su extraordinaria contribución a su desarrollo. Su profundo hispanismo fue su monumental obra de 1847, la “Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos” con el objetivo de proteger y *conservar* la lengua del mundo hispánico, trabajo lingüístico, cuya vigencia permanece intacta. La periferia en cualquier etapa o circunstancia de la humanidad puede ser un factor de proyección y desarrollo históricos. Otro ejemplo de periferia productiva e influyente es el que indica González Ferrín (2017:1) cuando cita a Bulliet (1994 y 2004) y afirma que “[la] periferia es una fuerza cultural muy creativa, es un crisol...el rol de ciudades distantes en la formación del Islam a lo largo del tiempo” (el texto está en inglés y la traducción es nuestra).

La aceptación de las numerosas variedades del español condujo a la creación en México en 1951 de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), la cual ha sido coordinada desde 1994 por hispanoamericanos caribeños, Humberto López Morales hasta 2015 y Francisco Javier Pérez, su sucesor. La significativa policentricidad del español condujo al reconocimiento de la dinámica variedad del español estadounidense y su respectiva Academia de la lengua. Esta variedad se ha beneficiado del sólido trabajo del distinguido lingüista español Francisco Moreno Fernández (2017, 2018), Coordinador del Observatorio de la Lengua Española y de las Culturas Hispánicas, fruto de un acuerdo entre el Instituto Cervantes y la Universidad de Harvard. Esta situación y la gran cohesión de las variedades del complejo dialectal hispánico (Moreno Fernández 2012-2015) dan al español los más altos índices de policentricidad de las cuatro lenguas indoeuropeas habladas en América y seleccionadas para nuestro análisis.

Las variedades americanas de la lengua inglesa habladas en los Estados Unidos y Canadá giran en torno al llamado Inglés General (*General English*), aunque las variedades canadienses tienen naturalmente sus diferencias fonetológicas y lexicales. La explicación de la aceptación interna de las variedades estadounidenses y canadienses y su proyección en gran medida, reside en la ausencia de la estratificación sociolingüística del inglés hablado en Inglaterra, donde la variedad conocida como Pronunciación Aceptada o Recibida (*Received Pronunciation, RP*) basada en el habla de la clases altas de la sociedad británica, sentó las bases de la variedad estándar de ese país. Lo más relevante para nuestro análisis es que esa variedad se convirtió en el requisito indispensable para acceder a posiciones o empleos de gran proyección social como los docentes en todos los niveles de la estructura educacional y en los referentes a las redes de los medios audiovisuales ingleses. Quizás lo más inusual en esta situación era que esa inflexible actitud formaba parte de la *expectativa comunicacional general*. El punto de partida y rápida consolidación provino del mundo académico. Daniel Jones (1881 – [1967]), reconocido fonetista inglés, definió RP por primera vez a fines de la segunda década del siglo XX y presentó su influyente descripción de esta variedad en su libro “An Outline of English Phonetics” (1918 [1976]). Su influencia y proyección académicas dominaron

la investigación y aplicación de las ciencias fonéticas en Inglaterra hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, en la actualidad, RP ha adquirido rasgos fonetológicos de otras variedades en la realización conocida como “Inglés del Estuario” (Estuary English), que aunque no erradica la anterior, flexibiliza la prejuiciada versión, obstáculo no solo del libre acceso a la participación en áreas de proyección social, sino que en términos más generales, permite un proceso de *socialización* más completo y justo de la sociedad inglesa.

Como hemos indicado, las variedades americanas del inglés incluyen las habladas en el Caribe angloparlante y constituyen en la actualidad, un importante grupo de repúblicas con hablantes nativos, cuyas realizaciones dialectales también provienen del inglés del siglo XVII como las del norte continental.

El destino de la lengua portuguesa difiere en varios sentidos del de las otras tres lenguas indoeuropeas americanas. Brasil, es el país con mayor número de hablantes de esa lengua, pero como el inglés, carece de una institución lingüística al estilo de las academias hispánicas y la francesa. La misma situación se encuentra en Portugal y los territorios africanos con hablantes de esa lengua. Mientras las naciones angloparlantes supervisan, resuelven y toman decisiones lingüísticas de manera más o menos consensuada y de acuerdo al mejor manejo de la lengua por sus escritores y educadores, el dominio portugués deja esa responsabilidad en manos de los órganos de gobierno, que definitivamente no están capacitados para esa función. Un ejemplo de los resultados de esa inusitada decisión fue el *acordo ortográfico da lingua portuguesa* de 1990, aprobado por el parlamento portugués en 1991, el cual condujo a un destacado grupo de lingüistas a llevar su protesta a la presidencia de la república en 2008 (Wright 2012: 563) y no por ejemplo, a un congreso o foro de especialistas. Además, a pesar de que en ambos lados del Atlántico no pueden negar su relativa intercomprensión, los europeos afirman su capacidad de comprender a los hablantes brasileños, pero estos niegan poder hacerlo con los portugueses, lo cual puede tener su explicación en el hecho de que la fonetología ibérica es ciertamente más compleja. Por otro lado, los portugueses conservan no solo parte de la percepción eurocéntrica de las variedades americanas como realizaciones de una alta perifericidad, sino que conservan la herencia dejada por el eje mito-discurso-ideología y su subproducto, la ideología de la lengua estándar intensificado por el nacionalismo cultural del siglo XVIII. Esta combinación de factores adversos deja al portugués americano y europeo con dimensiones de proyección – internas y externas – muy bajas, lo cual se traduce en un bajo índice de policentricidad. La percepción de la separación dialectal y varietal es intensa y se habla en algunos sectores de la existencia de dos lusofonías. Tiene más sentido hablar de una hispanofonía y anglofonía que de sus versiones francesa y portuguesa en los términos del parámetro policentricidad-perifericidad como hemos hecho aquí.

En este mundo globalizado – sin señales de *desglobalización* – dominado inicialmente por el uso del inglés y ahora con creciente participación hispánica, una alta policentricidad como la hemos definido, es una meta estratégica de consolidación y permanencia en el caso del español y del inglés y de defensa y creatividad de los otros dominios lingüísticos.

Godsuno Chela-Flores

Editor-Jefe

REFERENCIAS

- Cestero Mancera, Ana María, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García 2006: Estudios sociolingüísticos de España y América. Madrid: Arco/Libros.
- Chela-Flores, Godsuno 2016: Las variedades lingüísticas estándar y sus efectos en la educación y desarrollo social. *Encuentro Educacional* N° 23: 11-28.
- Chela-Flores, Godsuno 2017: Language Ideologies, intervarectal conflict and their repercussions on language and society: The Hispanic dialect complex. *Dialectologia et Geolinguistica* vol. 25: 23-150.
- Chela-Flores, Godsuno (de próxima publicación): Creolization and Ideology: in search of new definitions and adjustments.
- Díaz Campos, Manuel (ed.) 2011: The Handbook of Hispanic Sociolinguistics. Malden MA, USA y Oxford, UK.
- Clyne, Michael 1992: Pluricentric languages: Different Norms in Different Nations. Berlin: Mouton de Gruyter.
- González Ferrín, Emilio 2017: Eulogius of Cordoba and the Arabization of Public Life in al-Andalus. En Christianity in the Islamic World, International Medieval Congress, Leeds, julio 5.
- Hernández-Campoy, Juan Manuel y Juan Andrés Villena-Ponsoda 2009: Standardness and nonstandardness in Spain: dialect attrition and revitalization of regional dialects of Spanish. *International Journal of the Sociology of Language* 196-197: 181-214.
- Hernández-Campoy Juan Manuel y Juan Camilo Conde-Silvestre 2012 (eds.): The Handbook of Historical Sociolinguistics. Malden MA, EEUU y Oxford, Reino Unido. Blackwell Publishing Ltd.
- Jeppesen Kragh, Kirsten y Jan Lindschouw 2015 (eds.): *Les variations systématiques et leur interdépendences dans les langues romanes. Actes de Colloque DIA II*. Copenhague (nov. 9-21 2012): 217-238. Estrasburgo: Éditions de Philologie et linguistique.
- Jones, Daniel (1918 [1976]): An Outline of the Pronunciation of English. Edición de 1918: Leipzig: Teubner. Edición de 1976: Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno Fernández, Francisco 2012-2015: La percepción global de la similitud entre las variedades de la lengua española. En Jeppesen Kragh, Kirsten y Jan Lindschouw (eds.): 217-237.
- Moreno Fernández, Francisco 2017: Perfiles lingüísticos y sociales del español estadounidense. *Glosas. Academia norteamericana de la lengua*, vol. 9, N° 2: 10-23.

- Moreno Fernández, Francisco 2018: Diccionario de anglicismos en el español estadounidense. *Informes del Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas*. Harvard: Instituto Cervantes y la Universidad de Harvard.
- Samper Padilla, José Antonio 1990: Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas: Caja de Canarias
- Samper Padilla, José Antonio 2006: Investigaciones sobre la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria. En Cestero Mancera *et alii* (eds.): 95-120.
- Samper Padilla, José Antonio 2011: Sociophonological Variation and Change in Spain. En Díaz Campos (ed.): 98-120.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés y Antonio Ávila Muñoz (eds.) 2012: Estudios sobre el español de Málaga. Málaga: Editorial Sarriá.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés 2012: Patrones sociolingüísticos del español de Andalucía, En Villena Ponsoda y Ávila Muñoz (eds.): 27-66
- Villena-Ponsoda, Juan Andrés y Matilde Vida Castro 2012; La influencia del prestigio social en la reversión de los cambios fonológicos. Constricciones universales sobre la variación en el español ibérico meridional. Un caso de nivelación dialectal. En Villena-Ponsoda y Antonio Muñoz Ávila 2012: 67-126.
- Vida Castro, Matilde 2016: Correlatos acústicos y factores sociales en la aspiración de /s/ en la variedad de Málaga. Análisis de un cambio en curso. *Lingua Americana* 38: 15-36.
- Wright, Roger 2012: Convergence and Divergence in World Languages. En Hernández Campoy y Conde-Silvestre (eds.): 552-567.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**LINGUA
AMERICANA**

AÑO XXI, N° 41

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

LINGUA

ppi201502ZU4663
Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 1316-6689
Deposito legal: pp 199702ZU648

AMERICANA

Revista de Lingüística
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas



Julio - Diciembre 2017 Año XXI N° 41

Universidad del Zulia

Maracaibo - Venezuela

Lingua Americana
Año XXI N° 41 (2017): 17-46

¿Es posible definir un verbo ligero?

Sanromán Vilas, Begoña

*Universidad de Helsinki
begona.sanroman@helsinki.fi*

Resumen

A pesar de que el interés por los verbos ligeros no ha hecho más que aumentar en las últimas décadas, orientándose incluso hacia áreas en las que antes no habían sido considerados (la psicolingüística, la adquisición de lenguas, la sociolingüística), no se ha encontrado todavía una solución satisfactoria al antiguo problema de su significado. Tras pasar revista a la bibliografía existente sobre el tema, salta a la vista que la cuestión del significado se ha debatido ampliamente. Se han aportado multitud de propuestas entre las que no faltan posturas extremas afirmando o negando rotundamente la contribución semántica de estos verbos a la construcción en la que intervienen. Sin embargo, hasta el presente no existe ningún estudio sistemático para identificar los componentes semánticos de estos verbos ni se ha diseñado una metodología adecuada a tal efecto. En este estudio, presentaré mi hipótesis, que denomino “hipótesis de la compatibilidad semántica”, según la cual defiendo que la selección léxica de los verbos ligeros, lejos de ser arbitraria, se fundamenta en su contenido semántico. Probaré, además, que es posible formalizar el contenido semántico de estos verbos por medio de rasgos léxicos, que definiré como aquellos componentes mínimos del significado que el verbo ligero comparte con el verbo pleno, de un lado, y con el nombre con el que coocurre, de otro. Por último, ofreceré un esbozo metodológico poniendo en práctica la descripción de un verbo ligero.

Palabras clave: Verbo ligero; construcción con verbo ligero; interfaz semántica-sintaxis; hipótesis de la compatibilidad semántica; rasgos léxicos.

Can light verbs be defined?

Abstract

Although the interest in light verbs has only increased over the past decades moving even towards areas in which they had not been earlier considered (Psycholinguistics, Language Acquisition, Sociolinguistics), no satisfactory solution has yet been found for the long-standing problem of their meaning. After reviewing the existing literature on light verbs, it is evident that the issue of their meaning has been widely discussed. A great variety of proposals have come to light, among which there are extreme positions flatly stating or denying the semantic contribution of these verbs to the predication task. However, there is no systematic study so far leading to identify the semantic components of these verbs, neither is there a designed methodology for this purpose. In this paper, I defend my hypothesis, the so-called “hypothesis of semantic compatibility”, according to which the lexical selection of light verbs, rather than being arbitrary, is based on their meaning. Moreover, I will prove that the meaning of light verbs can be formalized by means of lexical features, that is, abstract semantic components that the light verb shares with the full verb, on the one hand, and with the noun in the same construction, on the other hand. Finally, an outline of the methodology followed will be presented and implemented with the description of a light verb.

Keywords: Light verb; light verb construction; Semantics-Syntax interface; hypothesis of semantic compatibility; lexical features.

1. Introducción

Buena parte de la bibliografía existente sobre los verbos ligeros (VL) se vale de las construcciones en las que intervienen estos verbos, las llamadas “construcciones con verbo ligero” (CVL) —*dar un paseo, hacer una pregunta, tener miedo, tomar la iniciativa, poner un castigo o echar una siesta*—, como punto de partida para definirlos. En este sentido, se aprecia, al igual que sucede con los verbos auxiliares, una tendencia a subordinar el VL a otro elemento, en este caso, a un nombre, a la vez que se observa la necesidad de contextualizar estos verbos en un marco de referencia concreto, la CVL, desde la cual se puede explicar su funcionamiento.

Se dice, pues, con relativa frecuencia, que en una CVL el hablante escoge libremente el nombre —*paseo, pregunta, siesta, etc.*— en función del significado que desea transmitir. Así, usará *paseo* si desea hacer referencia a un ‘desplazamiento por distracción o ejercicio, generalmente realizado a pie’, *pregunta* si quiere aludir a la ‘formulación de una demanda de información’ y *siesta* cuando habla del ‘sueño que sigue a la comida del mediodía’. En cambio, se añade que, al contrario de lo que ocurre con el nombre, el hablante no escoge el VL sobre la base de su significado, tal y como ha hecho con el nombre, sino que este verbo es seleccionado de manera léxicamente restringida por el propio nombre con el que forma una CVL (Mel’čuk 2004). En consecuencia, parece lógico deducir que la selección del VL por parte del nombre es arbitraria y de este modo se justifica por qué decimos *hacer una promesa*, pero no **hacer un consejo* sino *dar un consejo*; *dar un beso*, pero no **dar una caricia*, sino *hacer una caricia*;

*tomar una determinación, pero hacer el propósito (y no *tomar el propósito); poner un castigo, pero dar un premio (y no *poner un premio), etc.*

De acuerdo con la propuesta teórica que acabamos de describir se asume que los verbos ligeros están vacíos de significado dentro del contexto de una CVL y, de este modo, a la pregunta que sirve de título a este artículo, “¿Es posible definir un verbo ligero?”, sus seguidores responden de manera negativa. La aplicación práctica de este modelo teórico se manifiesta en los diccionarios de colocaciones, pues, en ellos,¹ el VL no recibe siquiera una entrada lexicográfica propia sino que aparece bajo la entrada de los nombres con los que se combina. Es decir, en estos diccionarios encontraremos una entrada para *promesa* en donde se dice que este nombre se combina con *hacer*, pero no habrá una entrada para *hacer* en la que se listen todos los nombres que coocurren con este verbo.

Por el contrario, existe toda una variedad de propuestas teóricas en las que se reconoce que el VL aporta contenido semántico a la CVL. Ahora bien, este contenido semántico no aparece claramente formulado. Unas veces se presenta como parte del significado completo de la CVL, sin que sea posible individualizar la aportación del VL; es decir, se defiende la naturaleza no composicional de la CVL, de manera que, por ejemplo, el sentido de la expresión *dar un paseo* (aprox. ‘pasear’) no sería resultado de la suma de los significados ‘dar’ + ‘paseo’. Otras veces, sin embargo, se considera que la contribución semántica del VL (‘dar’) es aislable del conjunto (‘dar un paseo’). En estos casos, dos opciones son posibles: según una de ellas, el sentido del VL (‘dar’ en *dar un paseo*) coincide con algún elemento del significado del nombre con el que coocurre (‘paseo’); en otra, el sentido del VL (*dar* en *Pedro da un paseo*) coincide con algún componente semántico del verbo pleno con el que presenta identidad formal (*dar* en *Pedro da un libro a Ana* y *dar* en *Pedro da un paseo* tendrían algún componente semántico en común).

Desde otro punto de vista, la práctica lexicográfica de los diccionarios generales monolingües tampoco arroja luz sobre el significado de los verbos ligeros. A diferencia de los diccionarios de colocaciones, los generales de lengua ofrecen al usuario entradas para los verbos ligeros que, en promedio, cuentan con un número bastante más elevado de acepciones que el del resto de las entradas. Sin embargo, en ellas no encontramos definiciones propias, sino que, en su mayoría, ofrecen listas de palabras con las que estos verbos se combinan.

En las páginas que siguen, tras mostrar los problemas que plantea la definición de la clase verbal de los VL, nos centraremos en la cuestión del significado y pasaremos revista a varias de las propuestas teóricas y prácticas para representar el significado de los VL. Por último, presentaremos la llamada “hipótesis de la compatibilidad semántica” (Sanromán Vilas, 2012a, 2013a, 2013b, 2014). Según esta hipótesis, el sentido de los verbos ligeros se relaciona, a nivel paradigmático, con otros sentidos del verbo polisémico al que pertenece y, a nivel sintagmático, con el sentido de los nombres con los que coocurre. Ante la imposibilidad de ofrecer una definición clásica para estos verbos, basada en el género próximo y las diferencias específicas, pues su significado es, por lo general, abstracto y de carácter taxonómico, en este estudio se defenderá que

1 Esta práctica es común en la mayoría de los diccionarios de colocaciones, cualquiera que sea la lengua de estudio. *REDES* y *PRÁCTICO* constituyen una excepción en el sentido de que incluyen entradas de verbos ligeros. En cualquier caso, estos diccionarios no se definen como diccionarios de colocaciones sino como diccionarios combinatorios (Bosque 2004b: xxii, 2006: xiii).

es posible definir estos verbos por medio de unidades mínimas de significado a las que denominaremos *rasgos léxicos*.

2. ¿Qué son los verbos ligeros?

Con la intención de ofrecer una definición operativa de VL, hemos adoptado la que nos proporciona la teoría sentido-texto en su lexicología explicativa y combinatoria (Mel'čuk 1997; Mel'čuk et al. 1995), entre otras razones, porque se trata de un modelo lingüístico en el que léxico desempeña un papel primordial y en cuyo seno se han desarrollado diversos proyectos lexicográficos en varias lenguas (Mel'čuk et al. 1984-1999; Mel'čuk & Zholkovsky 1984; DiCE 2004; Mel'čuk & Polguère 2007). Desde este punto de vista, un VL como *dar*, *hacer*, *tomar*, *poner* o *echar* es aquel que se combina con un nombre predicativo para formar una CVL, por ejemplo, *dar una explicación*, *hacer cola*, *tomar el relevo*, *poner la firma* o *echar una ojeada*. La teoría sentido-texto trata las CVL como un tipo particular de colocaciones en las que el nombre (*explicación*, *cola*, *relevo*, *firma*, *ojeada*) es elegido libremente por el hablante en función del significado que quiere transmitir. Sin embargo, el VL es escogido de forma arbitraria por el propio nombre, a través de una selección léxica restringida. Así, si en lugar de *explicación* (*dar una explicación*) el hablante escoge el nombre *aclaración*, no usará el VL *dar* sino *hacer* (*hacer una aclaración*).

El término “verbo ligero” o, más precisamente, su equivalente inglés *light verb* fue acuñado por Jespersen (1961[1942]: 117) en *A Modern English Grammar on Historical Principles. Part VI. Morphology*. Se aplicó primero a los verbos en combinación con nombres predicativos y posteriormente se extendió también a verbos en combinación con otros verbos —por ejemplo, *to have a drink/ a smoke/ a swim* (Wierzbicka 1982)—. Además del término VL, que pone el énfasis en el significado abstracto de estos verbos, se han utilizado muchos otros términos, cada uno de ellos destacando una característica particular de estos verbos (Bosque 2001: 36). Así, se les ha llamado “verbos soporte”² (ing. *support verbs*, fr. *verbes supports*, it. *verbi supporto*) (Reuther 1996; Daladier 1996; Gross & Pontonx 2004; Cicalese 1999) para subrayar que son gramaticalmente verbos defectivos y “verbos funcionales” (al. *Funktionsverben*) (von Polenz 1963; Koike 2001) para realzar sus funciones gramaticales. Existen también gran variedad de términos para hacer referencia a su significado. En este contexto, y siguiendo un orden de mayor a menor contenido semántico, se habla de *stretched verbs* ‘verbos estirados’ (Allerton 2002) para señalar sus matices de significado con respecto a sus contrapartidas verbales plenas, de *delexical verbs* ‘verbos delexicales’ (Howarth 1996: 148; Allan 1998; Alterberg 2001), de “verbos descoloridos” (Lenz 1935: § 228) y también de *bleached verbs* ‘verbos blanqueados’ (Gamliel & al-Rahman Mar'i 2015), enfatizando de este modo su progresiva pérdida de contenido semántico y, finalmente, de “verbos vacíos” (*empty verbs*) (Mel'čuk 1996, 1998, 2003, 2004) para marcar que no tienen significado.³ De manera complementaria se han creado también una gran variedad de nombres para aludir a las construcciones en las que intervienen los verbos ligeros. Valgan como muestras, además de “construcciones con verbo ligero”, *stretched verb constructions*

2 En español también han sido llamados “verbos de apoyo” (Alonso-Ramos 2004, De Miguel 2011) y “verbos vicario” (Mendivil Giró 1999).

3 Entre otras denominaciones, podemos encontrar *four-letter verbs* ‘verbos de cuatro letras’, “verbos de alta frecuencia” (*high-frequency verbs*), *weak verbs* ‘verbos débiles’ o *thin verbs* ‘verbos delgados’.

‘construcciones con verbos estirados’ (Allerton 2002), “construcciones con verbo soporte” (*support verb constructions*, Danlos 1992), “construcciones con verbos de apoyo” (Alonso-Ramos 2004), “combinaciones verbonominales” (Bustos Plaza 2005), “predicados compuestos” (*composite predicates*, Cattell 1984) y “predicados complejos” (*complex predicates*, Butt 2003, 2010). Este último término se usa más bien como un hiperónimo en donde las CVL se estudian al lado de construcciones con verbos auxiliares y serializaciones verbales.

Antes de adentrarnos en profundidad en la cuestión del significado de los VL y de las construcciones en las que intervienen, mencionamos algunas de sus principales características. Así, en repetidas ocasiones se ha señalado que una CVL (ej., *dar un paseo*) es equivalente a un verbo morfológicamente derivado del nombre que aparece dentro de la construcción (ej., *pasear*). Lo mismo sucedería en otras lenguas (ing. *to take a walk* y *to walk*; fr. *faire une promenade* y *se promener*; fin. *käydä kävelyllä* y *kävellä*). De ahí, que se haya dicho que las CVL son paráfrasis perifrásticas de los verbos simples (Dubský 1990, 1998; Polguère & Mel’čuk 2006). Sin embargo, no existe una simetría absoluta entre las lenguas, de manera que no siempre encontramos en una misma lengua las dos posibilidades, la perifrástica y la sintética. Así, el español y el francés tienen las CVL *hacer cola* y *faire la queue*, pero carecen de un verbo simple derivado de *cola* (**colar*, **colarse*) o de *queue* (**queuer*); por el contrario, el inglés, para expresar el mismo sentido, dispone de un verbo simple (*to queue*), pero no de una CVL (**to make queue*); el finés, por su parte, tiene ambas expresiones (*siestä jonossa* y *jonottaa*).

Las CVL se caracterizan también por ser expresiones semiproductivas. Si bien, como vimos, existen reglas de paráfrasis que generan estructuras equivalentes (*dar un paseo* y *pasear*), hay también restricciones selectivas que limitan este potencial. De ahí que, a menudo, las CVL sean consideradas un tipo de colocaciones en donde el nombre, o base de la colocación, selecciona el VL, o colocativo, de manera léxicamente retringida. Este fenómeno se da dentro de una misma lengua y también entre lenguas diferentes (Mel’čuk 1992; Koike 2001). Así, desde un punto de vista intralingüístico, en español combinamos el nombre *paseo* con *dar*, pero no con *hacer* (*dar*/**hacer un paseo*); sin embargo, un nombre como *excursión*, semánticamente próximo a *paseo*, coocurre con *hacer* y no con *dar* (*hacer*/**dar una excursión*). Desde un punto de vista interlingüístico, los paseos en inglés (*walk*), en francés (*promenade*) y en finés (*kävely*) no se dan, sino que se toman (*to take a walk*), se hacen (*faire une promenade*) y se andan (*käydä kävelyllä*), respectivamente.

Otra de las peculiaridades de las CVL se centra en su significado gramatical. Así, tomando como base la paráfrasis entre una CVL y un verbo morfológicamente derivado se ha concluido que los VL están vacíos de contenido semántico, aportando únicamente significado gramatical —de modo, tiempo, número y persona— a la CVL (Mel’čuk 1998, 2004).

Es también conocido el hecho de que dentro de una misma lengua existe siempre un verbo formalmente idéntico al VL, al que se denomina, por contraste, “verbo pleno” (Butt 2003, 2010). Ambos, el verbo pleno y el VL tienen la misma estructura sintáctica. Así, en *Pedro da una flor a Ana* y en *Pedro da un beso a Ana*, hay un sujeto gramatical (*Pedro*, en ambas oraciones), un OD (*una flor* y *un beso*, respectivamente) y un OI (*a Ana*, en ambas oraciones). Sin embargo, la estructura semántica de uno y otro verbo es diferente. En *Pedro da una flor a Ana* hay un solo predicado ‘dar’ con tres actantes semánticos (‘el donante’, ‘el objeto dado’ y ‘el receptor’); en *Pedro da un beso a Ana*,

hay dos predicados 'dar' y 'beso'; y este último 'beso' tiene a su vez sus propios actantes semánticos ('el que besa' y 'el que es besado') (Wittenberg 2016; Wittenberg et al. 2014b).

Por último, mencionamos todavía una propiedad más derivada de la anterior. Así pues, se considera que los VL forman parte de los llamados predicados complejos porque constan de dos núcleos semánticos, pero solo de uno sintáctico (Butt 2010; Wittenberg 2016). Ambos núcleos semánticos participan en la tarea de la predicación, sin embargo se organizan en una oración monoclausal regida por el núcleo sintáctico.⁴

3. Principales problemas para abordar un estudio semántico de los verbos ligeros

Los problemas que surgen al intentar abordar un estudio semántico de los verbos ligeros son los mismos que aparecen al tratar de acometer cualquier otro estudio lingüístico sobre estos verbos, pues la consideración o no de su significado léxico es una cuestión fundamental para su definición como clase verbal. Entre estos problemas, es importante hacer referencia a la dificultad que supone delimitar su dominio empírico, a la falta de correspondencia entre la representación sintáctica y la semántica y, por último a la naturaleza de su significado.

En lo que respecta a la delimitación de su dominio empírico, hemos de aludir a dos cuestiones centrales de alcance interlingüístico. En primer lugar, existe una falta de claridad terminológica entre los diferentes acercamientos. A ello hay que añadir otra dificultad no menos importante: el hecho de que las características internas del funcionamiento del nombre que acompaña al VL dentro de la CVL son específicas de cada lengua. Ambos problemas generan nuevas confusiones a la vez que desdibujan los límites entre los VL propiamente dichos, los verbos auxiliares, los verbos pseudocopulativos y las serializaciones verbales, pues todos ellos se manifiestan en construcciones monoclausaes.

Por poner un ejemplo, me referiré aquí al caso ilustrado por Seiss (2009: 503) en (1), (2) y (3), en donde un mismo verbo en tres lenguas distintas, lit. 'estar de pie', 'permanecer', aparece en forma personal y combinado con otro verbo (en forma personal o no personal) y se clasifica de manera distinta por parte de diferentes investigadores:

(1) *Ik stond te wachten*

Yo estaba-de-pie para esperar-INF

'YO ESTABA (DE PIE/PERMANECÍA) ESPERANDO'

(2) *tui-ri-k na-hwa nema*

bird-isla 3pl-quedar 3pl-estar de pie

'Ellos se quedaron (permanecieron) en la isla Bird durante mucho tiempo'

4 No faltan tampoco quienes defienden que las construcciones con verbo de apoyo son simplemente combinaciones regulares de verbo y objeto con la particularidad de que el sintagma nominal en función de OD puede ser eventivo y de que existen relaciones de control que se solapan (Bruening 2016). Así, de acuerdo con Bruening (2016: 58), da la impresión de que el OD del VL tiene una función en la estructura argumental de la cláusula, pero esto se debe a que sus propios argumentos son controlados por los argumentos del verbo.

- (3) Ali kitabi *okuyup turdu*
Ali libro-acc leer-ger quedar-pst
'Ali permaneció leyendo un libro'

En el ejemplo (1), en holandés, atribuido a Lemmens (citado en Seiss 2009: 503), el verbo equivalente a 'estar de pie' está en forma personal acompañando al infinitivo 'esperar' y se considera un verbo auxiliar dependiente del verbo principal en infinitivo. En la siguiente oración (2), en lengua tariana, aparece también el verbo 'estar de pie' precedido de otro verbo flexionado en forma personal 'estar, permanecer'. Entre los verbos no hay ningún enlace y parece que el complemento locativo depende de los dos verbos. En este caso se habla de una serialización verbal documentada por Aikhenvald (citada en Seiss 2009: 503). Por último, en el ejemplo turcomano (3) se muestra de nuevo una forma personal del verbo 'estar de pie' precedida de otro verbo, 'leer', en gerundio y se clasifica como una CVL (citado también en Seiss 2009: 503 a partir de un ejemplo de Bower).

De lo anterior se desprende que coexisten dos usos del término VL. Según uno de ellos, un VL es aquel que aporta información gramatical, pero no léxica. En concreto, se trataría de un verbo auxiliar que solo coocurre con nombres, y no con verbos.

- (4) The grandmother *takes a walk*
'La abuela da (lit. 'toma') un paseo'

- (5) *Tomó una decisión* irrevocable⁵

- (6) Nadya=ne kahani *yad k-i*⁶
Nadya.F.SG=ERG HISTORIA. F.SG MEMORIA.F HACER-PERF.F.SG
'NADYA RECORDABA LA HISTORIA'

- (7) I *have read* this book
'He leído este libro'

- (8) Si supiera **cómo**, lo *habría hecho* yo

De acuerdo con este acercamiento, todos los ejemplos que aparecen en (4-8) contendrían verbos auxiliares dependientes de un predicado principal al que solo proporcionan información gramatical de tiempo, modo, persona y número, pero no significado léxico. La única diferencia observable entre los verbos en (4-5-6) –*takes* (ing.) lit. 'tomar', *da* (esp.) y *k-i* (urdu) lit. 'hacer', respectivamente–, por un lado, frente a los verbos en (7-8) –*have* (ing.) 'haber' y *habría* (esp.)–, por otro, radica en que los primeros forman parte de una construcción cuyo predicado principal es un nombre –*walk* (ing.) 'paseo' en (4), *decisión* (esp.) en (5) y *yad* (urdu) 'memoria' en (6)– y en los segundos el predicado principal es un verbo –*read* (ing.) 'leer' en (7) y *hecho* (esp.) en (8)–.

En su segundo uso, el VL puede combinarse tanto con nombres como con verbos y posee contenido gramatical y léxico, de manera que puede considerarse como

5 Los ejemplos en español, en su mayoría, están tomados de *CORPES XXI*.

6 Ejemplo tomado de Butt (2010: 52).

pertenciente a un tipo de categoría semiléxica (Butt & Geuder 2001: 323). Conforme a este planteamiento, tanto los ejemplos anteriores de (4-5-6), en donde el verbo coocurría con un nombre, como los ejemplos siguientes de (9-10), en donde el verbo se acompaña de otro verbo, serían casos de VL y en ellos el VL aportaría, además de información gramatical, también léxica. Véase, por ejemplo, (10) en urdu, extraído de Butt (2010: 52), donde el VL 'dar' (*de* – conjugado en perfecto, *di-y*) acompañado de 'hacer' (*bana*) indica que la casa está acabada y que el beneficiario es una persona diferente del agente. No obstante, a partir de otros ejemplos presentados por Butt en la misma obra (2010), parece deducirse que, si en lugar del VL dar' (*de-*), se empleara el VL 'tomar' (*le-*) en la misma oración, el significado cambiaría, no en lo que respecta al sentido completo, pero sí en que el beneficiario de la acción verbal sería el propio agente, es decir, en lugar de 'X construye una casa para Y' implicaría que 'X construye una casa para X'.

(9) We will *have a drink*⁷

(10) Nadya=ne makan *bana di-y*

Nadya.F.SG=ERG CASA.M.NOM HACER DAR-PERF.M.SG

'NADYA CONSTRUYÓ UNA CASA (POR COMPLETO, PARA OTRA PERSONA)'

A diferencia de los casos (9-10) de arriba, los ejemplos presentados en (7-8), verbo + verbo, se considerarían también, desde este acercamiento, construcciones auxiliares porque el verbo no aportaría contenido léxico alguno.

En este estudio seguimos el segundo acercamiento, si bien cabe precisar que en español no es posible combinar un VL con otro verbo en forma no personal para formar una predicación monoclausal. En este tipo de combinación solo encontramos verbos auxiliares formando perífrasis verbales (*ir a comer*, *estar comiendo*, *tener que comer*, etc.). Otras combinaciones como *querer* + infinitivo (*Quiero comer*) o *parecer* + infinitivo (*Pareces haber comido bien*) ya no son monoclausales, sino biclausales.

Las demás dificultades con las que nos enfrentamos a la hora de definir la categoría de los VL tienen que ver con la falta de correspondencia entre su nivel de representación semántico y sintáctico, y con la forma de describir su significado léxico si postulamos que no son verbos vacíos de contenido semántico. A estas dificultades nos referiremos en el apartado siguiente.

4. Propuestas teóricas y prácticas para explicar el significado de los verbos ligeros

4.1. La interfaz Semántica-Sintaxis de los verbos ligeros

Una de las razones por las que los VL han suscitado tanto interés por parte de los lingüistas vinculados a teorías de base modular⁸ se debe a que se encuentran en la encrucijada entre varios niveles lingüísticos: el morfológico, el sintáctico, el semántico y el léxico. En especial, la interfaz entre la semántica y la sintaxis ha generado largos debates en los que se ha intentado explicar por qué la correspondencia biunívoca entre

7 Sobre la construcción en inglés *to have + a+ verb-inf.*, véase Wierzbicka (1982).

8 Nos referimos aquí a teorías formalistas y funcionalistas que aceptan que en la estructura de una lengua existen diferentes niveles de análisis más o menos interdependientes entre sí.

papeles semánticos y posiciones sintácticas (Chomsky 1981: 15), que se da en los verbos plenos, parece quedar en suspenso en el caso de las CVL. Así, un verbo pleno como *dar* ‘X da Y a Z’ en *Pedro da una flor a Ana* consta de tres papeles semánticos —*Pedro*, ‘el dador’ (X); *flor*, ‘la entidad que se da’ (Y) y *Ana*, ‘la receptora’ (Z)— que se corresponden con tres posiciones sintácticas —X ↔ Sujeto Gramatical (SG); Y ↔ Objeto Directo (OD); Z ↔ Objeto Indirecto (OI)—. Sin embargo, en una CVL, *Pedro da un beso a Ana*, hay dos núcleos semánticos: *dar* ‘X da Y a Z’ y *beso* ‘beso de X a Y’, pero solo un núcleo sintáctico, el predicado *dar* con tres funciones sintácticas: SG, OD y OI.

Desde la sintaxis generativa, la incorporación nominal de Baker (1988) supone un intento de explicación de los límites entre el componente semántico y el sintáctico, que más tarde es explotado por Hale y Keyser (1993, 2002), y por Halle y Marantz (1993) en su morfología distributiva, en la que se abordan más bien los límites entre la sintaxis y la morfología. La incorporación nominal permite que un núcleo nominal, por ejemplo, el objeto interno *walk* ‘paseo’ en la Figura 1 se mueva a la posición verbal (*to take*) por medio de un movimiento del núcleo sintáctico.

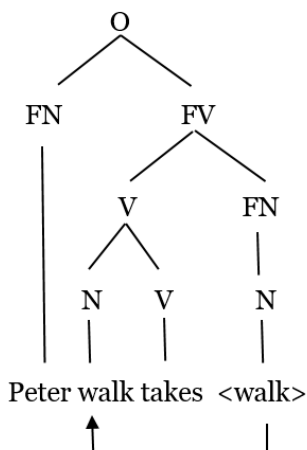


Figura 1. Representación arbórea de la incorporación nominal

Esta teoría se ha usado también para explicar un posible proceso de gramaticalización del verbo siguiendo los pasos que se muestran en (11):

- (11) *Peter took a contact with me* > *Peter took contact with me* >
Peter contact-took with me = *Peter contacted me*

En primer lugar, el nombre que ocupa la posición de objeto interno (OD) pierde el artículo y con él su capacidad referencial; a continuación, deja de funcionar como un OD independiente del verbo y se va incorporando de manera progresiva al verbo. En concreto, Hale y Keyser no hablan de CVL, en su lugar consideran que todo verbo puede ser analizado como una CVL; es decir, como un verbo abstracto + un nombre. En estados avanzados, una expresión como *to take a walk* se convierte en *to walk* por medio de un proceso de incorporación o “conflación” (Hale & Keyser 2002: 21-23), es decir,

el verbo abstracto se borra y se mueve hacia una posición en la que puede funcionar como un verbo pleno. A la inversa, una CVL consistiría en un verbo abstracto + un nombre no incorporado.

Entre las críticas que ha recibido este modelo, se pone en tela de juicio la descomposición de los VL. Si, en esencia, todo verbo procede en una CVL (*to walk* > *to take a walk*), qué ocurre con un VL como *to take* (*to take* > *to do a take?*). Además, con esta explicación, no queda claro en qué fase tienen lugar las transformaciones, si antes o después de la lexicalización (Wittenberg 2016:9).

A diferencia de la gramática generativa, la gramática cognitiva y la gramática de construcciones ofrecen un acercamiento al fenómeno desde una perspectiva no modular, en el que las fronteras entre los diferentes niveles de la lengua se diluyen en favor de una representación monoestratal y, por lo tanto, homomórfica. Desde este punto de vista, una estructura predicativa con un VL —como *Tomó una importante decisión* o *Le puso un castigo muy duro*— no ofrece ninguna dificultad añadida al compararse con una estructura predicativa con un verbo pleno —*Tomó un cojín azul y se acomodó como pudo en el suelo*, *Le puso más de seis cucharadas de azúcar a un cortado*—. En ambos casos se tratan como construcciones, la unidad básica de análisis de este marco teórico, cada una de ellas con un significado diferente (Goldberg 1995; Family 2014:18).

Frente a los modelos anteriores, presentamos a continuación dos marcos teóricos más que si bien modulares, no son homomórficos. Entre ellos, pasaremos revista a la arquitectura paralela (Culicover & Jackendoff 2005; Jackendoff 2005) y al modelo de Samek-Lodovici (2003).

La explicación proporcionada por la arquitectura paralela, basada en la estructura léxico conceptual (Jackendoff 2002, 2007; Culicover & Jackendoff 2005; Wittenberg 2016; Wittenberg et al. 2014a, 2014b), está a medio camino entre las ofrecidas por la gramática generativa y la gramática de construcciones. La combinación de un VL y de un nombre forma un predicado complejo que se compone de la estructura semántica y sintáctica de un verbo pleno y de la estructura semántica y sintáctica de un nombre. Es decir, una CVL como la presentada en (12) habría que entenderla a partir de Tablas 1 y 2 (Wittenberg 2016: 10-11). En la estructura semántica de (12), el verbo aporta la Fuente, el Tema y la Meta (superíndices 1-3), y el nombre, el Agente y el Paciente, además del tipo de evento (superíndices α , β , γ). En lo que respecta a la estructura sintáctica de (12), el sujeto (subíndices *i* y *a*) y el OI (*iii* y *b*) están subcategorizados por el verbo y la base nominal; sin embargo el OD (*ii*) está subcategorizado solo por el VL:

(12) [La mujer_{i,a} ^{$\alpha,1$} da un beso_{ii}⁽²⁾ al hombre_{iii,b} ^{$\beta,3$}] γ

verbo pleno: dar			
estructura semántica:	<Agente>1	<Tema>2	<Receptor>3
estructura sintáctica:	Sujeto <i>i</i>	OD <i>ii</i>	OI <i>iii</i>
ejemplo:	La mujer <i>i</i> 1 da	un libro <i>ii</i> 2	al hombre <i>iii</i> 3

Tabla 1: Estructura semántica y sintáctica del verbo pleno *dar*

(adaptada de Wittenberg 2016:10)

verbo pleno: besar γ		
estructura semántica:	<Agente> α	<Paciente> β
estructura sintáctica:	Sujeto α	OD β
ejemplo:	La mujer α besa	al hombre β

Tabla 2: Estructura semántica y sintáctica del verbo de base *besar*

(adaptada de Wittenberg 2016:11)

En palabras de Wittenberg (2016:11), el predicado complejo de (12) no añade nuevos papeles temáticos o posiciones sintácticas, sino que es el resultado de un “proceso de reciclaje”, totalmente predecible y composicional.

El modelo que presenta Samek-Lodovici (2003) es una combinación del anterior, la estructura léxico conceptual, con la gramática léxico-funcional, que el autor aplica a las CVL italianas compuestas por el verbo *dare* en coocurrencia con las nominalizaciones verbales con sufijo en *-ata*, por ejemplo (13):

- (13) *Dare una lavata* alle canicie⁹
 (lit.) dar una lavada a las camisas
 lavar las camisas

En la definición de *dare* como verbo pleno (14) se pueden distinguir una serie de variables argumentales (x, y, z) en (14a), que son las que indican la adicidad o el número de argumentos del predicado, y una serie de variables léxico-funcionales (A, B, C) en (14b), que son las responsables de su interpretación semántica. Dado que las variables léxico-funcionales están separadas y son independientes de los argumentos (Samek-Lodovici 2003: 837), es necesario indicar por medio de índices léxico-funcionales las relaciones entre ambos tipos de variables (subíndices i, j y k) en (14):

- (14) definición de *dare* como verbo pleno
 a. *dare* ‘dar’ ($x_{i(jk)}$)
 b. LCS: CAUSE ($A_{i(BE(Bj,PLACE ck))}$)

Samek-Lodovici (2003: 837-838) sostiene que en la formación de una CVL como la de (13), el VL preserva la valencia del verbo pleno, pero no su interpretación semántica, sino que esta la hereda de su complemento. En este proceso tienen lugar una serie de operaciones entre las que mencionaremos aquí el borrado y la transferencia de índices. Por medio del borrado de índices, representado en (15), las variables argumentales pierden los índices y se quedan sin interpretación semántica.

- (15) Formación de un VL a partir del borrado de índices:
dare
 verbo pleno ($x_i(yj(zk))$) \rightarrow *dare*LV ($x(y(z))$)

A continuación, con la transferencia de índices (16), los índices de la estructura argumental de la nominalización se copian en las variables argumentales del VL recibiendo de ese modo una interpretación semántica.

9 Ejemplo tomado de Samek-Lodovici (2003: 837, ej. 3).

(16) Transferecia de índices:

$$\begin{array}{lcl} \text{dare}_{LV}(x(y(z))) & + & \text{lavata}(w_{ev}(\langle u \rangle_i(v_k))) \\ \text{dare}_{LV}(x_i(y_k(z_{ev}))) & + & \text{lavata}(w_{ev}(\langle u \rangle_i(v_k))) \end{array}$$

4.2. El significado de los verbos ligeros en los distintos modelos teóricos

Si una de las mayores preocupaciones a la hora de estudiar los VL ha sido la de explicar la correspondencia entre los papeles semánticos y las posiciones sintácticas, la otra, y no menor, tiene que ver con la naturaleza y representación de su significado. En este aspecto, el debate ha girado en torno al reconocimiento o la negación de dicho contenido semántico y, en caso de admitir que los VL tienen significado léxico, poco se ha dicho sobre la naturaleza del mismo y de qué manera puede describirse y sistematizarse.

Así pues, la bibliografía existente se divide en diversas propuestas que van desde los que consideran que la aportación semántica del VL a la construcción en la que se integra es nula hasta los que estiman que la contribución semántica del VL es muy importante, funcionando a modo de coevento del predicado principal. La teoría sentido-texto (Mel'čuk 1997, entre otros), por ejemplo, si bien nos ha servido de punto de partida para formular una definición de VL y CVL (véase la Introducción; Mel'čuk 2004, entre otros), evita la cuestión del significado del VL adoptando, en ocasiones, una postura ambigua. Dentro de este marco teórico, las CVL se consideran un tipo de colocación (Mel'čuk et al. 1995; Mel'čuk 2004, 2015); en definitiva, son expresiones semifraseológicas en donde la selección del colcativo se realiza de forma arbitraria. En este sentido, se dice que los VL están verbos vacíos de significado léxico y solo añaden información gramatical de tiempo, modo y persona a la construcción en la que intervienen (Alonso-Ramos 2004: 24). Sin embargo, Mel'čuk (1992: 32-33) ha apuntado también que, a pesar de su (semi)vaciedad semántica, los diferentes VL que coocurren con un mismo nombre no son necesariamente sinónimos exactos. Alonso-Ramos (2004: 85-87) ha precisado que existen dos formas en que los VL son vacíos: una de ellas desde el punto de vista sintagmático, debido a que su selección por parte del nombre es arbitraria y no semántica, y otra, desde el punto de vista paradigmático, porque si bien están en relación de polisemia con sus contrapartidas verbales plenas, los vínculos semánticos que los relacionan son demasiado abstractos y genéricos.

Al lado de la teoría sentido-texto, podemos distinguir otros dos tratamientos principales, en los que sí se acepta que el VL tiene significado léxico. En uno de ellos se pone el énfasis en la relación del VL con su contrapartida verbal plena y en el otro, en la relación del VL con el nombre con el que coocurre en la CVL. Llamaré al primero acercamiento paradigmático y al segundo, sintagmático.

Entre los que defienden un acercamiento paradigmático encontramos representantes de modelos cognitivos (Norvig & Lakoff 1987; Newman 1997; Brugman 2001) así como diversos investigadores que trabajan en la gramática léxico-funcional (Butt & Geuder 2002; Butt 2010; Butt & Lahiri 2013). Desde esta perspectiva se enfatiza que las afinidades semánticas entre el VL y verbo pleno se deben a que están en relación de polisemia. Se han notado además ciertas regularidades entre los VL y los verbos plenos que se repiten en otras lenguas. Si bien los cognitivistas, algunos de ellos representantes de la gramática de construcciones (Family 2014), abogan por atribuir el significado a la totalidad de la CVL, los que trabajan en el marco de la gramática léxico-funcional han

tratado de aislar los componentes semánticos que el VL aporta al evento predicativo en el que participan. Entre estos componentes estarían la aspectualidad, la volicionalidad, el carácter benefactivo, la contundencia o energía, la inmediatez, etc. (Butt & Ramchand 2005: 117, Butt & Tantos 2004: 122).

Por el contrario, en los modelos funcionales (Apresjan & Glovinskaja 2007; Apresjan 2009; Bosque 2004b; Barrios 2010) el interés se ha orientado hacia los puntos de contacto entre el VL y el nombre que coocurre con ellos. Estos autores consideran que VL y nombre forman parte de la misma clase aspectual (Apresjan & Glovinskaja 2007) y comparten otros componentes semánticos no triviales, de manera que puede hablarse de redundancia y de concordancia de rasgos léxicos (Bosque 2004b).

Por último, todavía podría mencionarse un tercer acercamiento, apuntado por Reuther (1996: 198-199), pero que no ha recibido un desarrollo posterior. Según este autor, en el significado de un VL pueden distinguirse tres partes: una general de carácter taxonómica, una específica en la que se revelan sus relaciones con otros sentidos del verbo pleno con el que está en relación de polisemia y otra más, de carácter específico, que haría referencia al significado de los nombres que típicamente coocurren con el VL.

A modo de recapitulación, conviene señalar que la aspectualidad y el sentido generalizado de los VL figuran entre los componentes de significado más mencionados por los distintos investigadores, de modo que se acepta casi unánimemente el hecho de que el VL modula el contenido aspectual del evento descrito, y además contiene un sentido tan amplio que resulta adecuado en múltiples contextos (Apresjan & Glovinskaja 2007; Bosque 2004b). Con menor frecuencia, pero también de forma repetida se ha subrayado que el VL es responsable del carácter volitivo o no volitivo del sujeto (Piera & Valera 1999: 4416). No obstante, aun en las investigaciones en las que se acepta que el VL hace una contribución significativa a la CVL, no encontramos en ellas un estudio sistemático del significado ni una metodología desarrollada para capturar los componentes concretos de dicho significado, presentados muchas veces de manera esporádica e impresionista. En la siguiente sección, tras examinar brevemente las aportaciones de la lexicografía española, presentaremos nuestra propuesta para explicar el funcionamiento de las CVL.

4.3. La representación del significado de los verbos ligeros en los diccionarios de español

Desde la práctica lexicográfica, tampoco los diccionarios ofrecen una solución clara a la hora de definir los VL. Limitándonos al español, hemos de constatar que las definiciones propuestas para los VL no resultan óptimas, en parte, debido a que los VL no se prestan al tipo de definición clásica aristotélica que incluye un componente genérico (*genus proximum*) y uno o varios específicos (*differentia specifica*) y, en parte, por una falta de sistematicidad y homogeneidad en el tratamiento de estos verbos.

Frente a los diccionarios de colocaciones, que optan por no generar entradas para los VL consignando bajo la entrada del nombre el VL con el que coocurre, en los diccionarios generales monolingües las entradas para los VL son las que cuentan con el mayor número de acepciones. En *CLAVE*, por ejemplo, *hacer* y *dar* presentan unas veinticuatro o veinticinco acepciones de las que aproximadamente la mitad se corresponde con sus usos como VL. Los demás diccionarios generales no constituyen una excepción en este sentido. Las acepciones que se refieren al verbo pleno y las

que se refieren al VL no aparecen separadas formalmente y se listan en un mismo nivel jerárquico. Las definiciones propias o parafrásticas alternan con las impropias o metalingüísticas. Así, en LEMA, la segunda acepción de *hacer* se formula por medio de una paráfrasis ('realizar o ejecutar una acción, un movimiento o una tarea') seguida de una gran variedad de ejemplos sin apuntar hacia ningún tipo de restricción (*hacer el pino, los deberes, un milagro, un solo de guitarra, la primera comunión, un viaje y un favor*). Frente a esta acepción, la vigesimosegunda, es una definición metalingüística ('se emplea en la formación de locuciones verbales con sustantivos derivados de verbos para sustituir el significado de éstos') que incluye también ejemplos sin acotaciones (*hacer burla, gestiones, una estimación, alusión y caricias*). No faltan tampoco definiciones que emplean una técnica mixta (parafrástica y metalingüística) como la vigesimotercera de *dar* en CLAVE ('seguido de algunos sustantivos, realizar la acción expresada por estos', ej.: *dar saltos, dar paseos*). Entre estas últimas, es habitual que en lugar de definir el VL se ofrezcan hipónimos más específicos en combinación con un nombre o una clase léxica. Véanse, por ejemplo, las definiciones de *dar* de CLAVE que comienzan con 'referido a' seguido de un nombre concreto o una clase de nombres y a continuación la definición de la CVL y un ejemplo (17):

- (17) a. Referido a una enseñanza, transmitirla o recibirla: *Dará la asignatura un profesor nuevo.*
 b. col. Referido a un espectáculo, exhibirlo o celebrarlo: *La televisión dio un gran documental.*
 c. Referido a un acto social, organizarlo e invitar a asistir a él: *El rey dio una recepción al cuerpo diplomático.*

En suma, las entradas lexicográficas para los VL que ofrecen los diccionarios de lengua ofrecen listas de nombres concretos o tratan de agruparlos en clases léxicas. No presentan restricciones léxicas y combinan varios tipos de definiciones que, a menudo, se solapan.

Desde otro punto de vista, en los diccionarios se hace uso de los VL como *definiens*, o verbos definidores, en las entradas lexicográficas de gran cantidad de verbos plenos, precisamente de aquellos de los que derivan muchos de los nombres deverbales que encontramos en las CVL. Así, el DRAE define *fotografiar* como 'hacer una fotografía a alguien o algo', *golpear* como 'dar un golpe o golpes repetidos', *proponer* como 'hacer una propuesta', etc.; CLAVE describe *anotar* como 'tomar nota', *apuñalar* como 'dar puñaladas', *gritar* como 'dar uno o varios gritos', etc.; el DSLE se refiere a *acariciar* como a 'hacer <una persona o una cosa> caricias [a otra persona o a un animal]', a *limitar* como a 'poner <una persona> límites a [una cosa o un lugar]', a *pasear* como a 'dar <una persona> un paseo [a caballo, en coche o en bicicleta]', etc., y el DELE explica que *multar* es 'poner una multa', *preguntar* es 'hacer preguntas', *votar*, 'dar un voto', etc. El número de VL en este contexto es tan elevado que no se ha dudado en denominarlos *verbos de alta frecuencia* (Battaner 2011).

No obstante, estas definiciones resultan evasivas, circulares y tautológicas. Piénsese en que no es raro que alguno de los verbos plenos, definidos por medio de una CVL donde aparece un nombre deverbal como en (18a) y (19a), nos remita a la entrada correspondiente del nombre, en la que de nuevo volvemos a encontrar el verbo original, así en (18b) y (19b):

- (18) a. pasear: ‘dar un paseo’ (DSLE)
b. paseo: ‘acción y efecto de pasear’ (DSLE)
- (19) a. ayudar: ‘dar ayuda’ (DELE)
b. ayuda: ‘acción y resultado de ayudar’ (DELE)

Las definiciones circulares del *DSLE* para *pasear* (18) o las del *DELE* para *ayudar* (19) dejan el VL *dar* vacío de contenido proposicional, puesto que se usa en ambos casos para descomponer, en un plano meramente formal y sintáctico, el verbo pleno en dos unidades léxicas, un VL y un nombre deverbal. En el plano semántico, el contenido proposicional pasa del verbo pleno (*pasear*) al nombre deverbal (*paseo*) y, de nuevo, del nombre (*paseo*) al verbo (*pasear*). Aun en el caso de que no haya circularidad completa y la definición del nombre no remita de nuevo al verbo pleno, como en el caso de *CLAVE*, que define *gritar* como ‘dar uno o más gritos’, pero *grito* como ‘sonido que se emite fuerte y violentamente’, la equivalencia entre *gritar* y *dar un grito* implica que *dar* es a *grito* lo que el sufijo *-ar* es a *gritar* (Bolshakov & Gelbukh 1998).

5. La hipótesis de la compatibilidad semántica

5.1. Una hipótesis preliminar

Limitándonos al ámbito del español, en lo que sigue defenderemos que los VL no están vacíos de contenido semántico. Como paso previo a la formulación de la hipótesis de la compatibilidad semántica, presentaremos una hipótesis preliminar enunciada en los siguientes términos: la selección de un VL por parte de un nombre predicativo no es arbitraria sino que está basada en el significado del VL. Si esta formulación es acertada, en este caso será posible encontrar diferencias semánticas –referidas al significado proposicional o al comunicativo (Mel’čuk 2001)– entre: 1) las CVL y sus contrapartidas verbales, por ejemplo, *dar un paseo* y *pasear*, y 2) las CVL que comparten el mismo nombre predicativo pero tienen un VL distinto, por ejemplo, *tomar un trago* y *echar un trago*.

Presentaremos, en primer lugar, un par de ejemplos contrastando una CVL con su contrapartida verbal plena (Sanromán Vilas 2009). En (20) comparamos la CVL *dar un paseo* con su contrapartida verbal *pasear*. Si bien una paráfrasis intuitiva y de carácter teórico nos animaría a considerar que ambas expresiones son equivalentes, en la práctica constatamos que no son intercambiables en todos los contextos:

- (20) a. Olga se dio un paseo de 20 kms
b. *Olga paseó 20 kms

Dar un paseo y *pasear* se comportan de manera diferente en lo que respecta a sus circunstancias, o adjuntos, cuando expresan medida o extensión en el espacio. Prueba de ello es que la CVL *dar un paseo* en (20a) acepta circunstancias espaciales acotados, pero su contrapartida verbal *pasear en* (20b) los rechaza. La razón se debe a que *dar un paseo* es una realización –siguiendo la clasificación de Vendler (1967)– y como tal puede hacer referencia a situaciones dinámicas, durativas y télicas. *Pasear*, por el

contrario, como actividad, puede aludir también a situaciones dinámicas y durativas, pero estas han de ser atéticas, es decir, incompatibles con la expresión de su punto final. Mostramos, a continuación, un ejemplo más, el de (21), en el que ambas expresiones se combinan con el adjetivo *largo*, de un lado, y con el adverbio, *largamente*, de otro.

- (21) a. *Dieron un largo paseo* por la playa
b. *Pasearon largamente* por la playa

Conviene hacer notar, sin embargo, que *largo* en (21a) se refiere efectivamente a una dimensión espacial, mientras que *largamente* en (21b) hace alusión a una dimensión temporal, ‘durante mucho tiempo’.

Otra diferencia entre una CLV y su contrapartida verbal plena, esta vez referida a su significado comunicativo, es la que encontramos en (22):

- (22) a. *Prometo serte fiel en la salud y en la enfermedad*
b. **Te hago la promesa de serte fiel en la salud y en la enfermedad*

La diferencia, en este caso, se debe al potencial performativo (o realizativo) del verbo *prometer* del que carece la CVL *hacer una promesa*. Como parte del ritual de la celebración del matrimonio, se les pide a ambos contrayentes que realicen una serie de promesas. Este acto ilocutivo solo es posible con el verbo *prometer* expresado en primera persona de singular del presente de indicativo.

A través de los ejemplos (20-22) hemos podido advertir que, a pesar de las semejanzas, las CVL y sus contrapartidas verbales plenas no son mutuamente intercambiables en todos los contextos y pueden encontrarse importantes diferencias de sentido entre ellas. A continuación, pasamos a comparar dos CVL que comparten el mismo nombre predicativo pero tienen diferente VL (23):

- (23) a. *(Se) tomó/echó un trago* de cerveza
b. *(Se) tomó/*echó un trago* de cerveza a la fuerza

De acuerdo con nuestra formulación inicial, si los VL estuvieran vacíos de significado léxico, *tomar* y *echar* serían equivalentes, al menos funcionalmente, en coocurrencia con *trago*. Eso es lo que sucede en (23a), pero no en (23b) porque entre *tomar* y *echar* existe una oposición semántica basada en el componente volitivo. El verbo *echar* está marcado de manera positiva con respecto a la volicionalidad del agente, mientras que *tomar* lo está de manera neutra. Con esta explicación, se entiende que ambos verbos sean posibles en (23a) en donde, a falta de otra indicación, debe sobreentenderse ‘volicionalidad positiva’. En cambio, en (23b), el circunstante *a la fuerza* señala el carácter no volitivo de la acción, de ahí que *echar*, marcado positivamente, sea rechazado en este contexto, en cambio *tomar*, de carácter neutro, sea admitido.

Mostraremos un ejemplo más para ilustrar que dos VL que se combinan con un mismo nombre predicativo añaden diferentes matices significativos a la CVL. En (24) presentamos dos enunciados con las CVL *llegar a la conclusión* y *sacar la conclusión* en donde ambas significan ‘concluir’:

- (24) a. Uno de los médicos *llegó a la conclusión* de que la parturienta era demasiado estrecha y recomendó una cesárea.
b. El doctor estudió en Baltimore a doscientos niños ingresados en esos centros, y *sacó la conclusión* de que el 90 por 100 habían fallecido al cabo de un año.

En principio, ambas CVL pueden usarse en contextos similares, no obstante, tras analizar más de un centenar de expresiones hemos observado que cuando se usa *llegar* se pone énfasis en el esfuerzo de la tarea, pues resulta común que aparezcan dificultades y obstáculos en el camino. En la práctica es frecuente que *llegar* aparezca combinado con expresiones que implican la superación de dificultades de algún tipo (25a). Por el contrario, *sacar* pone el acento en el proceso mental a modo de actividad intelectual de un agente para hacer que algo sea visible, que salga a la superficie. En este sentido, *sacar* presenta la conclusión no tanto como el resultado de un largo esfuerzo, sino como un proceso deductivo (25b).

- (25) a. Después de largas discusiones/ tras años de estudio/ luego de pensarlo detenidamente *llegó a la conclusión* de que...
b. De esto se podría *sacar la conclusión* de que.../ Estos datos nos permiten *sacar la conclusión* de que...

Sobre la base de estas comprobaciones preliminares, hemos podido extraer importantes observaciones que nos han permitido desarrollar nuestra hipótesis principal, que formularemos en el apartado siguiente. Así, hemos podido constatar que los pares de expresiones analizadas –la CVL frente a su contrapartida verbal plena y dos CVL con el mismo nombre pero con VL diferentes– no son semánticamente equivalentes en todos los contextos y que las diferencias de significado se deben a los VL. Aunque el significado de los VL es muy general y abstracto, en ocasiones solo de tipo taxonómico, hemos comprobado que también presentan importantes matices de contenido proposicional o comunicativo, entre ellos, la volicionalidad, manifestada como una dimensión positiva (+) o neutra (±); la aspectualidad, que nos permitió distinguir entre actividades y realizaciones y la fuerza ilocutiva. Aparte de estas observaciones, este estudio preliminar puso de manifiesto la necesidad de crear una metodología para el estudio sistemático del significado de los VL. El apartado siguiente describe los primeros pasos en esa dirección.

5.2. La formulación de la hipótesis de la compatibilidad semántica

Fruto de los resultados obtenidos en el estudio preliminar, hemos formulado una segunda hipótesis a la que denominamos *hipótesis de la compatibilidad semántica* (HCS) (Sanromán Vilas 2012a, 2013a, 2013b, 2014). Como se indicó en el apartado anterior, con esta hipótesis se pretende crear una metodología para estudiar de manera sistemática el significado de los VL. En este sentido, formalizaremos, en primer lugar, el sentido de los VL por medio de los llamados *rasgos léxicos* y, en subsiguientes etapas, avanzaremos siguiendo un método: 1) inductivo, que implica el análisis uno a uno de todos los VL del español, y 2) deductivo, que supone la extracción de generalizaciones a

partir de los resultados y el contraste del significado de los VL en español con los de otras lenguas con la finalidad de apuntar hacia posibles tendencias universales.

5.2.1. Los rasgos léxicos

De acuerdo con la HCS, los verbos ligeros tienen significado léxico, si bien abstracto –y, como apunta Reuther (1996: 198), general y taxonómico–, y son seleccionados por los nombres predicativos con los que coocurren sobre la base de ese significado. Para abordar un estudio semántico en el que se puedan comparar los diferentes sentidos de los VL entre sí es necesario que ese significado se presente de forma sistematizada y homogeneizada. Dado que ni la teoría lingüística ni la práctica lexicográfica ofrecen una solución para este problema –en la medida en que no es posible describir estos verbos usando una definición tradicional basada en el género próximo y las diferencias específicas–, he optado por describir los VL a partir de una serie de unidades mínimas de significado que llamaremos *rasgos léxicos*. En la elaboración de los rasgos léxicos nos hemos inspirado en Bosque (2004a; 2004b: 47), de quien tomamos el término.

De acuerdo con la HCS, los rasgos léxicos son los elementos de significado que el VL comparte con el verbo pleno y con los nombres predicativos con los que coocurre. Así, a nivel paradigmático, el VL y el verbo pleno correspondiente representan diferentes sentidos de un mismo vocablo polisémico. En este contexto, los rasgos léxicos son los vínculos semánticos que existen entre ambos, VL y verbo pleno. A nivel sintagmático, un nombre predicativo selecciona un VL sobre la base de los rasgos léxicos compartidos. En este sentido, los rasgos léxicos funcionan a modo de elementos de concordancia semántica entre el nombre y el VL.

Tomando como ejemplo el vocablo polisémico DAR, OBSERVAMOS QUE, A NIVEL PARADIGMÁTICO, EL VL *dar* en (26b) tiene los mismos rasgos léxicos que el verbo pleno *dar* en (26a). En la Figura 2 se representan los rasgos léxicos compartidos entre ambos sentidos. En los dos casos se trata de un verbo de transferencia combinado con un objeto desplazado. En (26a), *libro* hace referencia a un objeto físico que es desplazado desde el lugar en el que está X (el agente) hasta el lugar en el que está Y (el receptor). En (26b), *información* alude a una entidad abstracta existente y, al menos, conocida por X (el hablante), que es transferida –o “desplazada”– desde X hasta Y (el oyente). Es decir, X comunica a Y la información.

- (26) a. La mamá (X) le [a Aldo] (Y) *dio* un libro editado por los jesuitas
b. Fue la mamá (X) quien *dio* la información al papá (Y)
rasgos léxicos compartidos

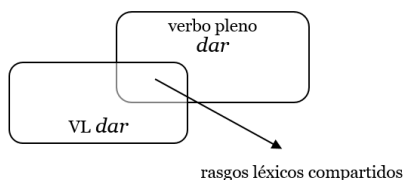


Figura 2. Relación paradigmática entre el verbo pleno *dar* y el VL *dar*

A nivel sintagmático, comprobamos que el VL *dar* se combina no solo con el nombre *información* (26b), sino también con otros nombres de comunicación como *opinión* o *consejo* (27).

- (27) a. Esperemos a que llegué el doctor, él nos *dará su opinión*
b. Déjame *darte un consejo*. Aprovecha lo que tienes ahorita y no te metas en nada raro

La razón por la que *dar* se combina con *información* (26b), *opinión* (27a) y *consejo* (27b) se debe a que los tres nombres comparten los mismos rasgos léxicos con el VL *dar*. Se trata de objetos conocidos por el hablante que pueden transferirse del hablante al oyente. En la Figura 3 se representan los rasgos léxicos compartidos entre el VL y el nombre que coocurre con él.

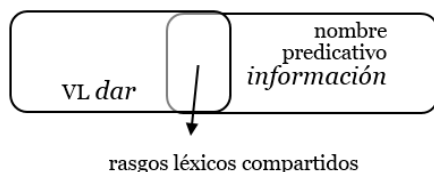


Figura 3. Relación sintagmática entre el verbo pleno *dar* y el nombre *información*

Algo semejante ocurriría en el caso del vocablo polisémico *hacer*. Desde el punto de vista paradigmático, el verbo pleno *hacer* (28a) y el VL *hacer* (28b) comparten los mismos rasgos léxicos.

- (28) a. Algún día, Zahra, yo *haré* una casa para ti
b. Una vez más el comisario *hizo* una pregunta que se quedó sin respuesta

En ambos casos, se trata de un verbo de creación acompañado de un objeto efectuado o creado. En (28a) *casa* alude a un referente que no existía hasta que fue creado, o construido, por el agente. El verbo denota, pues, una acción verbal física. En (28b) *promesa* remite a un referente que tampoco existía antes de ser creado o enunciado por el agente/hablante. En este caso, el verbo hace referencia a una acción verbal. Al mismo tiempo, desde el punto de vista sintagmático, el VL *hacer* coocurre con otros nombres de comunicación como *acusación*, *petición*, *confesión*, etc. Se constata, también en esta situación, que todos los nombres comparten los mismos rasgos léxicos con *hacer*. Se trata de nombres que aluden a referentes que no existían hasta el momento en que son enunciados por el hablante.

A modo de síntesis podemos enunciar que, de acuerdo con la HCS, un nombre predicativo selecciona un VL para enfatizar o especificar uno o varios componentes semánticos de su definición. A nivel sintagmático, estos componentes semánticos o rasgos léxicos compartidos funcionan como elementos de concordancia semántica entre el nombre y el VL. A su vez, los rasgos léxicos enfatizados del nombre son los mismos

que el VL comparte con el verbo pleno. A nivel paradigmático, estos mismos rasgos funcionan, en este caso, como vínculos semánticos entre dos verbos pertenecientes al mismo vocablo polisémico. La Figura 4 representa estas relaciones.

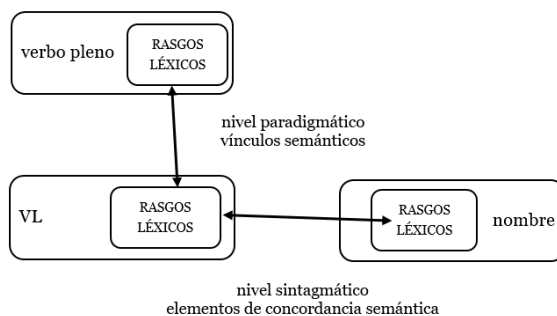


Figura 4. Rasgos léxicos compartidos por el verbo pleno, el VL y el nombre

5.2.2. Metodología para el análisis semántico de los verbos ligeros

Desde el punto de vista metodológico, a la hora de analizar un VL han de seguirse los siguientes pasos: 1) desambiguar el vocablo polisémico al que pertenece el VL; 2) extraer los rasgos léxicos del sentido básico; 3) comprobar que esos rasgos léxicos están presentes en las otras unidades léxicas pertenecientes al mismo vocablo, incluido el VL, y 4) reconocer los nombres que coocurren con el VL aplicando el criterio de los rasgos léxicos. Desarrollaremos brevemente esta metodología tomando como ejemplo el verbo *tomar*¹⁰. Para la separación de sentidos, seguimos los criterios apuntados en la lexicología explicativa y combinatoria (Mel'čuk et al. 1995).

Como primer paso, separamos el vocablo *tomar* en unidades léxicas, determinadas a partir del análisis de muestras de uso extraídas de *CORPES XXI* y de la consulta de varios diccionarios de español.¹¹ Nuestra propuesta preliminar consiste en dividir *tomar* en tres grandes clases: *tomar I*, que representa el verbo pleno; *tomar II*, que vale como verbo colocativo general y *tomar III*, que reúne diferentes VL.

Dentro del verbo pleno *tomar I*, polisémico, distinguiremos dos unidades léxicas: *tomar I1* y *tomar I2*. Estos dos sentidos se corresponden, en líneas generales, con los descritos por María Moliner en las dos primeras acepciones del *DUE*. En el primer caso, X *tomar I1* Y, sería equivalente a 'X coge Y con la mano u otro instrumento' (29); en el segundo, X *tomar I2* Y, a 'X recibe Y aceptándolo' (30):

- (29) La madre *tomó* de su estantería una biografía de Mesalina
(30) Que no vuelva a verte en Isfaján. *Toma* estas monedas y vete

10 Para un estudio completo del vocablo polisémico *TOMAR*, VÉASE SANROMÁN VILAS (2017).

11 Se han consultado siete diccionarios de lengua y tres diccionarios combinatorios. Entre los diccionarios de lengua están *CLAVE*, *DEA*, *DELE*, *DRAE*, *DSLE*, *DUE* y *LEMA*, entre los combinatorios, *DiCE*, *PRÁCTICO* y *REDES*.

La clase de los colocativos representada por **tomarII**, contiene otras dos unidades léxicas: **tomarIII1** y **tomarIII2**. El colocativo **tomarIII1** tiene un sentido incoativo y se combina con propiedades, estados y sentimientos (31). **TomarIII2** se combina con nombres de medicamentos y medios de transporte, incluyendo *ascensor*, para indicar que se usan de acuerdo con la finalidad para la que son destinados (32):

- (31) a. Colocar el molde en la heladera y dejar que *tome consistencia*
b. Allí se enamora o, al menos, le *toma cariño* a una muchacha muy pobre
- (32) a. Cuide su gargantita, no se me vaya a resfriar. *¿Ha tomado su jarabe?*
b. Recorrimos un pasillo en penumbra al final del cual *tomamos un ascensor* que nos llevó hasta el sótano

Por último, **tomarIII** puede separarse en tres VL distintos, **tomarIII1** y **tomarIII2** y **tomarIII3**, que llevan en función de OD al nombre predicativo que coocurre con ellos. La diferencia entre los tres VL radica en su sujeto gramatical: el de **tomarIII1** es el primer actante del nombre con el que se combina, el de **tomarIII2** es el segundo y el de **tomarIII3**, el tercero. Así, **tomarIII1**, el más productivo de los tres, en combinación con *medida*, en 'la medida de X contra/en favor de Y', toma X como sujeto (33). **TomarIII2**, sin embargo, en coocurrencia con *clase*, 'la clase de X (profesor) a Y (alumno)', toma Y como sujeto (34) y **tomarIII3**, al combinarse con *declaración*, 'la declaración de X sobre Y ante Z', toma Z (35).

- (33) Le amenazó con *tomar duras medidas* contra él si volvía a hablar con su hijo
(34) Deberías *tomar clases* [de guaraní] con algún profesor especializado
(35) Garzón también *ha tomado hoy declaración* sobre estos hechos a M.

Una vez desambiguados los sentidos del verbo tomar y organizados en diferentes unidades léxicas (**tomarI1**, **tomarI2**; **tomarIII1**, **tomarIII2**; **tomarIII1**, **tomarIII2** y **tomarIII3**), el segundo paso consistiría en extraer los rasgos léxicos de los dos sentidos básicos del verbo pleno **tomarI**. De este modo, tras el examen de **tomarI1** ('coger') y **tomarI2** ('recibir algo aceptándolo'), hemos comprobado que ambas unidades contienen tres rasgos léxicos centrales: uno de ellos aspectual, otro deíctico y un tercero, volicional. Desde el punto de vista aspectual, **tomarI1** y **tomarI2** son verbos incoativos, pues ambos focalizan la fase inicial del proceso ('empezar a tener'); en cuanto al componente deíctico, estos verbos llevan implícita información de carácter espacial señalando que el sujeto verbal constituye el centro deíctico o punto de referencia del movimiento, que se dirige hacia el propio sujeto y, por último, **tomarI1** y **tomarI2** incluyen también un rasgo volicional neutro indicando que las acciones son realizadas por el sujeto de manera voluntaria o involuntaria.

A continuación, en el tercer paso es necesario verificar cuál o cuáles de los rasgos léxicos apuntados están presentes en los demás sentidos del vocablo, pues constituyen los vínculos semánticos por medio de los cuales se garantiza la pertenencia de todas las unidades léxicas al mismo vocablo polisémico. Se espera que al menos uno de los rasgos sea recurrente en todas las unidades. Dentro de la clase de los verbos colocativos (**tomarII**), las dos unidades léxicas, **tomarIII1** (*X toma color*; *X le toma cariño a Y*) y **tomarIII2** (*X toma una pastilla*; *X toma el ascensor, autobús*), codifican aspectualidad incoativa: 'X empieza a tener N (*color, cariño*), a contener N (*pastilla*) o a estar en N (*ascensor, autobús*) Y'. En las dos unidades se constata también que el sujeto es el centro

deíctico espacial: es la localización en la que tiene lugar el proceso (*X toma color, cariño*); es el contenedor hacia el interior del cual se dirige el objeto (*X tomar una pastilla*) o es el continente que se mueve hacia el interior del objeto (*X toma el ascensor, metro*). El rasgo volicional no está marcado en ninguno de los dos sentidos: en *tomarIII1* (*X toma color; X le toma cariño a Y*) estamos ante un sujeto experimentador y en el de *tomarIII2* (*X toma una pastilla; X toma el autobús*), ante un sujeto de volicionalidad neutra. En los VL agrupados en *tomarIII* encontramos los mismos rasgos léxicos que en *tomarI*: aspectualidad incoativa, el sujeto como centro deíctico espacial y un sujeto de volicionalidad neutra que a menudo adopta volicionalidad positiva en combinación con nombres concretos (*decisión, partido, iniciativa, venganza*, etc.) en tanto que proceso que tiene lugar en el interior del individuo.

Si el paso anterior concernía al nivel paradigmático, el cuarto se relaciona con el nivel sintagmático y radica en la creación de listas de nombres que coocurren con los VL y en el examen de los nombres particulares para verificar si contienen o no los rasgos léxicos propuestos. Como mencionamos anteriormente, de los tres VL, *tomarIII1* es, sin duda, el que se combina con más nombres. No daremos aquí una enumeración exhaustiva de los nombres, sino que indicaremos algunas de las clases semánticas en las que pueden agruparse estos nombres.¹² Así, *tomarIII1* coocurre con nombres de aseo, cuidado personal y actividades de descanso (*baño; descanso, siesta*, etc.), nombres de agentes naturales (*sol, aire*, etc.), nombres de porción de alimentos que se incorporan al organismo (*trago, bocado*, etc.), nombres de acuerdo y resolución (*decisión, acuerdo, iniciativa*, etc.), nombres de información recogida y documentada (*apuntes; fotografía, película*, etc.), nombres de acciones o medidas previas a otra (*riesgo, medida; carrerilla*, etc.) y nombres de medidas punitivas (*venganza, represalia, satisfacción*, etc.). *tomarIII2*, mucho menos productivo que el anterior, se combina con unos pocos nombres de actividades escolares (*clase, curso y lección*) y *tomarIII3* coocurre con nombres de comunicación como *declaración y juramento*.

A modo de ilustración, pasaremos revista a algunos de los nombres enumerados arriba o a las clases que los agrupan para comprobar en qué medida contienen los rasgos léxicos del VL. Así, aunque no es fácil aislar el componente aspectual de muchos de los nombres, al menos en aquellos que aluden a acuerdos y resoluciones como en los que se refieren a acciones o medidas previas a otra acción, puede asumirse cierto matiz incoativo, en la medida en que implican preparación para una acción subsiguiente (*tomar la iniciativa, tomar medidas*, etc.). La caracterización del sujeto como centro deíctico espacial es un rasgo más frecuente. Lo encontramos en los nombres de aseo, de cuidado personal y de actividades de descanso cuando implican acciones reflexivas (*Me tomé un baño, (Se) tomó una siesta*, etc.). También está presente en los nombres de acuerdo y resolución, pues implican la actividad mental del sujeto (*Tomé una decisión/ la iniciativa*, etc.) y en nombres de comunicación del tipo *confesión, declaración o juramento*. La volicionalidad del sujeto es neutra.

Tras estas comprobaciones, hemos tratado de mostrar una metodología que permita extraer los rasgos léxicos de los VL. Dado que la naturaleza de estos VL nos impide la elaboración de definiciones tradicionales, consideramos que la propuesta de descomponer su sentido en rasgos léxicos resulta adecuada, además de factible. Sería necesario contar con descripciones pormenorizadas de todos los VL en español para determinar cuántos y qué rasgos léxicos son necesarios y suficientes para describir estos

12 Véase REDES *s/v tomar*.

verbos en español y en otras lenguas. La realización de un proyecto de estas características nos ayudaría a encontrar pautas generales y/o tendencias en el comportamiento de los VL con las que podríamos enriquecer su conocimiento teórico y aplicado.

6. Conclusiones

En este estudio hemos pasado revista a las principales propuestas de la lingüística teórica para explicar el significado de los VL. Además, se han consultado los diccionarios del español más representativos para verificar de qué manera la teoría se ha llevado a la práctica. Tras constatar que la comunicación y coordinación entre los estudios teóricos y la práctica lexicográfica no es óptima y que no existe todavía un tratamiento riguroso y sistemático del significado léxico de los VL concretos, hemos presentado nuestra propuesta, la llamada hipótesis de la compatibilidad semántica. Por medio de esta hipótesis, hemos puesto en práctica un esbozo metodológico que nos permite aislar los componentes mínimos de significado de los VL, o rasgos léxicos. Desde el punto de vista paradigmático, los rasgos léxicos son los vínculos semánticos que el VL mantiene con otras unidades léxicas del mismo vocablo polisémico, entre ellos, el verbo pleno. Desde el punto de vista sintagmático, los rasgos léxicos son los elementos de concordancia semántica entre el VL y el nombre con el que coocurre. Desde este modo, considerando que los rasgos léxicos constituyen la definición del VL, podemos concluir respondiendo de manera afirmativa a la pregunta que da título a este trabajo. Este proyecto supone un paso preliminar para la determinación de las características y tendencias universales de los VL.

Referencias bibliográficas

- Allan, Quentin (1998): "Delexical verbs and degrees of desemanticization". *Word* 49(1): 1-17.
- Allerton, David J. (2002): *Stretched Verb Constructions in English*. London/ New York: Routledge.
- Alonso-Ramos, Margarita (2004): *Las construcciones con verbo de apoyo*. Madrid: Visor.
- Altenberg, Bengt (2001): "Contrasting delexical English *make* and Swedish *göra*", en: Karin Aijmer (ed.), *A Wealth of English. Studies in Honour of Göran Kjellmer*. Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis, 195-219.
- Apresjan, Jurij D. (2009): "The theory of lexical functions. An update", en: David Beck, Kim Gerdes, Jasmina Milićević & Alain Polguère (eds.), *Proceedings of the Fourth International Conference on Meaning-Text Theory (MTT2009)*. Montréal: Observatoire de linguistique Sens-Texte (OLST), 1-14. <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/ProceedingsMTT09.pdf>

- Apresjan, Jurij D. & Marina J. Glovinskaja (2007): "Two projects. English ECD and Russian production dictionary", en: Kim Gerdes, Tilmann Reuther & Leo Wanner (Eds.), *Proceedings of the Third International Conference on Meaning-Text Theory (MTT2007)*. Wien/München: Wiener Slawistischer Almanach/Sonderband 69, 31-46.
- <http://meaningtext.net/mtt2007/proceedings/complete.proceedings.mtt2007.pdf>
- Baker, Mark (1988): *Incorporation: A Theory of Grammatical Function Changing*. Chicago: University of Chicago Press.
- Barrios Rodríguez, M.^a Auxiliadora (2010): El dominio de las funciones léxicas en el marco de la teoría Sentido-Texto. Estudios de lingüística del español (ELiEs).
- <http://elies.rediris.es/elies30/index30.html>
- Battaner, Paz (2011): "Los verbos de frecuencia alta y el diccionario de aprendizaje", en: M.^a Eugenia Vázquez Laslop, Klaus Zimmermann & Francisco Segovia (eds.), *De la lengua por sólo la extrañeza. Estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara*, vol. 1. D.F. México: El Colegio de México, 313-332.
- Bolshakov, Igor A. & Alexander Gelbukh (1998): "Lexical Functions in Spanish", en: *Proc. CIC-98, Simposium Internacional de Computación*, 11-13 noviembre 1998, México: CIC, 383-395. <https://www.gelbukh.com/CV/Publications/1998/CIC-98-Lexical-Functions.htm>
- Bosque, Ignacio (2001): "On the weight of light predicates", en: Julia Herschensohn, Enrique Mallén & Karen Zagona (eds.), *Features and Interfaces in Romance*. Amsterdam: John Benjamins, 23-38.
- Bosque, Ignacio (2004a): "La direccionalidad en los diccionarios combinatorios y el problema de la selección léxica", en: Teresa Cabré (ed.), *Linguística teórica. Análisi i perspectives*. Barcelona: Universitat Autònoma Barcelona, 13-58.
- Bosque, Ignacio (2004b): "Presentación", "Cómo se usa REDES" y "Combinatoria y significación. Algunas reflexiones", en: *REDES*. IGNACIO BOSQUE (DIR.), XV-CLXXIV.
- BOSQUE, IGNACIO (2006): "PRESENTACIÓN", "DICCIONARIO COMBINATORIO PRÁCTICO DEL ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO" Y "GUÍA DE USO", EN: *PRÁCTICO*. IGNACIO BOSQUE (DIR.), XII-LX.
- Brugman, Claudia (2001): "Light verbs and polysemy". *Language Sciences* 23(4): 551-578.
- Bruening, Benjamin (2016): "Light verbs are just regular verbs". *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 22(1): 51-60 <https://repository.upenn.edu/pwpl/vol22/iss1/7>
- Bustos Plaza, Alberto (2005): *Combinaciones verbonominales y lexicalización*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

- Butt, Miriam (2003): "The light verb jungle". *Harvard Working Papers in Linguistics* 9, 1-9. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.111.4948&rep=rep1&type=pdf>
- Butt, Miriam (2010): "The light verb jungle: Still hacking away", en: Mengistu Amberber, Brett Baker & Mark Harvey (eds.), *Complex Predicates: Linguistics Perspectives on Event Structure*. Cambridge: Cambridge University Press, 48-78.
- Butt, Miriam & Wilhelm Geuder (2001): "On the (semi)lexical status of light verbs", en: Norbert Corver & Henk van Riemsdijk (eds.), *Semi-lexical Categories: The Function of Content Words and the Content of Function Words*. Berlin: Mouton de Gruyter, 327-370.
- Butt, Miriam & Alexandros Tantos (2004): "Verbal semantics via Petri nets", Miriam Butt & Tracy Holloway King (eds.), *Proceedings of the LFG 04 Conference*. Canterbury: CSLI Publications, 122-139. <https://web.stanford.edu/group/cslipublications/cslipublications/LFG/9/pdfs/lfg04.pdf>
- Butt, Miriam & Gilliam Ramchand (2005): "Complex aspectual structure in Hindi/Urdu", en: Nomi Erteschik-Shir & Tova Rapoport (eds.), *The Syntax of Aspect: Deriving Thematic and Aspectual Interpretation*. Oxford: Oxford University Press, 117-153.
- Butt, Miriam & Aditi Lahiri (2013): "Diachronic pertinacity of light verbs". *Lingua*, 135: 7-29.
- CLAVE = Maldonado, Concepción (dir.), (2007): Clave. Diccionario de uso del español actual. Madrid, SM. <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>
- Cattell, Ray (1984): *Composite Predicates in English*. (Syntax and Semantics. Vol. 17). Sydney/ New York/ London: Academic Press.
- Cicalese, Anna (1999): "Le estensioni di verbo supporto: uno studio introduttivo". *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata* 3: 447-485.
- Chomsky, Noam (1981): *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- CORPES XXI = Real Academia Española (RAE) (2013): *Corpus del español del siglo XXI*. <HTTP://WEB.FRL.ES/CORPES/WIEW/INICIOEXTERNO.VIEW>
- Culicover, Peter & Ray Jackendoff (2005): *Simpler Syntax*. Oxford: Oxford University Press.
- Daladier, Anna (1996) : "Le rôle des verbes supports dans un système de conjugaison nominale et l'existence d'une voix nominale en français". *Langages* 121: 35-53.
- Danlos, Laurence (1992): "Support verb constructions: linguistic properties, representation, translation". *Journal of French Language Studies* 2(1): 1-32.
- DEA = Seco, Manuel, Olimpia Andrés & Gabino Ramos (2011): *Diccionario del español actual* (2ª ed.). Madrid: Aguilar.

- DELE* = Alvar Ezquerro, Manuel (dir.), (2006): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española. Español para extranjeros* (2ª ed.). Barcelona: Larousse Editorial.
- De Miguel, Elena (2008): “Construcciones con verbos de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos”, en: Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde & Ramón González Ruiz (eds.), *Actas del XXXVII simposio internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 567-578. <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>
- De Miguel, Elena (2011): “En qué consiste ser verbo de apoyo”, en: M.ª Victoria Escandell Vidal, Manuel Leonetti & Cristina Sánchez López (eds.), *60 problemas de gramática*. Madrid: Akal, 139-146.
- DiCE* = Alonso-Ramos, Margarita (2004): *Diccionario de colocaciones del español*. <http://www.dicesp.com>
- DRAE* = Real Academia Española (RAE) (2001): *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.). Madrid: Espasa Calpe. <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
- DSLE* = Gutiérrez Cuadrado, Juan (dir.) (2006): *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid: Santillana. <http://fenix.cnice.mec.es/diccionario/>
- Dubský, Josef (1990): “El campo léxico de los verbos de introducción, de relación, de apoyo y verbos morfemáticos”, en: Gerd Wotjak & Alejandro Veiga (coords.), *La descripción del verbo español (Verba, Anexo 32)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 107-111.
- Dubský, Josef (1998): “Debilitamiento del valor comunicativo del verbo español”, en Gerd Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Frankfurt am Main/ Madrid: Vervuert Verlag/ Iberoamericana, 239-244.
- DUE* = Moliner, María (2007): *Diccionario de uso del español* (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Family, Neiloufar (2014): *Semantic Spaces of Persian Light Verbs: A Constructionist Account*. Leiden/ Boston: Brill.
- Gamliel, Ophira & Abed al-Rahman Mar'i (2015): “Bleached verbs as aspectual auxiliaries in colloquial Modern Hebrew and Arabic dialects”, en: Edit Doron (ed.), *Language Contact and the Development of Modern Hebrew*. Leiden: Brill, 49-62.
- Goldberg, Adele, E. (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Gross, Gaston & Sophie de Pontonx (2004): *Verbes supports* (Special issue). *Linguisticae Investigationes* 27(2).

- Hale, Kenneth L. and Samuel Jay Keyser (1993): "On argument structure and the lexical expression of syntactic relations", en: Kenneth Hale & Samuel Jay Keyser (eds.), *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, MA: MIT Press, 53-109.
- Hale, Kenneth L. and Samuel Jay Keyser (2002): *Prolegomenon to a Theory of Argument Structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Halle, Morris & Alec Marantz (1993): "Distributed morphology and the piece of inflection", en: Kenneth Hale & Samuel Jay Keyser (eds.), *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, MA: MIT Press, 111-176.
- Howarth, Peter A. (1996): *Phraseology in English Academic Writing: Some Implications for Language Learning and Dictionary Making*. Tübingen: Niemeyer.
- Jackendoff, Ray (2002): *Foundations of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Jackendoff, Ray (2007): "A parallel architecture perspective on language processing". *Brain Research* 1146: 2-22.
- Jespersen, Otto (1961[1942]): *A Modern English Grammar on Historical Principles. Part VI. Morphology*. London: Allen & Unwin.
- Koike, Kazumi (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual. Estudio formal y léxico-semántico*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá/Takushoku University.
- LEMA = Battaner, Paz (dir.), (2001): *Diccionario de la lengua española. Lema* (1ª ed.). Barcelona: Spes Editorial.
- Lenz, Rodolfo (1935): *La oración y sus partes, Estudios de gramática general y castellana*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Mel'čuk, Igor A. (1992): "Paraphrase et lexique. La théorie Sens-Texte et le Dictionnaire explicatif et combinatoire", en Igor Mel'čuk et al., *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexicosémantiques III*. Montréal: Université de Montréal, 9-58.
- Mel'čuk, Igor A. (1996): "Lexical functions. A tool for the description of lexical relations in a lexicon", en: Leo Wanner (ed.), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*. Amsterdam: John Benjamins, 37-102.
- Mel'čuk, Igor A. (1997): *Vers une linguistique Sens-Texte*. Paris: Collège de France.
- Mel'čuk, Igor A. (1998): "Collocations and lexical functions", en: Anthony Paul Cowie (ed.), *Phraseology, Theory, Analysis, and Applications*. Oxford: Oxford University Press, 23-53.
- Mel'čuk, Igor A. (2001): *Communicative Organization in Natural Language*. Amsterdam: Benjamins.

- Mel'čuk, Igor A. (2003): "Les collocations: définition, rôle et utilité", en Francis Grossmann & Agnès Tutin (eds.), *Les collocations: analyse et traitement*. Amsterdam: De Werelt, 23-31.
- Mel'čuk, Igor A. (2004): "Verbes supports sans peine". *Linguisticae Investigationes* 27(2): 203-217.
- Mel'čuk, Igor A. (2015): "Clichés, an understudied subclass of phrasemes". *Yearbook of Phraseology* 6(1): 55-86.
- Mel'čuk, Igor & Alexander Zholkovsky (1984): *Tolkovo-kombinatornyy slovar' sovremennogo russkogo yazyka: Opyty semantiko-sintaksicheskogo opisaniya russkoy leksiki* [Explanatory Combinatorial Dictionary of Modern Russian. Semantic-Syntactic Studies of Russian Vocabulary]. Wien: Wiener Slawistischer Almanach.
http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/Melcuk_Zholkovsky_1984.pdf
- Mel'čuk, Igor et al. (1984-1999): *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. I-IV*. Montréal: Les Presses de L'Université de Montréal.
- Mel'čuk, Igor A., André Clas & Alain Polguère (1995): *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Louvain-la-Neuve: Duculot.
- Mel'čuk, Igor & Alain Polguère (2007): *Lexique actif du français. L'apprentissage du vocabulaire fondé sur 20000 dérivations sémantiques et collocations du français*. Louvain-la-Neuve: De Boeck.
- Mendivil Giró, José Luis (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*. Zaragoza: Pressas universitarias de Zaragoza.
- Montagna, Dora (2015): *Eventos y entidades que se pueden echar: Combinatoria léxica y representación del significado de un verbo polisémico*. (Tesis doctoral no publicada). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/668021/montagna_dora.pdf?sequence=1
- Newman, John (1996): *Give. A Cognitive Linguistic Study*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Norvig, Peter & George Lakoff (1987): "Taking: A study in lexical network theory", en: Jon Aske, Natasha Beery, Laura Michaelis & Hana Filip (eds.), *Proceeding of the 13th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: Berkeley Linguistics Society, 195-206.
- Piera, Carlos & Soledad Valera (1999): "Relaciones entre morfología y sintaxis", en Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4367-4422.

- Polguère, Alain & Igor A. Mel'čuk (2006): "Dérivations sémantiques et collocations dans le DiCo/LAF". *Langue Française* 150: 66-83.
- PRÁCTICO = Bosque, Ignacio (dir.), (2006): *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- REDES = Bosque, Ignacio (dir.), (2004): *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- Reuther, Tilmann (1996): "On dictionary entries for support verbs: The cases of Russian *vesti*, *providit'* and *proizvodit'*", en Leo Wanner (ed.), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*. Amsterdam: John Benjamins, 181-208.
- Samek-Lodovici, Vieri (2003): "The internal structure of arguments and its role in complex predicate formation". *Natural Language & Linguistic Theory* 21: 835-881.
- Sanromán Vilas, Begoña (2009): "Diferencias semánticas entre construcciones con verbo de apoyo y sus correlatos verbales simples". *ELUA: Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante* 23, 289-314.
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14757/1/ELUA_23_13.pdf
- Sanromán Vilas, Begoña (2012a): "La hipótesis de la compatibilidad semántica en la selección de los verbos de apoyo", en Emilio Ridruejo Alonso, Teresa Solías Arís, Nieves Mendizábal de la Cruz & Sara Alonso Calvo (coords.), *Tradición y progreso en la lingüística general*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 355-372.
- Sanromán Vilas, Begoña (2012b): "La representación de las relaciones espaciales en la descripción de los verbos de apoyo", en: Jurij Apresjan, Igor Boguslavsky, Marie-Claude L'Homme, Leonid Iomdin, Jasmina Milićević, Alain Polguère & Leo Wanner (eds.), *Meaning, Texts and other Exciting Things. A Festschrift to Commemorate the 80th Anniversary of Professor Igor Alexandrovic Mel'čuk* (Studia Philologica). Moscow: Jazyki slajanskoj kultury, 538-553
- Sanromán Vilas, Begoña (2013a): "Construcciones con verbos de apoyo cuasisinónimas". *Neuphilologische Mitteilungen* 113(4): 387-421.
- Sanromán Vilas, Begoña (2013b): "In search of semantic links between nouns and light verbs. Some evidence from Spanish", en: Valentina Apresjan, Boris Iomdin & Ekaterina Ageeva (eds.), *Proceedings of the 6th International Conference on Meaning-Text Theory (MTT2013)* Prague, 163-175. http://meaningtext.net/mtt2013/proceedings_MTT13.pdf
- Sanromán Vilas, Begoña (2014): "La alternancia *dar/hacer* en construcciones con verbo de apoyo y nombre de comunicación". *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 3(2): 185-222. <http://dx.doi.org/10.7557/1.3.2.2946>

- Sanromán Vilas, Begoña (2017): "From the heavy to the light verb: An analysis of TOMAR 'to take'". *Linguistica Investigationes* 40(2).
- Sanromán Vilas, Begoña (en prensa): "On the distribution of lexical and grammatical content: light, pseudo-copulative and auxiliary verb constructions", en: Begoña Sanromán Vilas & Jukka Havu (eds), *Semi-lexical Verbs: Studies on Light Verbs, Phrases, and other Verbal Constructions*.
- Seiss, Melanie (2009): "On the difference between auxiliaries, serial verbs and light verbs", en: Miriam Butt & Tracy Holloway King (eds.), *Proceedings of the LFG09 Conference*. Stanford: CSLI Publications, 501-519.
<http://web.stanford.edu/group/cslipublications/cslipublications/LFG/14/papers/lfg09seiss.pdf>
- Vendler, Zeno (1967): *Linguistics in Philosophy*. Cornell Universtiy Press: Ithaca.
- von Polenz, Peter (1963): *Funktionsverben im Heutigen Deutsch. Sprache in der Rationalisierten Welt*. Düsseldorf: Schwann.
- Wierzbicka, Anna (1982): "Why can you *have a drink* when you can't **have an eat*?" *Language* 58: 753-799.
- Wittenberg, Eva (2016): *With Light Verb Constructions from Syntax to Concepts*. Postdam: Universitätsverlag Potsdam. <https://publishup.uni-potsdam.de/opus4-ubp/frontdoor/deliver/index/docId/8236/file/pcss07.pdf>
- Wittenberg, Eva, Ray Jackendoff, Gina Kuperberg, Martin Paczynski, Jesse Snedeker & Heike Wiese (2014): "The processing and representation of light verb constructions", en: Asaf Bachrach, Isabelle Roy & Linnaea Stockall (eds.), *Structuring the Argument*. Amsterdam: John Benjamins, 61-80.
- Wittenberg, Eva, Martin Paczynski, Heike Wiese, Ray Jackendoff & Gina Kuperberg (2014): "The difference between *giving a rose* and *giving a kiss*: Sustained neural activity of the light verb construction". *Journal of Memory and Language* 73: 31-42. 10.1016/j.jml.2014.02.002



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**LINGUA
AMERICANA**

AÑO XXI, N° 41

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

LINGUA

ppi201502ZU4663
Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 1316-6689
Deposito legal: pp 199702ZU648

AMERICANA

Revista de Lingüística
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas



Julio - Diciembre 2017 Año XXI N° 41

Universidad del Zulia

Maracaibo - Venezuela



Lingua Americana
Año XXI N° 41 (2017): 47-65

Sobre el imperativo negativo del tipo *no quieras temer*. Breve aproximación diacrónica

Enrique Obediente Sosa (enriobe@gmail.com)
Jílmer Medina Ceballos (jilmermedina22@gmail.com)

Universidad de los Andes, Mérida (Venezuela)

Resumen

Existe una forma de imperativo negativo en la lengua española prácticamente ignorada tanto por los textos gramaticales como por los que tratan de la historia de nuestro idioma. Es aquella que se construye con el verbo *querer* seguido de infinitivo, como en *no quieras contrariarme*, *no queráis tener miedo*, frases que solo en parte son equivalentes a *no me contraríes*, *no tengáis miedo*. ¿Cuál es su origen? ¿Qué diferencia existe entre una y otra forma de prohibir? En este artículo presentaremos una primera aproximación diacrónica del uso de *no querer + infinitivo* en el español de los siglos XIII a XIX. Del análisis de los datos obtenidos de los corpus que sirvieron de fuente, se puede concluir que la perífrasis estudiada presenta matices semántico-pragmáticos al introducir un importante grado de atenuación de la prohibición apelando a la voluntad o disposición del interlocutor respecto a lo que se le ordena.

Palabras clave: Imperativo negativo; prohibición; *querer*; atenuación; español ss. XIII-XIX.

On the negative imperative of the type *no quieras temer*. A brief diachronic approximation

Abstract

There is a form of the negative imperative in the Spanish language that has been practically ignored both by grammatical texts and by those dealing with the history of this language. This form is the one that is built with verb *querer* followed by an infinitive, as in *no quieras contrariarme*, *no queráis tener miedo*. These are phrases that are only partially equivalent to *no me contraríes*, *no tengáis miedo*. Where do these phrases come from? What is the difference between these two ways of prohibiting? In this article, a preliminary diachronic approach to the use of *no querer + infinitivo* in Spanish from the 13th to the 19th centuries is presented. It can be concluded from the data analysis that the studied periphrasis presents semantic-pragmatic nuances when introducing an important degree of attenuation of the prohibition act, appealing to the will or disposition of the interlocutor with respect to what is requested of him/her.

Keywords: Negative imperative; prohibition act; *querer*; attenuation; Spanish 13th–19th centuries.

1. Introducción

El llamado *imperativo* no ha recibido por parte de los historiadores de la lengua española toda la atención que merece; es cierto que se encuentran algunas referencias sobre los cambios morfológicos experimentados por este modo verbal¹, pero prácticamente nada se ha dicho sobre los enunciados imperativos, es decir, sobre las distintas construcciones y funciones semántico-pragmáticas que aquellos han podido presentar en su diacronía. Una de esas construcciones de imperativo, específicamente de imperativo negativo o prohibición, es la que se forma con el sintagma *no querer* seguido de infinitivo, como en *no quieras contrariarme*, perfrasis verbal solo parcialmente equivalente –como tendremos ocasión de ver– a *no me contraríes*, forma esta que llamaremos imperativo simple o no perifrástico².

Nuestro objetivo, entonces, es aproximarnos al conocimiento del empleo y las eventuales funciones de ese imperativo negativo perifrástico en la lengua española desde los primeros testimonios documentales, para lo cual recurrimos a distintas

- 1 Por ejemplo, Elvira, Javier (2005: 452) o Girón Alconchel, José Luis (2005: 866).
- 2 Nótese que existe en español otra perfrasis con *querer + infinitivo*, pero afirmativa y de distinto valor. Lapesa (1980: 223) la documenta en la épica del español arcaico “con el sentido de ‘ir a’, ‘estar a punto de’ (‘Media noche era por filo, los gallos *querían cantar*’”. Tal construcción se mantiene en la lengua moderna. María Moliner (1998, s.v. *querer*) dice que equivale a “Principiar casi imperceptiblemente a ocurrir cierta cosa: ‘Quería amanecer’” o “Haber atisbos de que va a ocurrir cierta cosa: ‘Hace días que quiere llover, pero no se decide’”.

fuentes de las que extrajimos numerosos ejemplos tanto de España como de la América hispanohablante, poniéndonos como límite temporal superior el siglo XIX.

En lo que sigue revisaremos brevemente la doctrina gramatical española sobre el imperativo en general antes de adentrarnos en lo específico de la perífrasis con *no querer*. Luego de exponer la metodología utilizada, pasaremos al análisis del material acopiado para poder llegar así a unas conclusiones que esperamos sean lo más fidedignas posible.

1.1. Sobre el imperativo

El imperativo ha sido considerado en buena parte de la tradición gramatical como el modo verbal que otorga fuerza ilocutiva de orden o mandato. Los enunciados imperativos cumplen, sin embargo, muchas más funciones que mandar; en efecto, su empleo se extiende en un amplio abanico que va desde una orden estricta hasta una súplica, pasando por un permiso, un deseo, una concesión o una invitación amable. Estamos de acuerdo con Morales (2010: 83) cuando afirma que

hay una interpretación general y estándar del imperativo como mandato, así es en ¡Siéntate!, dicho por un padre a su hijo que no para de levantarse durante la comida; sin embargo, esa interpretación (o significado) cambia radicalmente si la situación es de un colega a otro que, por cortesía, le invita a sentarse; o si se usa enfáticamente para llamar la atención del oyente avisándole ante un peligro inminente.

Esta pluralidad de valores revela a todas luces que “lo esencial del imperativo es la actuación sobre el oyente” (Morales 2010: 92), es decir, todo enunciado imperativo, cualquiera sea su expresión lingüística y el contexto de emisión, es un acto esencialmente ilocutivo.

Dice el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española* (NGLE-M)³ que

Desde el punto de vista morfológico, [el imperativo] se caracteriza por presentar un paradigma defectivo constituido fundamentalmente por formas de segunda persona. Así, por ejemplo, el imperativo del verbo *venir* consta de las siguientes formas:

Singular: *ven* ~ *vení* (en las zonas voseantes), *venga* (*usted*).

Plural: *venid* (usada en parte de España), *vengan* (*ustedes*), *vengamos*.

Como se comprueba en esta relación, las formas *ven*, *vení* y *venid* son exclusivas del modo imperativo, mientras que las otras tres son compartidas por el imperativo y el subjuntivo (NGLE-M, 42.2.1.a, RAE 2010: 797).

En cuanto a las formas de primera persona del plural, solo podrían ser consideradas de imperativo aquellas que incluyen al oyente en su referencia [...]: *Vámonos*, *Villier*, aunque tengamos que separarnos tú y yo, salgamos

3 Distinguimos la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE, RAE 2009) y el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española* (NGLE-M, RAE 2010), edición compendiada de la primera.

de aquí y dejémosla que repose (Nieva, Zorra) (NGLE-M, 42.2.1.b, RAE 2010: 797).

En el enunciado imperativo negativo, por su parte, solo pueden usarse las formas que el imperativo comparte con el subjuntivo; así, únicamente se consideran correctos en la lengua actual los enunciados *No vengas*, *No salgáis*, frente a los agramaticales **No ven*, **No salid*. (NGLE-M, 42.2.1.c, RAE 2010: 797). Ya afirmaba Bello en su *Gramática* (§ 466) que “las formas imperativas no se construyen con palabras negativas, como *no*, *nada*, *tampoco*, *nadie*, *ninguno*, etc.” (Bello (1978) [1847]: 162). En ese caso han de usarse, —afirma— las formas optativas ordinarias: “«No murmures», «Nunca faltes a la verdad», «A nadie ofendas» (ib.)⁴.

1.2. Sobre la perífrasis *no querer* + infinitivo

Respecto a la perífrasis *no querer* + infinitivo, lo primero que llama la atención es el escaso, por no decir nulo tratamiento que se ha hecho de esta forma de imperativo negativo. De ella nada se dice en la primera gramática de la Real Academia Española (1771), tampoco en la de Andrés Bello (Bello 1978 [1847]); no hay referencia alguna en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (RAE 1973) ni en la gramática de Alarcos Llorach-RAE (1994). Tampoco aparece en el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés (1860 [c. 1533]), ni en su propio discurso ni en las preguntas e inquietudes sobre la lengua española formuladas por sus interlocutores. Ni que decir tiene que ninguno de los textos considerados ya clásicos de historia de la lengua española comenta esta construcción.

La NGLE sí toca el tema, aunque muy someramente, al hablar de un cierto tipo de imperativo. En efecto, además de los “propios”, la gramática académica considera la existencia de los llamados *imperativos retóricos*, aquellos “que no solicitan ninguna acción del destinatario al que se dirigen” (42.5k, RAE 2009: 3149). Muchos de los imperativos retóricos presentan, según dicha obra, diverso grado de lexicalización o tienen puntos de contacto con las interjecciones: *Fíjate*, *Imagínate*, *Veamos*, *Dale*, etc. Entre los imperativos retóricos, la Academia incluye la forma negativa construida con *no querer* seguido de infinitivo. Así, dice:

Se usa de modo retórico «*no querer* + infinitivo», como en *No quieras saber lo que me dolió su muerte* (Cortázar, *Reunión*), donde no se pide exactamente al oyente que cancele su voluntad de conocer algo, sino que se expresa que es muy grande el dolor del que se habla (42.5d, RAE 2009: 3147).

Nótese que sobre este imperativo negativo nada dice el *Manual*, solo la versión íntegra de la gramática lo trata, y en apenas tres líneas, lo que habla quizá de la no relevancia que la Academia le da a esta construcción. ¿Es realmente esta construcción poco relevante en la lengua española? ¿Es, como dice la gramática académica, un imperativo meramente retórico? Veremos en su momento lo que revela el análisis de los corpus estudiados.

4 Sobre las propiedades sintácticas y semánticas de los enunciados con verbo en imperativo, así como los enunciados imperativos contruidos con otros modos verbales, ver 42.2. del *Manual* de la NGLE. Para una revisión general sobre la concepción del imperativo en la lengua española y las controvertidas posturas sobre su “naturaleza” gramatical, ver Morales 2010: 19-109, Primera parte: El imperativo en la gramática española.

Paradójicamente, tal forma sí se menciona en algunos textos destinados a la enseñanza del español como lengua extranjera, por ejemplo en Gelabert *et al.* (1996), obra en la que los autores presentan las frases ¡No quieras dármele con queso! No quieras darme gato por liebre como ejemplos del imperativo en cuestión; dichos ejemplos son enunciados imperativos que cumplen, según los autores, una función secundaria llamada de *duda, desconfianza o incredulidad*. (*apud* Morales 2010: 194). Es cierto que no comentan nada respecto a la perífrasis que aquí nos interesa, pero al menos revelan su existencia en el marco de una de las tantas funciones de los enunciados imperativos propuestas por los autores.

1.2.1. Su origen latino

El latín empleaba las formas verbales *noli* y *nolite* (imperativo singular y plural, respectivamente, del verbo *nolo* ‘no querer’) seguidas de infinitivo como una variante sintáctica para expresar prohibición. La *Gramática Latina de Cambridge* señala que esa construcción servía para ordenarle “a alguien que no haga algo: *noli me culpare!* ¡No me culpes!, *nolite hic manere!* ¡No os quedéis aquí!” (Griffin 1999: 64), literalmente “no quieras culparme” y “no queráis permanecer aquí”.

Andrés Bello, en su *Gramática Latina*, considera la forma en cuestión una de las varias perífrasis empleadas en latín para expresar la función imperativa. Así, en el capítulo 11 de su texto (Valor y uso de los modos), en la 2ª advertencia, afirma lo siguiente:

2ª En lugar de emplear llanamente el imperativo, se emplean con elegancia las perífrasis de los ejemplos que siguen: *Cura ut quamprimum venias* (Cic.), Ven lo más pronto (Cuida de venir lo más pronto). – *Magnum fac animum habes et spem bonam* (Cic.), Ten grande ánimo y buena esperanza. – *Noli pati litigare fratres* (Cic.), No consentas que hermanos litiguen. – *Nolite id velle quod fieri non potest* (Cic.), No queráis lo que no pueda cumplirse. – *Cave putes ullas litteras unquam gratiores quam tuas, in senatu esse recitatas* (Cic.), No creas (guárdate de creer) que se haya leído nunca en el senado una carta más agradable que la tuya. (Bello 1981 [1838]: 363).

Nótese que se limita a decir que tales perífrasis de imperativo “se emplean con elegancia”; sería, pues, únicamente una cuestión de estilo o de registro, sin que haya diferencias de carácter semántico-pragmático entre una prohibición expresada con el modo imperativo simple y otra con la perífrasis.

El imperativo con *nolo* + infinitivo no solamente se usó en la lengua clásica (obsérvese que los ejemplos dados por Bello provienen de Cicerón), sino también en el latín de la literatura cristiana (desde el siglo II), como es el caso de los textos bíblicos traducidos a esta lengua: “Vade, et amplius iam *noli peccare*” (Juan 8, 11), “*Nolite obdurare corda vestra*” (Salmo 94, 8). Estas frases han sido traducidas al castellano por la Biblia de Jerusalén como “Vete, y en adelante *no peques más*” y “*No endurezcáis* vuestro corazón”, respectivamente, con el imperativo simple. No faltan, sin embargo, traducciones al español en las que la perífrasis original se ha conservado, como en “No

quieras proceder rudamente con el tentado”⁵, que traduce “Et cum tentato *noli* dureter agere”, frase tomada de la obra *De imitatione Christi* (XIII, 4), escrita hacia 1400.

El origen latino de esta perífrasis de imperativo negativo es, pues, innegable, pero ¿tiene en español el mismo valor semántico-pragmático que tenía en latín? Y, ¿desde cuándo es usual en nuestra lengua? Podemos adelantar que *no querer + infinitivo* es una manera de expresión del imperativo que en castellano va más allá de ser una mera construcción elegante, y esto, desde fechas tan tempranas como el siglo XIII, según veremos en las páginas que siguen.

2. Metodología

Para llevar a cabo nuestro objetivo, a saber, acercarnos a lo que ha sido el empleo y las eventuales funciones del imperativo negativo perifrástico en la lengua española, decidimos examinar los siguientes cuatro corpus digitales: CORDE (Corpus diacrónico del español), CHARTA (Corpus hispánico y americano en la red), CORDIAM (Corpus diacrónico y diatópico del español de América) y CPI (Cartas de particulares en Indias del siglo XVI)⁶. El primero, obra de la Real Academia Española, y CHARTA nos darían información desde los orígenes de la lengua; CORDIAM (Academia Mexicana de la Lengua), siendo como es un corpus específico del español de América, arrojaría ejemplos desde el siglo XVI. Nos propusimos limitar la búsqueda hasta el siglo XIX en todo el ámbito hispanohablante, conscientes, por supuesto, de la necesidad de un análisis ulterior que abarque el siglo XX para saber del empleo de la perífrasis *no querer + infinitivo* en tiempos recientes y comparar las eventuales diferencias en uno y otro período temporal.

Aplicamos las convenciones de búsqueda de cada uno de los corpus a fin de obtener ejemplos con las formas que queríamos estudiar, a saber:

1. no quieras + inf. / no queráis + inf. ~ no querades + inf. (imperativos “propios”, los de 2ª persona singular y plural). Ej. “non quieras preguntar nada” (*Calila e Dimna*, anónimo, c. 1251)⁷.
2. no quiera + fórmulas de tratamiento + inf. / no quieran + fórmulas de tratamiento + inf. (como *vuestra(s) merced(es)*, *vuestra(s) alteza(s)*, *vuestra(s) señoría(s)*, etc., o sea, 2ª persona real, pero con formas gramaticales de 3ª, singular y plural). Exigieron un cuidadoso examen los ejemplos con la perífrasis acompañada de fórmulas de tratamiento, pues en este caso el infinitivo aparecía en tercera posición, como en “No quiera v md. exponerme a maldecir para siempre de mi existencia” (*Eusebio*, Pedro Montengón, 1786). Nótese que ninguno de los corpus arrojó ejemplos con la forma pronominal de tratamiento *usted* para el período estudiado.

5 Traducción hecha en Venezuela por José Izquierdo y publicada en 1967 en Buenos Aires, *apud* CORDE.

6 Ver **Fuentes** al final del artículo.

7 Todos los ejemplos citados en el artículo están tomados de la base de datos de CORDE (el corpus que, de lejos, proporcionó más ejemplos), excepto aquellos marcados con un asterisco antepuesto. En todos los casos se ha respetado la grafía proporcionada por las fuentes.

3. no queramos + inf. (1ª persona plural). Ej. “No queramos sembrar trigo en Galicia” (*Discurso político al rey Felipe III*, Baltasar Álamos de Barrientos, 1598)⁸.

Es necesario señalar aquí una cuestión que no debe pasar inadvertida: para que los resultados fueran lo más fidedignos posible, buscamos –como se vio arriba– junto a *queráis* la antigua forma *querades*. Recordemos que en el siglo XIV se dio inicio “a la caída, en las formas llanas, de la –d– de las desinencias verbales de la segunda persona del plural: *sodes* > *soes* ‘sois’, *tenedes* > *tenés* ‘tenéis’, *avredes* > *avréis* ‘habréis’, etc. (Obediente Sosa 2009: 259). Y estas no adoptan la forma moderna sino hacia 1560.

Hasta entonces podían coexistir *cantades*, *cantás* y *cantáis*, *tenedes*, *tenés* y *tenéis*, *sodes*, *soes* y *sois* [...] Desde el principio del XVI dejaron de usarse las más antiguas, – *ades*, – *edes*, con muy contadas excepciones en textos jurídicos y administrativos, en la poesía pastoril –casi siempre por motivos métricos– o en dialectos estigmatizados [...] Hasta mediados del siglo XVI la alternancia era, pues, entre *cantás*, *tenés*, *soes* y *cantáis*, *tenéis*, *sois*. Después de 1560 el español de la Península y de la América no voseante eligió –áis, –éis, *sois* y quedaron –ás y –és, *soes* para el voseo más extendido (Girón Alconchel 2005: 865-866).

A propósito de lo dicho arriba en el punto 2, queremos hacer notar que encontramos ejemplos en los que tampoco el infinitivo seguía inmediatamente a *no querer*, sino que estaba separado por un inciso distinto de una fórmula de tratamiento, tal como se ve en los ejemplos siguientes:

a) No quieras por contentar vn hombre tan malo, escurecer tu fama (*Hécuba triste*, Fernán Pérez de Oliva, 1531).

b) Le responde: “Vive ledo, y no quieras por esto fatigarte” (*Elegías de varones ilustres de Indias*, Juan de Castellanos, 1589, Colombia⁹).

No excluimos los casos en los que la perífrasis iniciaba una oración subordinada sustantiva, pues aunque no se trate de un imperativo “directo”, no por ello es menos un enunciado cuya función es ordenar o rogar, tal como se ve en los ejemplos siguientes:

a) Señor – dixo el Cavallero Amigo-, el infante Roboán te embía a rogar que por tu mesura y por honra dél que no quieras hazer mal en el reino de Pandulfa (*Libro del Caballero Cifar*, anónimo, 1300-1305).

b) Muy poderoso señor, rrequerimos a vuestra alteza [...] que no quiera vuestra sennoria enagenar su patrimonio (*Cuaderno de las Cortes de Ocaña*, anónimo, 1469).

De más está decir que hubo que examinar cuidadosamente cada uno de los ejemplos con el fin de expurgar aquellos en los que *querer* no formaba parte del imperativo perifrástico, sino aparecía cumpliendo otras funciones y con otros valores.

8 En el caso de CORDE, las fórmulas de búsqueda fueron dos: ‘no* quiera* *r’ (para la obtención de *no quieras* y *no quiera+tratamiento*) y ‘no* quera* *r’ (para la obtención de *no queráis*, *no querades* y *no queramos*). **no*** nos proporcionaría “no” y “non”, forma usual, junto a la primera, hasta aproximadamente la primera mitad del s. XV.

9 En los ejemplos americanos se ha indicado el país de procedencia; los ejemplos españoles, por ser los más numerosos, no llevan marca diatópica.

Expuesto el camino que seguimos para hacernos con suficientes ejemplos representativos de *no querer* + infinitivo, pasemos ahora al análisis de lo obtenido.

3. Análisis

Para este trabajo, hemos enfocado nuestra atención en los siguientes tres puntos: i) la diacronía de la perífrasis, ii) los géneros textuales en los cuales hubo una especial manifestación de la misma, y iii) algunos casos particulares de empleo que consideramos relevantes para nuestro objetivo.

3.1. Diacronía

Los primeros ejemplos castellanos de *no querer* + infinitivo, según lo que arrojan nuestros corpus, aparecen hacia el segundo tercio del siglo XIII. Aparecen particularmente en la literatura sapiencial, en compilaciones de *exempla* y narraciones moralizantes, pero también en documentos cancillerescos y notariales, así como en textos jurídicos¹⁰:

- a. * Si vós el mi consejo quissiéredes tomar, / fazed confesión vera, non querades tardar (*Los Milagros de Nuestra Señora*, 24, El milagro de Teófilo, Gonzalo de Berceo, s. XIII)¹¹.
- b. Non quieras çarrar las tus oreillas a las nuestras pregarias (*Vidal Mayor*, anónimo, c. 1250).

Según la documentación revisada, esta forma de prohibición se va haciendo cada vez más frecuente hasta alcanzar un pico notable a lo largo de la XVI^a centuria. A partir de ese momento, su empleo comenzará a declinar, pero no tanto como para considerarla una construcción rara.

3.2. Géneros textuales

El imperativo negativo con el auxiliar *querer* se ha encontrado tanto en prosa como en verso y en prácticamente todo tipo de *escritos*, desde el mester de clerecía hasta códigos legales y discursos políticos, pasando por la mística, la novela, el drama, la historia, etc. De su uso *oral* nada puede afirmarse con absoluta certeza, pero puede inferirse que la perífrasis no fue ajena a la comunicación oral tal como se desprende de dos hechos: 1) el que aparezca en textos en los que se reproduce una interacción dialógica, como en

- a. – ¡Ea, caballero!, levantadvos, no queráis hazer tan vergonçoso reposo (*Floriseo*, Fernando Bernal, 1516).
- b. – Conténtate, Anselmo, y no quieras hazer más pruebas de las hechas (*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes, 1605).

¹⁰ Nótese que no aparece en el *Cantar de mio Cid*.

¹¹ En <http://www.bibliotecagonzalodeberceo.com/tesis/milagros.pdf>, p. 145.

Pero, sobre todo, 2) el que se haya empleado en cartas privadas¹², que, como es bien sabido, son textos cercanos a la inmediatez comunicativa, es decir, a la oralidad¹³. En efecto, el objeto de nuestro estudio está presente también en ese tipo de misivas, género textual, sin embargo, del que solo hallamos testimonios en los corpus “americanos” (CORDIAM y CPI), como se verá en detalle más adelante en el punto **4. La perífrasis en América.**

A continuación daremos ejemplos de los géneros representados en los corpus ordenados cronológicamente. El número de testimonios dados para cada uno de los géneros textuales trata de reflejar, aunque sea parcial y provisoriamente, dónde su empleo era más frecuente, lo que permitiría pensar que, probablemente y hasta cierto punto, la perífrasis estaría vinculada a unos tipos de escritos más que a otros, hipótesis que habría que confirmar por estudios posteriores¹⁴.

Novelas y relatos

- a. Onde¹⁵ non quieras preguntar nada, salvo fazer lo que te aconsejo (*Calila e Dimna*, anónimo, 1251).
- b. Ni en guarda de vuestro tesoro no queráis poner muchos guardadores, que mayor daño pueden fazer muchos que uno (*Libro del Caballero Cifar*, anónimo, 1300-1305).
- c. Vosotros no querades arrebatar de mí por muerte cruel aquesta tribulada ánima (*Homero romanizado*, Juan de Mena, 1442).
- d. Señor Floriseo, no quiera vuestra merced entrar en ella [en esa villa], porque [...] tanto es mala e suzia de dentro (*Floriseo*, Fernando Bernal, 1516).
- e. Súfrete por esta noche y no quieras ser el moço del gallego, que, andando todo el año descalço, en una hora matava al çapatero por el calçado (*Segunda Celestina*, Feliciano de Silva, 1534).
- f. Mirad por vosotros, y si acaso valéis para otros ejercicios, dejad éste y no queráis representar a Jesucristo falsamente (*Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*, Mateo Luján de Saavedra, 1602).
- g. Ya que deis el cuerpo de vuestro amigo a la tierra, no queráis dar sus escritos al olvido (*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes, 1605).

12 Heredia (1985, *apud* Micaela Carrera de la Red 2006: 636) distingue la carta particular de la privada. La primera va de un particular a una autoridad constituida; la carta privada, de un particular a otro particular

13 Al respecto, véase, por ejemplo, Koch y Oesterreicher (2007 [1990]), quienes distinguen un “polo de lo inmediato” y un “polo de la distancia”, caracterizado el primero por un lenguaje informal y familiar, y el otro por un lenguaje formal y elevado. Al primero pertenecerían las cartas privadas, zona de confluencia de lo oral con lo escrito.

14 No se nos escapa el hecho de que quizás los géneros textuales no estén todos bien representados en los corpus revisados, lo que, de ser así, podría ciertamente alterar los resultados. Por eso hemos dicho que lo reflejado en este trabajo es parcial y provisional.

15 ‘Por lo cual’.

- h. Volved ese dinero a su fondo y no queráis avergonzar ni mi amistad, pues os la tengo, ni el amor que me debe Eusebio (*Eusebio*, Pedro Montengón, 1786).
- i. Y no queráis hacer de la vida real un idilio o una leyenda de santos (*Clemencia*, Fernán Caballero, 1852).

Mística y escritos moralizantes

- a. Pedit a Dios merçet y non querades escoger ninguna cosa fueras aquella que Dios vos diere (*Libro de los buenos proverbios que dijeron los filósofos y sabios antiguos*, anónimo, c. 1250).
- b. Suplico te no quieras vsurpar me con violencia lo mio (*Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, anónimo, 1493).
- c. Y allegóse Jesús, y tocóles diciendo: Levantaos y no queráis temer (*Manual de diversas oraciones y espirituales ejercicios*, fray Luis de Granada, 1559).
- d. Si se ofrecieren abundantes riqueças, no queráis aplicar a ellas el corazón (*Cántico espiritual*, san Juan de la Cruz, 1578-1584).
- e. ¡O ninfas de Judea!, / en tanto que en las flores y rosales / el ámbar perfumea / morá en los arrabales, / y no queráis tocar nuestros umbrales (*Cántico espiritual*, san Juan de la Cruz, 1578-1584).
- f. *Para venir a poseerlo todo, no quieras poseer algo en nada (*Monte de la Perfección*, san Juan de la Cruz, c. 1579)¹⁶.
- g. Y no quieras afeár y oscurecer antes de tiempo esa tan florida hermosura (Segunda parte de la *Introducción del Símbolo de la Fe*, fray Luis de Granada, 1583).

Historia

- a. & non nos queramos uengar por lo que padescemos (*General Estoria*, Alfonso X, c. 1280).
- b. E ruégote que salves tu vida, e que te pongas en poder del Príncipe Tárif que ha ganado toda esta tierra e no quieras morir como todos son muertos (*Crónica del rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos*, Pedro de Corral, c. 1430).
- c. Muy poderoso señor, rrequerimos a vuestra alteza [...] que no quiera vuestra sennoria enagenar su patrimonio (*Cuaderno de las Cortes de Ocaña*, anónimo, 1469).
- d. Y no quieras mostrar tanta yra (*Traducción de Tirante el Blanco* de Joanot Martorell, anónimo, 1511).
- e. No queráis poner nuestros estados en disputa e dar lugar a tantas muertes (*Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, fray Prudencio de Sandoval, 1604-1618).

16 En http://www.mercaba.org/DOCTORES/JUAN-CRUZ/monte_de_perfeccion.htm

Oratoria y discurso

- a. No querades uenir contra los sacramentos¹⁷ de uestros parientes (Traducción de *Tucidides*, Juan Fernández de Heredia, c. 1384-1396).
- b. Pues, no queramos mostrar de seyr mas sauios que las leys no queriéndolas obedecer (Traducción de *Tucidides*, Juan Fernández de Heredia, c. 1384-1396).
- c. En ese gran dia, señores, no os acordeis de volver mal por mal; no queráis ser opresores porque hayáis sido oprimidos; no queráis ser injustos porque hayáis sido víctimas de la injusticia (*Discurso pronunciado por D. Emilio Castelar*, 1861).

Coplas y romances

- a. No quieras hazer más duelo / porque no tienes razón (*Coplas de Vita Christi*, fray Íñigo de Mendoza, 1467-1482).
- b. Esforçado don Gayferos / no querades desmayar / que los buenos caualleros / son para necesidad (*Romance*, anónimo, 1550).

Drama

- a. Pues tu agora no quieras ser porfiosa contra la fortuna, porque si la obedesces ala fin saldrás a reposar ala orilla (*La venganza de Agamenón*, Fernán Pérez de Oliva, 1528).
- b. No quieras por contentar vn hombre tan malo, escurecer tu fama (*Hécuba triste*, Fernán Pérez de Oliva, 1531).

Códigos legales

- a. A honor daquel que dixo. non querades tanner mis xpistos. ço es mis clerigos¹⁸. & non querades malignar en mis prophetas (*Fueros de Aragón*, anónimo, 1247).
- b. Non quieras çarrar las tus oreillas a las nuestras pregarias (*Vidal Mayor*, anónimo, c. 1250).

Escritos políticos

- a. Antes que seamos misericordiosos con los pobres no queramos ser contra ellos tan justos que les hagamos injuria (*Deliberación en la causa de los pobres*, fray Domingo de Soto, 1543).
- b. No queramos sembrar trigo en Galicia, centeno en Campos o en Extremadura, porque si tal hacemos, lo perderemos todo (*Discurso político al rey Felipe III*, Baltasar Álamos de Barrientos, 1598).

17 *Sacramento* en la acepción de “obligación y vínculo del juramento”, s.v. en *Diccionario de Autoridades*.

18 “tanner mis xpistos. ço es mis clerigos” ‘tocar a mis cristos, es decir, a mis clérigos’

Filosofía

- a. E non queramos ser torpes, ca si lo fuéramos perdernos emos¹⁹ (*Floresta de philósofos*, anónimo, c. 1430).
- b. Non querades ser fechos commo cauallo & mulo en los quales non ay entendimiento (*Morales de Ovidio*, Alfonso Gómez de Zamora, 1452).

Documentos cancillerescos y notariales

- a. *E non querades que por vós ayan razón los otros logares de se parar a embargarlo (El infante don Sancho pide al Concejo de Burgos que cumpla con el servicio y medio pedido por su padre el rey Alfonso X, CHARTA, CODCAR – 0436, Burgos 1279)²⁰.
- b. Muy poderoso señor, rrequerimos a vuestra alteza [...] que no quiera vuestra senhoria enagenar su patrimonio (*Cuaderno de las Cortes de Ocaña*, anónimo, 1469).

Cartas privadas

- a. *Acuerdate de tu clase, y no quieras vivir en el abandono y la miseria (Carta de María de Zabala en la que pide a su nieto que lleve una vida adecuada a su condición, CORDIAM, VB180-URU19-GHT-AVB-VB, 1827, Uruguay).

3.3. Casos particulares

En este punto queremos reflexionar sobre cuatro tipos de casos cuya relevancia será puesta de manifiesto en lo que sigue. Ellos son i) los casos ambiguos, ii) los casos en los cuales aparecen varias prohibiciones seguidas, iii) los casos en los que el infinitivo de la perífrasis es el mismo verbo *querer*, y iv) los casos en los que el infinitivo es el verbo *saber*.

- i. A lo largo del análisis nos encontramos con ejemplos que resultaron dudosos –por ambiguos– respecto a si efectivamente eran frases con *querer* como auxiliar o, por el contrario, en las que *querer* era verbo principal con su significado primario. No siempre fue fácil decantarnos por una u otra lectura, pues las dos interpretaciones resultaban válidas. Lo dicho puede verse en los dos ejemplos siguientes:
 - a. Y tú, que has libertat para tornarte, no quieras ser assente de mí (*Bursario*, Juan Rodríguez del Padrón, 1425-1450).
 - b. No quieras mirar una mujer desnuda ni aun en casa (*Tratado contra los juegos públicos*, Juan de Mariana, c. 1609).

En el ejemplo a) podemos entender que quien enuncia (en este caso Penélope) le exige al interlocutor (Ulises) que no esté ausente de ella, en cuyo caso estaríamos frente a la perífrasis de imperativo. Pero también puede interpretarse como una apelación al

19 “ca si lo fuéramos perdernos emos” ‘porque si lo fuéramos, nos perderemos’.

20 Sobre este ejemplo, ver **3.3. Casos particulares**, iii).

destinatario equivalente a ‘no desees estar ausente de mí’, ‘no lo quieras’, en la que el verbo *querer* no funciona como auxiliar de perífrasis. Dos posibles interpretaciones que equivaldrían, pues, a ‘no estés ausente’ o a ‘no desees estar ausente’. Algo similar ocurre con el ejemplo b), en el que las posibilidades semánticas se reducen a ‘no mires a una mujer desnuda’ frente a ‘no desees mirar a una mujer desnuda’, ‘no lo quieras’.

La línea de separación entre uno y otro sentido es sumamente tenue, de allí la ambigüedad. Es muy probable que en algunos casos esta desaparezca si hay un contexto textual y situacional lo suficientemente amplio y claro.

- ii. En no pocos de los ejemplos encontrados en los corpus aparecen dos o más prohibiciones seguidas, alternando en algunos casos el imperativo simple con la forma perifrástica, tal como se evidencia en las siguientes citas:
 - a. Mis hijos, en vuestros oficios no queráis poner muchos oficiales ni en guarda de vuestro tesoro no queráis poner muchos guardadores, que mayor daño pueden fazer muchos que uno (*Libro del Caballero Cifar*, anónimo, 1300-1305).
 - b. No os dejéis vencer de la ira, y no queráis manchar vuestras manos con la sangre de vuestro padre (Traducción de la *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea de Heliodoro*, Fernando de Mena, 1587).
 - c. En ese gran día, señores, no os acordeis de volver mal por mal; no queráis ser opresores porque hayáis sido oprimidos; no queráis ser injustos porque hayáis sido víctimas de la injusticia (*Discurso pronunciado por D. Emilio Castelar*, 1861).

Vemos que en los ejemplos b) y c) alternan ambas formas de imperativo: hay varias prohibiciones semánticamente similares, expresadas, sin embargo, por construcciones distintas, ante lo cual cabría plantearse las siguientes interrogantes: i) ¿son meras variantes morfosintácticas? o ii) ¿la alternancia obedecería a una determinada intención del emisor mediante la cual este buscaría producir un efecto específico en su interlocutor? Las posibles respuestas exigirían hacer un análisis discursivo que queda fuera del objetivo de este artículo.

- iii. Otro caso particular es aquel en el que el infinitivo de la perífrasis es el mismo verbo *querer*, como puede verse en el ejemplo que sigue:
 - a. aNo quieras querer a quien de mala gana obedece (*Cancionero de Velázquez de Ávila*, anónimo, 1540).

Que en ocasiones puede elidirse, como en el ejemplo tomado de CHARTA:

- b. *E non querades [elidido: querer] que por vós ayan razón los otros logares de se parar a embargarlo (El infante don Sancho pide al Concejo de Burgos que cumpla con el servicio y medio pedido por su padre el rey Alfonso X, CHARTA, CODCAR – 0436, Burgos 1279).

El documento del que se extrajo la cita anterior es una solicitud del infante don Sancho dirigida al Concejo de Burgos pidiéndole que dé, como era costumbre, el dinero que se ofrecía voluntariamente al rey (el “servicio”), pues de no hacerlo podría, entre otras consecuencias, incitar a otros lugares a actuar del mismo modo, y así les previene: “no queráis querer que eso ocurra”. En casos como este, la elisión del infinitivo podría obedecer al deseo de evitar la repetición de *querer* por razones eufónicas o de economía.

No descartamos, sin embargo, que en el ejemplo *querades* sea verbo principal, aunque por el contexto nos inclinamos más bien a considerarlo como auxiliar de la perífrasis.

- iv. Particularmente interesante nos pareció el caso en el que el infinitivo de la perífrasis es *saber* (o *conocer* o *entender*, cuando estos equivalen a *saber*):
 - a. E el ombre bueno le respondía: – Déxate ora, e no quieras saber más de quanto viste (*Crónica del rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos*, Pedro del Corral, c. 1430)
 - b. Scriue san Pablo enel mesmo ca²¹. diciendo. no quieras saber lo alto: mas temerlo (*Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, Gonzalo García de Santa María, 1485).
 - c. En las cosas contrarias no quieras entender (*Castigos y enjemplos de Catón*, anónimo, 1543).
 - d. Aurelio. ¿Padeces algún tormento, Francisco? / Francisco. Sí; una fatiga / que no sé como la diga, / aunque sé cómo la siento; / y no quieras saber más / para entender mi cuidado, / sino que mi hermano ha dado / el ánima a Satanás (*Comedia llamada Trato de Argel*, Miguel de Cervantes Saavedra, 1580).
 - e. ...que sólo oíllas²² nombrar [las galeras] se me revuelve la sangre; y no quieras saber más del odio que las tengo (*El platillo. Entremés*, Simón Aguado, 1599).

Creemos, a partir de los ejemplos analizados, que la perífrasis con *saber* no es un imperativo como los que hemos venido tratando, pues el enunciado difícilmente podría equivaler semánticamente a “no sepas”. Ya Bello había señalado acertadamente que “el hacerse uno sabedor de lo que se le cuenta es una cosa, en cierto modo, independiente de la voluntad” (Bello (1978) [1847], § 679, p. 213). Esto es verdad en el caso de un imperativo afirmativo, como en “sabe mis intenciones”, “sabad que no pudo llegar”, pero ¿es así en el caso de las prohibiciones? Recordemos que la gramática académica considera que la perífrasis en cuestión es un imperativo retórico, y trae como ejemplo precisamente uno en el que el infinitivo es *saber*: “No quieras saber lo que me dolió su muerte (Cortázar, *Reunión*)”, y dice que en ese enunciado “no se pide exactamente al oyente que cancele su voluntad de conocer algo, sino que se expresa que es muy grande el dolor del que se habla” (NGLE, 42.5d, RAE 2009: 3147). Nuestro análisis nos lleva a una apreciación diferente; en efecto, consideramos que en las perífrasis de imperativo negativo con *saber* sí se le exige al interpelado que cancele su voluntad, pues el enunciado equivale semánticamente a “no pretendas saber”. Cuando san Pablo (ejemplo b) dice “no quieras saber lo alto” está pidiendo al lector que no pretenda conocer lo que atañe a la divinidad. O cuando Francisco le pide a Aurelio (ejemplo d) “no quieras saber más”, le está exigiendo que acepte (acto de voluntad) no indagar sobre su preocupación más allá de lo que le cuenta. Todos los ejemplos analizados nos llevan a considerar que la perífrasis con *saber* equivale a prohibirle al interlocutor pretender querer saber más de lo conveniente o de lo dicho. Pero como prohibirlo mediante el empleo de “no pretendas...” sería descortés, grosero o incluso agresivo, se recurre a la perífrasis, con lo que el acto ilocutivo se atenúa y adquiere un tono educado, gentil.

21 ca = capítulo.

22 ‘oíllas’.

4. La perífrasis en América

Hemos querido dedicar un punto aparte a la perífrasis en América con el fin de resaltar su empleo en este continente según tiempos y territorios. Con este propósito, examinamos las fuentes documentales pertinentes. Buscamos primeramente la perífrasis en CORDE país por país, base de datos de la cual obtuvimos ejemplos solo para Colombia (2), Chile (1), México (4) y Perú (2). Luego en CORDIAM, que arrojó un único caso procedente de Uruguay. Finalmente, el corpus CPI, que proporcionó solo dos ejemplos, uno de México y otro de Colombia (presente igualmente en CORDIAM).

El imperativo perifrástico comienza a ser documentado en América en el siglo XVI, como no podía ser de otro modo, y la casi totalidad de los ejemplos obtenidos están fechados entre el último decenio de la XVIª centuria y el final del siglo XVII, quedando un caso aislado para el período decimonónico. En atención a lo anterior, los ejemplos pertenecientes a esta sección coinciden temporalmente con el llamado período fundacional en la historia del español americano, modalidad de la lengua cuya configuración específica no estaría establecida sino hacia la segunda mitad del siglo XVII. Por eso afirma Frago Gracia (1992) que

Las fuentes producidas en los dominios americanos en los inicios de la colonización española difícilmente pudieron señalar rasgos distintos de los que manifestaran los corpus peninsulares, pues no llevaba mucho tiempo vigente el flujo migratorio y, por consiguiente, en el breve lapso comprendido entre la salida de España de cada viajero y la datación de sus escritos sería impensable que hubieran ocurrido variaciones mínimamente importantes en la lengua trasplantada. [...] de su peso se cae, pues, que las diversidades internas en este terreno reflejadas por la documentación americana hasta mediados de la decimosexta centuria, e incluso hasta algo más tarde, apenas podían deberse más que a los habitantes del Nuevo Mundo nacidos en la Península Ibérica, puesto que aún eran muy pocos los criollos capaces de plasmar su habla en la escritura.

Así, antes de la segunda mitad del siglo XVII no cabría esperar diferencia alguna entre el uso peninsular y el indiano del imperativo perifrástico.

A continuación presentamos los ejemplos obtenidos ordenados cronológicamente por país:

Colombia

- a. Le responde: “Vive ledo, y no quieras por esto fatigarte” (*Elegías de varones ilustres de Indias*, Juan de Castellanos, 1589, CORDE).
- b. Trabaja, trabaja, gente sin freno, y no queráis comer sudor ajeno (*Elegías de varones ilustres de Indias*, Juan de Castellanos, 1589, CORDE).
- c. Mira que no dexéis de benyr a gozar de muchos regalos que aqui teneis y no querais pasar tantos trabaxos y myserias como pasais por no pasar los çinq^{ta} días [en] la mar (Carta de Martín Domínguez a su mujer, Isabel de Fuentes, en Sevilla, pidiéndole que se reúna con él en América – Cartagena, Nueva Granada, 26 de agosto de 1591, Carta 86 en CPI, p. 142 del CD). [Disponible también en CORDIAM].

Chile

- a. Y acabó con decir: no quieras despreciar al necesitado, que aunque es pobre para sí, puede hacerte rico a ti (*El cautiverio feliz*, Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, 1673, CORDE).

México

- a. Pido por amor de dios que no queráis darme este pesar sino que siendo dios servido os vean mis ojos venir en la flota como os lo digo (Carta de Jerónimo de Castro, escribano real de las minas de Santa Bárbara, a su mujer, Bernalda de Alfaro, en Sevilla, pidiéndole que se reúna con él en América – Valle de san Jerónimo, Nueva España, 28 de abril de 1584, Carta 63 en CPI, p. 107 del CD).
- b. Y no queramos echar nuestras culpas o de los de nuestra nación a los de otra por ser diferente (*Historia eclesiástica indiana*, fray Jerónimo Mendieta, c. 1604, CORDE).
- c. Ten vergüenza, no quieras vengar tus pasiones con mano ajena (*Historia de la nación chichimeca*, Fernando de Alva Ixtlilxochitl, 1640, CORDE).
- d. No queramos temer las señales que temen los paganos y gentiles (*Libra astronómica y filosófica*, Carlos de Sigüenza y Góngora, 1690, CORDE).
- e. ... de la autoridad del profeta que clama: “No queráis temer, ni recelar de las señales que temen los gentiles”. (*Libra astronómica y filosófica*, Carlos de Sigüenza y Góngora, 1690, CORDE).

Perú

- a. Quieran los dioses cuando la guerrera / Gente salteen la playa, que no sabe, / Que no quieras saltar en delantera (*Primera parte del Parnaso Antártico de las obras amatorias*, Diego Mejía, 1608, CORDE).
- b. No quieras a la muerte condenarte (*Primera parte del Parnaso Antártico de las obras amatorias*, Diego Mejía, 1608, CORDE).

Uruguay

- a. Acuérdate de tu clase, y no quieras vivir en el abandono y la miseria (Carta de María de Zabala en la que pide a su nieto que lleve una vida adecuada a su condición, Montevideo, 1827, CORDIAM).

Lo primero que llama la atención es el exiguo número de casos que ofrecen los corpus estudiados: apenas 12 (4 del s. XVI, 7 del XVII y 1 del XIX), y en solo 5 países. Ante esta realidad, cabría preguntarse si acaso nuestra perifrasis fue tan poco usual en las Indias. No nos atreveríamos a afirmarlo. La causa de la escasez de ocurrencias del imperativo perifrástico podría atribuirse, en primera instancia, al hecho de que el CORDE posee mayor documentación peninsular que indiana. Empero, no debe obviarse el hecho de que en CORDIAM (compuesto en su totalidad por textos producidos en América) solo se encontró un caso de la construcción analizada. Son necesarios más estudios con una mayor disponibilidad de documentos escritos en América para obtener una visión más cercana a lo que pudo haber sido la realidad respecto al uso americano del imperativo perifrástico.

En cuanto a los géneros textuales, una diferencia a nuestro juicio importante, respecto a lo encontrado en la Península, la constituye la presencia de la perífrasis en cartas privadas, como ya lo habíamos resaltado páginas atrás, lo cual da testimonio, según dijimos, de su empleo en el lenguaje informal, coloquial, familiar, cercano a la oralidad. No dejemos pasar por alto el hecho de que también fue notoria su aparición en un texto científico, específicamente de astronomía (ejemplos d) y e) de México).

5. Conclusiones

De esta breve y parcial aproximación al conocimiento del imperativo negativo perifrástico se pueden extraer las siguientes conclusiones.

La perífrasis *no querer + infinitivo* de imperativo negativo se da en la lengua española desde el siglo XIII y continúa en el uso a lo largo de los siglos siguientes, con una mayor presencia, según los datos aportados por los corpus estudiados, en el siglo XVI.

Se encontró la construcción *no querer + infinitivo* aplicada a todas las personas gramaticales del imperativo, a saber, la segunda, singular y plural, y la primera plural cuando *nosotros* incluye al interlocutor.

La perífrasis objeto de este trabajo se halló presente en prácticamente todos los géneros textuales, incluidas cartas privadas, aunque con una mayor o menor frecuencia relativa según los géneros.

Quizá lo más relevante tenga que ver con la función que cumple en la lengua esta perífrasis: la de prohibir atenuando el mandato. Hemos constatado que, indistintamente de la época, de la persona gramatical y del género textual, todos los ejemplos revelan lo mismo; así, en comparación con el imperativo simple, la perífrasis presenta matices semánticos y pragmáticos que se reducen a atenuar la prohibición (real o aparente) apelando a la voluntad del otro. Como siempre existe la posibilidad de rechazar la prohibición, se apela a la voluntad del interlocutor para que la haga suya y no la vea como una imposición. Es como decirle al “tú”: “No tomes esto como una prohibición que te impongo, sino asúmelo tú mismo poniendo tu propia voluntad en no hacerlo, que seas tú mismo quien te lo prohíbas”. Es, en definitiva, una mezcla de manipulación y cortesía (variando la proporción de una y otra según cada situación comunicativa) cuyo resultado (el acatamiento o no de la prohibición) dependerá en mucho de la relación entre el que enuncia y el interlocutor. *Querer* matiza, pues, la prohibición y busca obtener la satisfacción de lo solicitado haciéndole creer al interlocutor que todo será obra de su sola voluntad.

Ilustremos lo expuesto con el comentario de uno de los ejemplos de nuestra lista: ¡*Ea, caballero!, levantadvos, no queráis hazer tan vergonzoso reposo* (Floriseo, Fernando Bernal, 1516). Es evidente que tal enunciado no tiene el mismo valor semántico-pragmático y argumentativo que “no hagáis tan vergonzoso reposo”, equivalente aquí a “¿No os da vergüenza dar semejante espectáculo?”. Veamos la escena: aquella frase la dirige Floriseo, caballero andante, al rey de la India, quien yace en el suelo después del enfrentamiento entre ambos; aunque enemigos, Floriseo guarda las cortesías, no es cualquiera quien ha sido derribado, es un rey, por lo tanto no sería de buen tono increparlo en tan vergonzosa situación con el imperativo simple, por ello, Floriseo emplea la perífrasis, con lo que la orden queda atenuada, el interlocutor queda tocado

en su amor propio y el adversario logra su objetivo: “y estonce se levantó el rey, más con vergüença que con fuerza”.

Los ejemplos americanos no difieren respecto a los españoles, a no ser en su poca representación en los corpus analizados y en la aparición de la perífrasis en cartas privadas. Esos ejemplos, a pesar de ser pocos, nos revelan que los españoles radicados en América y los criollos empleaban del mismo modo que los peninsulares el imperativo negativo perifrástico a lo largo de la diacronía que culmina en el siglo XIX.

Fuentes²³

CHARTA = *Corpus hispánico y americano en la red* – www.redcharta.es

CORDE = Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español* – www.rae.es

CORDIAM = Academia Mexicana de la Lengua, *Corpus diacrónico y diatópico del español de América* – www.cordiam.org

CPI = *Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* (libro y CD) – Edición y estudio discursivo por Marta Fernández Alcaide (2009), Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert.

Referencias

Alarcos Llorach, Emilio y Real Academia Española (1994). *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.

Bello, Andrés (1978) [1847]. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.

Bello, Andrés. (1981 [1838]). *Gramática latina y Escritos complementarios*, Caracas: La Casa de Bello, Vol. VIII de las Obras Completas.

Carrera de la Red, Micaela (2006). Análisis de situaciones comunicativas en el documento indiano por excelencia: la carta. En M. Sedano, A. Bolívar y M. Shiro, *Haciendo lingüística, Homenaje a Paola Bentivoglio*, Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Elvira, Javier (2005). Los caracteres de la lengua en el s. XIII: gramática de los paradigmas y de la construcción sintáctica del discurso, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, págs. 449-472.

Frago Gracia, Juan Antonio. (1992), Estrategias para la investigación en el español americano hasta 1650. Congreso de Sevilla. Disponible en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/unidad/ponenc_gracia.htm. (Consultado el 03/11/2003).

23 Todas ellas consultadas entre septiembre y noviembre de 2017.

- Gelabert, Ma. José, Manuel Herrera, Enma Martinell y Francisco Martinell (1966). Repertorio de funciones comunicativas del español: niveles umbral, intermedio y avanzado, Madrid: SGEL.
- Girón Alconchel, José Luis (2005). Cambios gramaticales en los Siglos de Oro, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, págs. 859-893.
- Griffin, R. M. (1999). *Gramática latina de Cambridge*. Versión española de José Hernández Vizuete, Cambridge University Press y Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Koch, Peter y Wulf Oesterreicher (2007 [1990]). *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- Lapesa, Rafael (1980). *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- Moliner, María (1998). *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- Morales Manrique, Encarnación (2010). El imperativo: formas y funciones. Propuesta para su enseñanza en el español como lengua extranjera. Tesis para obtener el grado de Doctor. Granada (España): Universidad de Granada.
- Obediente Sosa, Enrique (2009). *Biografía de una lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español*, Mérida: Universidad de los Andes.
- Real Academia Española (1739), *Diccionario de la lengua castellana* (llamado de *Autoridades*), tomo VI. Edición facsímil, 1990, Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (1771). *Gramática de la lengua castellana*. Disponible en <http://www.rae.es/recursos/gramatica/primera-gramatica>
- Real Academia Española (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española – Manual*. Madrid: Espasa.
- Valdés, Juan de (1860 [c. 1533]). *Diálogo de la lengua*, Reimpreso conforme al MS de la Biblioteca Nacional, Madrid: Imprenta de Martín Alegría. Edición facsímil.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**LINGUA
AMERICANA**

AÑO XXI, N° 41

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

LINGUA

ppi201502ZU4663
Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 1316-6689
Deposito legal: pp 199702ZU648

AMERICANA

Revista de Lingüística
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas



Julio - Diciembre 2017 Año XXI N° 41

Universidad del Zulia

Maracaibo - Venezuela



Lingua Americana
Año XXI N° 41 (2017): 69-85

Organización retórica y distribución de las citas textuales en artículos de investigación de Antropología Social

Luisana Bisbe

*Universidad Central de Venezuela
Caracas, Venezuela*

luisanalbisbeb@gmail.com, luisanalbisbeb@yahoo.com

Resumen

La intertextualidad ha sido abordada con interés dentro de los estudios sobre discurso académico en tanto que se reconoce que el conocimiento nuevo solamente puede consolidarse como tal en relación con lo ya establecido (cf. Hyland, 1999, 2000, 2005; Thompson y Tribble 2001; Bolívar, 2004; Beke 2008a, 2008b, 2011a, 2011b; García Negroni, 2008; Gallardo, 2006, 2008 y 2010). En este marco, la presente investigación trata acerca de la relación entre la estructura retórica y la presencia de citas textuales en artículos de investigación del campo de la Antropología Social. El corpus está conformado por veinte (20) artículos del área de conocimiento mencionada y publicados en tres (3) revistas venezolanas. Dentro de cada artículo se identificaron las secciones retóricas constitutivas y, dentro de ellas, se ubicaron las citas textuales. Con esta información se elaboró un cuadro descriptivo de la frecuencia de secciones y de distribución de las citas en los textos. Los resultados muestran diferencias significativas en cuanto al predominio de unas secciones sobre otras siendo las más estables la Introducción y las Conclusiones seguidas por el Marco Teórico y la combinación Resultados-Discusión. Esto es un reflejo de las tendencias en la estructuración de los artículos dentro del campo de la antropología en Venezuela. La distribución de las citas según las secciones también mostró características significativas del discurso en los textos que pueden servir de base para estudios comparativos posteriores.

Palabras clave: Artículo de investigación; secciones retóricas; citas textuales; antropología social.

Rhetorical Organization and Distribution of Textual Quotes in Social Anthropology Research Articles

Abstract

Intertextuality has been approached with interest in studies about academic discourse since it is acknowledged that new knowledge can only be consolidated in relation to what has already been established (cf. Hyland, 1999, 2000, 2005; Thompson & Tribble 2001; Bolívar, 2004; Beke 2008a, 2008b, 2011a, 2011b; García Negroni, 2008; Gallardo, 2006, 2008, 2010). In this view, this investigation focuses on the relation between the rhetorical structure and the presence of textual quotes in research articles from the field of social anthropology. The corpus is composed of twenty (20) articles published in three Venezuelan journals. We first identified the constitutive rhetorical sections of each article and then, the textual quotes in each section. We made a descriptive chart of the frequency of sections and the distribution of quotes in the texts. The results showed significant differences in the predominance of some sections over others: The Introduction and the Conclusions are the most stable ones followed by the Theoretical Framework and the combination Results-Discussion. This reflects the trends of the article structuration in the field of social anthropology in Venezuela. The distribution of the quotes in the sections also showed substantial characteristics of the discourse in these texts that can be used as a basis for ulterior comparative studies.

Keywords: Research article; rhetorical sections; textual quotes; social anthropology.

1. Introducción

La expresión de la intertextualidad como mecanismo de referencia al conocimiento compartido es uno de los rasgos abordados con especial atención dentro del discurso académico y, particularmente, dentro del artículo de investigación. En trabajos como los de Gómez Morón (2001) y Beke (2008a) se reconoce que el artículo de investigación como género se distingue por la necesidad de los autores de reportar los trabajos de otros. Esto se debe a que el conocimiento nuevo solamente puede consolidarse como tal en relación con lo ya establecido, ya sea para apoyarse en ello o para cuestionarlo o refutarlo (cf. Hyland 1999, 2000, 2005; Thompson y Tribble 2001; Bolívar 2004; Beke 2008a, 2008b, 2011a, 2011b; García Negroni 2008; Gallardo 2006, 2008 y 2010).

Dentro del campo del saber antropológico, el artículo que trata sobre la descripción etnográfica es la manera de dar a conocer los resultados de un estudio, es decir, es la forma que toma el artículo de investigación.

Como consecuencia de mi formación profesional como antropóloga, del interés que en su momento desató la corriente posmodernista sobre las estrategias textuales de representación de la otredad y la consecuente revisión y conversión del texto antropológico en objeto de estudio (Clifford 1991; García Canclini 1991; Marcus y Cushman 1991; y Marcus 2008) considero pertinente e interesante abordar desde

la perspectiva de los géneros académico-profesionales los rasgos que caracterizan el discurso de quienes producen conocimiento en el área de la Antropología Social.

Debido a que autores como Swales (1990 y 2004); Thompson y Tribble (2001); Thompson (2005) y Beke (2011a) reconocen la vinculación entre las diferentes partes del artículo de investigación y la presencia de citas y referencias, en la presente investigación me he propuesto establecer la relación que existe entre la estructura retórica de veinte (20) artículos del campo de la antropología social y la distribución de las citas planteándome los siguientes objetivos: 1) identificar la organización en secciones (INTRODUCCIÓN, MÉTODO, RESULTADOS, DISCUSIÓN...) que es propia del artículo de investigación de Antropología Social y 2) relacionar la presencia de citas textuales con la organización en secciones de estos artículos.

2. Precisiones teóricas

Diversos autores definen el género artículo de investigación como un informe o texto escrito y publicado que da cuenta de los resultados de una investigación o de una revisión teórica (cf. Day 2005; Parodi 2007). Sin embargo, los trabajos sobre el análisis del discurso académico han llevado a la idea de que se trata de un texto persuasivo que funciona en un entorno social de negociación del conocimiento (Swales 1990 y 2004; Beke 2005 y 2008a; Hyland 1999, 2000, 2005; Parodi *et al.* 2009). Por su parte, Beke (2005) apoya la idea de que la investigación es una actividad eminentemente social que se rige por normas de interacción según las convenciones de los grupos de especialistas.

La estructura básica del artículo de investigación (según Swales 1990) suele constar de las secciones INTRODUCCIÓN, METODOLOGÍA, RESULTADOS y DISCUSIÓN (el llamado esquema IMRD)¹ y tanto Day (2005) como García del Junco y Castellanos Verdugo (2007) aclaran que esta fue una convención asumida como norma desde 1972 por el American National Standards Institute.

La inclusión de palabras ajenas mediante los mecanismos de cita en los textos académicos es reconocida por autores como Beke (2008a, 2008b, 2011a, 2011b), Hyland (1999, 2000 y 2005) y Thompson y Tribble (2001) como una obligación formalizada puesto que es fundamental hacer referencia a las investigaciones anteriores para validar el conocimiento nuevo ya que los lectores siempre podrán refutar los planteamientos desarrollados. Se hace necesario entonces insertar el texto nuevo en un discurso ya aceptado por los miembros de la comunidad disciplinar, quienes deciden cuáles argumentos son considerados válidos y cuáles no.

Uno de los mecanismos más conocidos de inclusión de la palabra ajena es la cita directa, objeto de esta investigación. Maldonado (1999:3554) la define como un discurso que posee una expresión introductoria con un verbo de *decir* flexionado y la reproducción literal de un enunciado marcado tipográficamente entre guiones o comillas.

Al investigar las prácticas de citas en el mundo académico, Thompson y Tribble (2001) confirmaron el esquema de “reloj de arena” propuesto por Swales (1990) para explicar la relación entre las citas y las secciones retóricas de los textos. En su trabajo descubrieron que los escritores de Economía Agrícola están más interesados en los

1 Vallejos-Llobet (2001-2002), Morales (2008), Castro Fox (2009) y Sabaj, Toro y Fuentes (2011), entre otros autores, reconocen que en el artículo en español pueden aparecer otras secciones como MARCO TEÓRICO y CONCLUSIONES que no están incluidas originalmente en el esquema IMRD como componentes independientes.

textos e investigaciones de otros autores, mientras que para los de Botánica Agrícola el interés se centra en las técnicas y las actividades de investigación de otros científicos (cf. Thompson y Tribble, 2001: 98).

Thompson (2005) estudia las prácticas de referencia al conocimiento ajeno dentro de las tesis de Botánica Agrícola. Thompson encuentra que en la INTRODUCCIÓN son comunes las citas que focalizan la información mostrada para crear el nicho de la investigación. En las secciones MÉTODO y RESULTADOS disminuye significativamente la frecuencia de las citas. En la DISCUSIÓN aumenta la densidad de citas cuando los investigadores ubican sus propios hallazgos en comparación con la literatura existente (cf. 2005: 316). Thompson afirma que estos patrones de tendencia al uso de las citas en determinadas secciones es muy similar al utilizado en el género artículo de investigación, de manera que habla de “dispersión típica” en las secciones del esquema IMRD (cf. 2005: 317).

3. Precisiones Metodológicas

3.1. Descripción del corpus

El corpus está constituido por veinte artículos de descripción etnográfica publicados entre los años 2004 y 2010² en *Opción*, *Boletín Antropológico* y *Revista Antropológica*, revistas venezolanas arbitradas. En el cuadro a continuación se muestran los textos escogidos y sus códigos correspondientes:

Cuadro 1. Códigos de los textos del corpus

Nombre de la revista	Año	Nº	Vol.	Autor artículo	Título artículo	Código ¹
Opción	2004	43	20	Nelly García Gaviria y Carlos Valbuena	Cuando cambian los sueños. La cultura Wayúu frente a la iglesias evangélicas	O2004-43GV
	2004	45	20	José Enrique Finol y Ana Montilla	Rito y símbolo: antropo-semiótica del velorio en Maracaibo	O2004-45FM
	2006	49	22	Orlando José Chirinos	La racionalidad productiva de la familia campesina	O2006-49Ch
	2009	58	25	Rafael Prado, Morelia Leal y Zaidy Fernández	Ceuta: espacio e identidades en un pueblo de agua	O2009-58PLF
	2010	61	26	Alí Joaquín Campos y Carmen Mambel	Aproximación interpretativa de la historia de parroquia Miguel Peña de Valencia estado Carabobo desde la cotidianidad de sus habitantes	O2010-61CM
	2010	62	26	Rosalyn Díaz Quintero	Simbolismo del agua en el jagüey “Chino Julio”: aproximación fenomenológica al espacio	O2010-62D

2 Los textos utilizados en esta investigación corresponden al corpus seleccionado para el proyecto individual de la misma autora titulado *Funciones discursivas de la cita textual en artículos de investigación de descripción etnográfica del área de Antropología Social* (2013).

Cuadro 1 (Cont.). Códigos de los textos del corpus

Nombre de la revista	Año	Nº	Vol.	Autor artículo	Título artículo	Código1
Boletín Antropológico	2006	68		Chjalmar Ekamn y Francisco Chacón	Tesoros y entierros: mitos y rituales de los cazadores de botijas de Santa Cruz de Mora, estado Mérida	BA2006-68ECh
	2007	70		Carlos Adán Balbuena Chirinos y Carmen Laura Paz Reverol	De la resistencia a las dinámicas de expansión del pueblo Wayúu	BA2007-70BP
	2007	70		Laura de Pedrique	La ética en la relación psiquiátrica médico-paciente	BA2007-70P
	2008	73		Noreye Guanire, Anairamiz Aranguren y Omar González Náñez	Wisidatu: Mágico espiritual de los indígenas Warao de Tucupita y de la isla Araguabisi en el estado Delta Amacuro-Venezuela	BA2008-73GAG
	2008	73		Lewis Pereira, Nelimar Falcón y Mirian Vera	Dualismo del espacio, historia y ecología en los pueblos de agua del sudeste del Lago de Maracaibo, Venezuela	BA2008-73PFV
	2009	75		Lenin Calderón, Lewis Pereira y Johnny Alarcón	Aproximación a las definiciones parentales y a la idea de incesto en Cabimas, Venezuela	BA2009-75CPA
	2009	75		Ángel Acuña Delgado	Cuerpo y representación en los rituales chamánicos Yanomami	BA2009-75A
	2009	76		Vanessa Casanova y Nelly García Gavidia	Lo sagrado secularizado como sustento diario: los sambeniteros en las calles zulianas	BA2009-76CG
	2009	77		Zaidy Fernández, Morelva Leal, Jhonny Alarcón y Rosalida Romero	Los juegos infantiles en el proceso de socialización del pueblo Añú	BA2009-77FLAR

Nombre de la revista	Año	N°	Vol.	Autor artículo	Título artículo	Código
Revista Antropológica	2005	104	----	Alexander Mansutti Rodríguez y Juan Francisco García	El sistema clasificatorio de los accidentes geográficos de los mundos Piaroa	RA2005-104MG
	2007	107-108	----	Ángel Acuña Delgado	El suicidio entre los Yukpa-Irapa de la Sierra de Perijá (Venezuela): Características y factores para su comprensión	RA2007-107/108A
	2008	110	LII	Miguel Marcelo Quatra	El proceso de iniciación chamánica en la comunidad Eñepa de San José de Kayamá	RA2008-110Q
	2008	110	LII	Egleé López Zent	Interpretación de esencias: la fabricación de cuerpos entre los Jöti, Guayana venezolana	RA2008-110L
	2009	111-112		Luis Fernando Angosto	Donde lo Pemón se torna indígena: perspectivas etnográficas para el estudio de las políticas étnicas y la conciencia colectiva	RA2009-111/112A

3.2. Procedimientos Metodológicos

- A cada artículo del corpus se le asignó un código de identificación formado por las iniciales (en mayúscula) del título de la revista, el año de publicación del artículo, separado por un guión, el número de la revista y, finalmente, las iniciales (en mayúscula) de los apellidos de los autores del texto.
- Se identificaron las secciones constitutivas de cada artículo mediante la presencia de subtítulos, la definición de los autores acerca de cada sección (Swales 1990; Day 2005; Valderrama 2005; García del Junco y Castellanos Verdugo 2007; Slafer 2009) y la experiencia de la investigadora acerca del formato del artículo de investigación. Con esta información se elaboró una matriz para registrar y totalizar estas ocurrencias en los textos.
- Se contaron las citas textuales dentro de cada sección luego de identificarlas a través de la presencia de las marcas correspondientes (expresión introductoria con o sin verbo de reporte, comillas, separación en bloque del texto, entre otros recursos tipográficos). Con estos datos, se elaboró un cuadro descriptivo de la frecuencia de secciones y la distribución de las citas textuales en el corpus.

De esta manera, se obtuvo una caracterización del corpus basándose en las secciones que integran los artículos y su relación con la presencia de las citas textuales.

4. Resultados

En el cuadro 1 se describen las correlaciones existentes entre los patrones de la organización estructural en secciones y la presencia del tipo de citas estudiadas, un hecho reconocido en trabajos anteriores (Swales 1990 y 2004; Pereda 1998; Thompson y Tribble 2001; Thompson 2005; Beke 2011a).

CUADRO 1. Descripción comparativa de la frecuencia de las secciones en los artículos y su correlación con el número de citas textuales en el corpus de investigación

Secciones	Frecuencia de las secciones en los artículos		Número de secciones que incluyen citas textuales		Cantidad de citas textuales por sección en la totalidad del corpus	
	F	%	F	%	F	%
Introducción	18	90	8	44,4	12	3,3
Introducción-Método	1	5	1	100	6	1,6
Marco Teórico	13	65	11	84,6	50	13,6
Método	8	40	3	38	9	2,5
Marco Teórico-Método	5	25	5	100	18	4,9
Resultados	7	35	7	100	56	15,3
Discusión	5	25	3	60	16	4,4
Resultados-Discusión	13	65	13	100	175	47,7
Discusión-Conclusiones	2	10	2	100	13	3,5
Conclusiones	16	80	5	31,3	12	3,3
Totales					367	100

Según se muestra en la columna correspondiente al criterio “Frecuencia de las secciones de los artículos”, es posible identificar una tendencia bien marcada dentro del corpus a que sean las secciones INTRODUCCIÓN y CONCLUSIONES las más estables dentro de la estructura organizativa de los textos analizados (con unos porcentajes de 90% y 80% respectivamente³). En otros términos, las frecuencias absolutas indican que dentro de un total de veinte (20) artículos, dieciocho (18) incluyen una sección con el rótulo Introducción y dieciséis (16) contienen una sección que puede identificarse como una Conclusión (sea que se denomine así expresamente o aparezca bajo los títulos de “A manera de cierre” o “Consideraciones Finales” entre otros). Tales resultados revelan la importancia que poseen ambos bloques estructurales para quienes producen el género discursivo estudiado. Para el caso de la Introducción, esto no sorprende en virtud de que se trata del componente estructural en el que se especifica la finalidad de la investigación con la mayor precisión, se muestran los objetivos y se lleva a cabo el mayor esfuerzo retórico para atraer al lector y demostrarle a la comunidad discursiva que el trabajo presentado vale la pena (Swales 1990, 2004; Valderrama 2005; García del Junco y Castellanos Verdugo 2007; Slafer 2009; Bolívar y Bolet 2011). Esta característica es una constante compartida con otros campos disciplinares según los estudios antecedentes (Swales 1990 y 2004; Valderrama 2005; García del Junco y Castellanos Verdugo 2007;

3 Una frecuencia que también aumenta si se le suma también la ocurrencia de estas secciones en patrones combinados del tipo INTRODUCCIÓN-MÉTODO y DISCUSIÓN-CONCLUSIONES.

Slafer 2009). En el gráfico a continuación se ilustra visualmente la proporción entre las diferentes secciones:

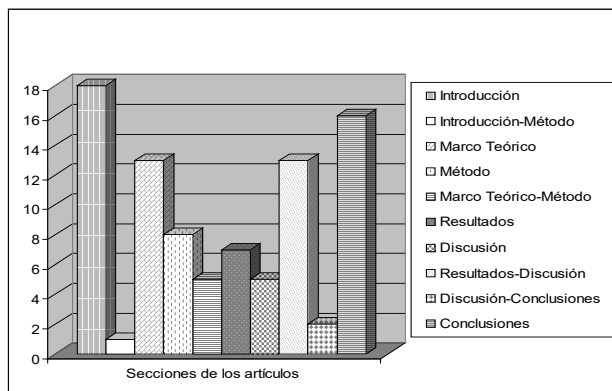


GRÁFICO 1. Frecuencias absolutas de aparición de las secciones en los artículos del corpus

En cuanto a la CONCLUSIÓN aparece también como una parte constitutiva muy importante para quienes escriben este tipo de artículos dentro de la disciplina. Sería de cierta manera, el equivalente complementario de la introducción en términos de cierre del texto para resaltar los hallazgos más significativos del trabajo y ubicarlos en concordancia con las metas, objetivos y planteamientos iniciales de la investigación e, incluso, sugerir líneas futuras (Ciapuscio y Otañi 2002; Thompson 2005; Morales 2008; Castro Fox 2009; Sabaj, Toro y Fuentes 2011). Además de esto, podría también sugerirse como explicación el hecho de que el corpus está integrado por artículos en español del campo de conocimiento de las ciencias sociales-humanidades que parecen no estar tan restringidos al esquema IMRD de la tradición anglosajona para el área de las ciencias básicas y otras disciplinas más asociadas a ellas (ver Day 2005; Ciapuscio y Otañi 2002; García del Junco y Castellanos Verdugo 2007). Si bien trabajos como los de Ciapuscio y Otañi (2002) y Morales (2008) hallaron que no siempre la Conclusión es un componente estructural obligatorio en este tipo de textos, la frecuencia de la sección Conclusiones dentro de la antropología social es comparable con los hallazgos de Vallejos Lobet (2001-2002) sobre artículos de ciencias exactas en la Argentina. La autora ubica esta sección como una de las más estables (junto a la Introducción y los Resultados) en las primeras décadas del siglo XX. Los datos de Castro Fox (2009), por su lado, muestran que, en los artículos de Historia publicados en revistas argentinas por autores de la misma nacionalidad, tiende a predominar esta sección como un constituyente separado de la sección Discusión.

Frente a la tendencia generalizada de incluir la INTRODUCCIÓN en los textos del corpus, un único artículo carece de la mencionada sección. Se trata del texto RA2009-111/112A que desarrolla como tema general la conciencia identitaria Pemón y que en lugar de una introducción, posee una síntesis teórico-crítica general que sirve de contexto al asunto tratado en el trabajo.

Las secciones siguientes en orden de frecuencia resultaron ser el MARCO TEÓRICO y la combinación RESULTADOS-DISCUSIÓN, ambas con una frecuencia de aparición del 65%, es decir, en trece (13) artículos para cada caso del total de veinte (20) considerados. Sobre esta tendencia a incluir el Marco Teórico como una sección independiente, los datos hacen suponer que se trata de una tendencia importante dentro del área de la Antropología Social en Venezuela y de las publicaciones en español e, incluso, pudiera ser extensible a otras ciencias sociales y humanísticas. Es relevante recordar aquí que, en la organización esquemática más restringida IMRD, la práctica es que se haga esta revisión teórica dentro de la misma sección introductoria (Swales 1990, 2004; Kanoksilapatham 2005; Morales 2008). A pesar de esta presencia significativa en el corpus, siempre resulta valioso mantener en mente que se trata de una sección estructural que, para el caso específico del formato artículo de investigación, se podría asumir que 'está en tensión' con los propósitos comunicativos de la INTRODUCCIÓN (cf. Samraj, 2002 y Kwan, 2006), más si se piensa en que el género analizado es más breve que una monografía o una tesis (ver Kwan, 2006). Por supuesto, también existen otras variables como las convenciones particulares de la revista acerca de la estructura que debe seguir el artículo⁴ y las preferencias personales de los investigadores sobre cómo organizar el material presentado.

La preferencia que se muestra por fusionar las secciones RESULTADOS y DISCUSIÓN es necesario contrastarla con la menor frecuencia de presentar tales secciones por separado (nótese que una sección tan importante como los Resultados apenas aparece en forma independiente en un 35% de los textos mientras que la DISCUSIÓN, también un componente clave dentro del esquema estructural del AI, solamente alcanza un 25% de presencia cuando está separada de los RESULTADOS). Autores como Valderrama (2005), Slafer (2009) y Pojanapunya y Watson (2011) admiten que dentro de campos de conocimiento específico ocurre esta fusión entre las secciones. Partiendo de los datos de la presente investigación, asumimos que esta práctica estaría decisivamente vinculada con el campo científico de la Antropología Social y la naturaleza de la información que se maneja. Esto quiere decir que los datos producidos son mayoritariamente descripciones bastante elaboradas en cuanto a su redacción combinada con generalizaciones y análisis dentro de un mismo segmento textual. Ésta podría ser una causa de que sea más difícil separar de manera consistente una sección de la otra en lo que se sugiere denominar como 'una manera de escribir característica de quienes publican en estas revistas' (y que podría ser compartida con otras áreas sociales y humanísticas). Pojanapunya y Watson (2011) también incluyen en sus comentarios que ambas secciones están consistentemente interrelacionadas en cuanto a su estructura retórica y no es extraño que compartan movidas y que se pueda producir un retorno cíclico entre ambas, lo que favorecería los casos de fusión.

Otra observación importante, reflejada en el cuadro y el gráfico anteriores, es que si los RESULTADOS están separados de la DISCUSIÓN, hay la posibilidad de que esta última sección se fusione con la CONCLUSIÓN (aunque apenas se registra en un 10% de los casos, lo que equivale a dos textos). Esto sería consecuencia de que, separada de los Resultados, la Discusión se perciba como una forma equivalente de Conclusión o de

4 La revista *Opción* incluye en las instrucciones a los autores la recomendación explícita de que los artículos posean las secciones Fundamentos Teóricos y Conclusión. *Antropológica* por su parte, no hace ningún señalamiento explícito sobre la estructura que deba llevar el artículo y el *Boletín Antropológico* da unas instrucciones generales sobre la estructura solicitando que queden explícitamente señalados la Metodología, los Resultados y la Discusión.

cierre del texto compartiendo las movidas que implican el recuento de los resultados y la presentación de generalizaciones inferibles una vez que se ha dado cuenta de los datos. Autores como Swales (1990), Morales (2008) y Castro Fox (2009) apoyan la idea de que la supresión de la sección conclusiva se debe a esta fusión con el bloque precedente. Incluso, Kanoksilapatham (2005) muestra en su esquema de movidas y secciones la incorporación en la discusión de las movidas características de la conclusión mientras que autores como Bolívar y Bolet (2011) parecen compartir la idea de esta combinación reconociendo que, debido a su configuración, la Conclusión se prefigura desde la Discusión.

La sección correspondiente al MÉTODO como bloque independiente tiene una frecuencia de aparición media (40%) (considérese también que existe el caso de un solo texto que incluye la fusión de la METODOLOGÍA con la INTRODUCCIÓN y otros pocos textos en los que el método forma parte de la sección MARCO TEÓRICO). Esta tendencia es indicativa de que aun cuando dedicar una sección completa a explicitar el diseño metodológico de la investigación no es un rasgo claramente definitorio de la organización estructural del AI de descripción etnográfica, sí conserva importancia dentro del campo disciplinar probablemente en términos de la inclinación hacia la rigurosidad científica. Si bien el esquema más restrictivo del AI (la conformación del texto IMRD) demanda que la metodología se detalle como un bloque independiente en términos de su importancia para sustentar la validez de la investigación (ya que junto con la presencia de la introducción y los datos, su aparición es determinante para alinear los planteamientos de partida con la adecuada obtención de la información según los cánones científicos), pareciera que la concepción manejada en el corpus estudiado hace factible que la enumeración de los pasos metodológicos y los instrumentos y estrategias aplicados sean tratados como un apéndice o anexo a otras secciones más centrales como la Introducción o el Marco Teórico. Luce interesante hacer una comparación con otras ciencias sociales y humanísticas para determinar si se trata de una tendencia más amplia.

Ahora bien, luego de ver las preferencias generales que se manifiestan en los artículos del corpus en cuanto a la estructura organizativa, se revisará a continuación la aparición de la cita de estilo directo en las diferentes secciones. En primer lugar, consideraremos el número de esas secciones constitutivas que de manera global incluyen citas textuales.

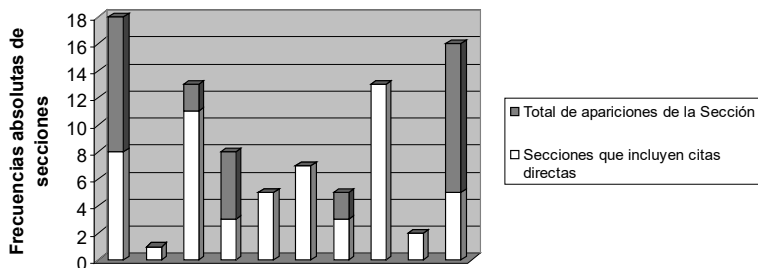


GRÁFICO 2. Comparación entre la presencia de secciones en los artículos y la aparición de citas

En el gráfico 2 la observación más evidente es que hay citas de este tipo en todas las secciones del corpus⁵. Esto es un dato significativo considerando que los estudios al respecto (Hyland 1999 y 2000; Beke 2008a) demuestran que la cita de discurso directo es en realidad el mecanismo menos frecuente para incluir la voz ajena dentro de los géneros discursivos académicos. No obstante, a pesar de esta baja frecuencia de la cita textual como recurso de incorporación de la voz ajena en los AI, esto podría variar según el condicionamiento disciplinar, como muestra García Negroni (2008), en campos como la lingüística y la historia que poseen frecuencias más altas de las citas de discurso directo frente a medicina.

En términos generales, las frecuencias mayores de inclusión de citas directas ocurren en las secciones RESULTADOS-DISCUSIÓN (con presencia en todos los artículos que incluyen la sección, es decir, el 100%) y MARCO TEÓRICO (en la que de trece (13) textos, once (11) incluyen el reporte directo). En contraste, en secciones menos frecuentes dentro del corpus (INTRODUCCIÓN-MÉTODO, MARCO TEÓRICO-MÉTODO, RESULTADOS y DISCUSIÓN-CONCLUSIONES) se registra en todos los casos la presencia de la cita textual.

En segundo lugar, se pasará a la consideración de la relación entre frecuencia de la cita-sección constitutiva (reflejada en la última columna del cuadro 1).

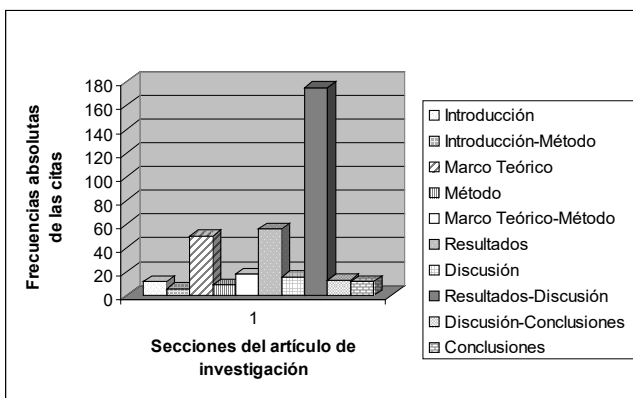


GRÁFICO 3. Distribución de citas textuales por sección

Aquí se nota de manera inequívoca la tendencia explícita a que las citas se distribuyan en mayor número dentro de secciones determinadas. De acuerdo con este criterio, prevalece el rasgo de que sea la sección RESULTADOS-DISCUSIÓN la que agrupe la mayor densidad de citas (47,7%) mientras que las secciones RESULTADOS y MARCO TEÓRICO le siguen en frecuencia con unos porcentajes más modestos (15,3% y 13,6%). Esta presencia tan marcada del discurso citado en las secciones de presentación de los datos se opone a lo que sostienen autores como Swales (1990, 2004) y Thompson y Tribble (2001). Tales porcentajes pueden interpretarse como un rasgo inequívoco del tipo de

5 Hay que recordar sobre este punto que los textos del corpus se seleccionaron con el prerequisite de que incluyeran este mecanismo de cita.

datos que arroja la descripción etnográfica y cuya validez se espera que sea argumentada en torno a la vivencia de la realidad estudiada por parte del etnógrafo y que supera la mera presentación de mediciones numéricas o del discurso del investigador: hay que involucrar de algún modo la palabra ajena (y en especial la de los sujetos etnográficos como datos) para probar, o al menos, proponer la veracidad del punto de vista y los análisis de quien lleva a cabo el estudio (van Maanen, 1988, Marcus y Cushman, 1991; Marcus, 2008). No es extraño, entonces, que el corpus muestre, en las secciones que expresan los resultados del trabajo, la inclusión de las palabras de los actores sociales estudiados y también la de otros investigadores que han abordado el tema, por lo que aumenta la concentración de citas y, especialmente, las de tipo textual que suponen la literalidad en la representación de lo dicho. Si bien en este trabajo no se abordó el análisis de artículos de otros campos disciplinares, suponemos que esta característica podría ser compartida con otros campos del área social y humanística que estudian fenómenos referentes a grupos humanos como el Trabajo Social, la Sociología, la Psicología Social y la Historia entre otros, aunque esta afirmación requiere una comprobación empírica. Lo que sí es un hecho para la Antropología Social es el propósito de comprender, explicar y transmitir el ‘punto de vista de los sujetos etnográficos’ (Clifford 1991; Marcus y Cushman 1991, van Maanen 1988). La presencia de una cantidad importante de citas textuales en el MARCO TEÓRICO sí constituye un resultado esperado en virtud de que es en esta sección donde se exponen más detalladamente las teorías empleadas en el estudio.

Las secciones relacionadas con el diseño metodológico fueron las que mostraron la concentración más baja de discurso citado (INTRODUCCIÓN-MÉTODO seis (6) citas y MÉTODO propiamente dicho, nueve (9) citas). Estas cifras coinciden con las apreciaciones de las investigaciones que sostienen que es precisamente esta sección una de las partes constitutivas en las que se produce un ‘estrechamiento de la visión’ definido por la limitación al trabajo presentado en ese momento y que implica, como una consecuencia, que no sea muy común la cita (y menos la textual) (Swales 1990, 2004; Thompson y Tribble 2001, Thompson 2005). Resulta, en cambio, notorio que, dentro del corpus estudiado, en una sola ocurrencia de la combinación INTRODUCCIÓN-MÉTODO aparezcan seis (6) citas textuales. Se propone como causa factible el que las citas estén incluidas dentro de movidas más ligadas a planteamientos teóricos y fines comunicativos propios de la sección introductoria y no tanto de la especificación del método como lo son “Establecer una perspectiva teórica desde la cual se aborda un tema”, “Definir conceptos relevantes para la investigación” y “Adelantar de forma general los resultados de la investigación”.

Para la combinación MARCO TEÓRICO-MÉTODO, la aparición de citas textuales es comparativamente baja. Sería posible una explicación semejante al caso anterior en virtud de que las palabras ajenas son incluidas en casi las mismas movidas⁶ que se inclinan más hacia los propósitos comunicativos del Marco Teórico.

Otras secciones constitutivas de los artículos como la INTRODUCCIÓN, la DISCUSIÓN, la DISCUSIÓN-CONCLUSIONES y las CONCLUSIONES, registran de manera global números relativamente bajos de presencia de discurso directo. A excepción de la primera, son partes del texto en las que no se espera que tengan lugar muchas citas, en especial las textuales (Swales 1990, 2004; Thompson y Tribble 2001). De modo específico, en los segmentos textuales finales como la DISCUSIÓN y las CONCLUSIONES (sea que ocurran como bloques independientes o combinados), puede que la baja frecuencia de citas implique

6 La única diferencia, es que en este caso, también existe una movida adicional “Revisar otras investigaciones para dar antecedentes”.

que éstas ya han aparecido anteriormente en el texto y pudieran ocurrir más como una referencia que recuerde lo citado en otra parte del artículo. Para la poca presencia de las citas textuales en una sección tan emblemática como la INTRODUCCIÓN, se plantea la idea de que los escritores prefieran hacer uso de este mecanismo de citas en el MARCO TEÓRICO (que también resultó ser una sección bastante frecuente en los artículos y con un alto porcentaje de inclusión del discurso directo⁷) antes que en la parte introductoria del artículo en aquellos casos en los que el texto incluya ambos componentes.

5. Conclusiones

Como resultado del estudio de la estructura retórica y su influencia sobre la distribución de las citas textuales se pudieron hallar prácticas discursivas significativas dentro de los artículos analizados que sirven como aporte preliminar para comparaciones posteriores del discurso científico-académico de la Antropología Social con otros campos de saber.

Las secciones INTRODUCCIÓN y CONCLUSIONES son las más estables dentro del diseño retórico del artículo de investigación de antropología social. Esto podría indicar que los escritores le dan mucha importancia al trabajo argumentativo que implica situar y destacar la investigación propia dentro del campo de conocimiento en cuestión tanto al comenzar el desarrollo del texto como al cierre del mismo. Además, estos resultados coinciden con los hallazgos de otros investigadores acerca de la prevalencia de la sección conclusiones en artículos en español, una variante al esquema IMRD de influencia anglosajona⁸.

La frecuencia sobresaliente de la sección MARCO TEÓRICO coincide con una práctica particular dentro de los artículos en español (y que correspondería a campos de saber específicos) ya que en el esquema anglosajón esta información se sintetiza en la introducción. Una relación que debe resaltarse es que mientras el marco teórico se incluye como componente independiente en más de la mitad de los artículos, el MÉTODO se presenta como sección autónoma en menos de la mitad de los textos. Esta correspondencia podría apuntar a que los antropólogos sociales que publican en estas revistas están más preocupados por desarrollar un buen respaldo teórico de su propuesta antes que en fundamentarse en la rigurosidad metodológica que suele atribuirse a otros campos de conocimiento.

La preferencia por incluir los resultados y la discusión en una misma sección puede deberse a características propias de la información manejada dentro de la antropología social, en la cual no es tan fácil deslindar los datos puros de la interpretación de los mismos. Esta práctica también coincide con lo dicho por otros autores (Valderrama 2005; Slafer 2009 y Pojanapunya y Watson 2011) acerca de la posibilidad de fusión de estas secciones en campos específicos. Esta aparente “indefinición” entre bloques retóricos también pudiera influir en la alta frecuencia de las conclusiones como sección independiente ante la necesidad de buscar un cierre argumentativo del texto luego de la revisión de los resultados.

7 Recuérdese que de veinte textos analizados, trece incluyen la sección MARCO TEÓRICO como bloque independiente y cinco bajo la combinación MARCO TEÓRICO-MÉTODO y en ambos casos el porcentaje de inclusión de citas en la sección resultó bastante alta (84,6% y 100% en cada caso).

8 Por supuesto, tal característica es influida por el hecho de que las revistas expliciten su solicitud de este componente en el esquema sugerido para los artículos.

En cuanto a la distribución de las citas según la sección retórica, la mayor frecuencia de discurso directo dentro de la sección RESULTADOS-DISCUSIÓN refleja un rasgo característico de los datos de la descripción etnográfica: el investigador valida su trabajo mostrando el punto de vista del Otro (la experiencia del sujeto bajo estudio) y esto se logra involucrando la palabra ajena como fuente de primera mano y, en menor medida, también citando a otros investigadores que han abordado el tema.

Vistos estos resultados, es innegable la influencia externa que ejercen las tradiciones discursivas y las pautas editoriales en la estructura retórica y el uso de las citas directas en los artículos del corpus, pero también se pudo apreciar la presencia de una lógica interna a los textos en cuanto a algunas preferencias en la organización de sus partes constitutivas.

Referencias bibliográficas

- Beke, Rebeca (2005). El metadiscurso interpersonal en artículos de investigación. *Signos* 57, 38: 7-18.
- Beke, Rebecca (2008a). El discurso académico: la atribución del conocimiento en la investigación educativa. *Núcleo* 25: 13-35.
- Beke, Rebecca (2008b). Las voces de los otros en el discurso académico de los investigadores de la educación. Tesis Doctoral en Estudios del Discurso. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Beke, Rebecca (2011a). El conocimiento ajeno en las disciplinas. Referencias y citas. En: Bolívar, Adriana y Rebecca Beke (comps.), *Lectura y escritura para la investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela-CDCH (págs. 131-162).
- Beke, Rebecca (2011b). *Las voces de los otros en el discurso académico*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado de la FHE-UCV.
- Bolívar, Adriana (2004). Análisis crítico del discurso de los académicos. *Signos* 37, 55: 7-18.
- Bolívar, Adriana y Francisco Bolet (2011). La introducción y la conclusión en el artículo de investigación. En: Bolívar, Adriana y Rebecca Beke (comps.), *Lectura y escritura para la investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela-CDCH (págs. 93-129).
- Castro Fox, Guillermina (2009). Las sección *Conclusiones* en los artículos especializados de Historia: acercamiento preliminar. En *Actas del II Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del Discurso*.
- Ciapuscio, Guiomar e Isabel Otañi (2002). Las conclusiones de los artículos de investigación desde una perspectiva contrastiva. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias (RILL)* 15: 177-133.
- Clifford, James (1991). Sobre la autoridad etnográfica. En: Reynoso, Carlos (comp.), *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa (págs. 141-170).

- Day, Robert (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Ferrari, Laura (2006). Modalidad y gradación en las conclusiones de artículos de investigación. *Rasal* 1-2: 1-14. Disponible en [http://www.caicyt.gov.ar/files/coteca/Ferrari\(2006\)Modalidadygradacion-Rasal.pdf](http://www.caicyt.gov.ar/files/coteca/Ferrari(2006)Modalidadygradacion-Rasal.pdf) (Consulta: 15-07-2012).
- Ferrari, Laura (2009). Marcadores de modalidad epistémica y evidencial en el análisis de las conclusiones de artículos de investigación de disciplinas distintas. *ALED* 2, 9: 5-23
- Gallardo, Susana (2006). Funciones del discurso referido en tesis doctorales. Ponencia presentada en el 33rd. *Internacional Systemic Functional Congress*. Pontificia Universidad Católica de San Paulo, San Pablo, Brasil, 10-15 de julio.
- Gallardo, Susana (2008). Formas de citación en tesis doctorales y artículos de investigación. Ponencia presentada en el XV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) celebrado entre el 18 y el 21 de agosto en la Universidad de la República (Montevideo). Disponible en: http://alfal.easyplanners.info/programa/programaExtendido.php?sala_=Sala%20403&dia_=Mi%20E9rcoles%2020%20de%20agosto (Consulta: 25-06-2012).
- Gallardo, Susana (2010). La citación en tesis doctorales de biología y lingüística. *Íkala, revista de lenguaje y cultura* 15, 26: 153-177.
- García Canclini, Néstor (1991). ¿Construcción o simulacro del objeto de estudio? Trabajo de campo y retórica textual. *Alteridades* 1: 58-64.
- García del Junco, Julio y Mario Castellanos Verdugo (2007). La difusión de las investigaciones y el formato IMRYD: una pesquisa a propósito de la lectura crítica de los artículos científicos. *Acimed* 15, 1: 1-10. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_1_07/aci04107.htm (Consultado 30-05-2012).
- García Negroni, María Marta (2008) Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Signos* 66, 41: 5-31.
- Gómez Morón, Reyes (2001). Análisis comparativo de las citas en el artículo de investigación científico y humanístico. En: de la Cruz, I.; C. Santamaría, C. Tejedor y C. Valero (eds.), *La lingüística aplicada a finales del siglo XX. Ensayos y propuestas*. Tomo I. Salamanca: Universidad de Alcalá-Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA) (págs. 253-259).
- Hyland, Ken (1999). Academic attribution: Citation and the construction of disciplinary knowledge. *Applied linguistics* 20/3: 341-367.
- Hyland, Ken (2000). *Disciplinary discourses: Social interactions in academic writing*. London: Longman.

- Hyland, Ken (2005). Stance and engagement: a model of interaction in academic discourse. *Discourse Studies* 7, 2: 173-192.
- Kanoksilapatham, Budsaba (2005). Rhetorical structure of biochemistry research articles. *English for Specific Purposes* 24: 269-292.
- Kwan, Becky (2006). The schematic structure of literature reviews in doctoral theses of applied linguistics. *English for Specific Purposes* 25: 30-55.
- Maldonado, Concepción (1999). Discurso directo y discurso indirecto. En: Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa (págs. 3551-3595).
- Marcus, George y Dick Cusham (1991). Las etnografías como textos. En: Reynoso, Carlos (comp.), *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa (págs. 171-213).
- Marcus, George (2008). El o los fines de la etnografía: del desorden de lo experimental al desorden de lo barroco. *Revista de Antropología Social* 17: 27-48.
- Morales, Oscar (2008). Aproximación discursiva al artículo de investigación (AI) odontológico hispanoamericano: implicaciones para la enseñanza del discurso académico. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/25963/1/aproximaci%C3%B3n_discursiva.pdf (Consulta: 20-05-2012).
- Parodi, Giovanni (2007). El discurso especializado escrito en el ámbito universitario y profesional: constitución de un corpus de estudio. *Signos* 63, 40: 147-178.
- Parodi, G.; R. Ibáñez y R. Venegas (2009). El Corpus PUCV-2006 del español: identificación y definición de los géneros discursivos académicos y profesionales. *Literatura y Lingüística* 20: 75-101.
- Pereda, María Helena (1998). Las funciones discursivas de los “verbos para reportar” en revistas de lingüística aplicada al inglés. Tesis de Maestría en Inglés. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Pojanapunya, Punjaporn y Richard Watson Todd (2011). Relevance of findings in results to discussion sections in applied linguistics research. *Proceedings of the International Conference Doing Research in Applied Linguistics*. 21-22 de abril de 2011. Bangkok.
- Sabaj, O.; P. Toro y M. Fuentes Cortés (2011). Construcción de un modelo de *movidas retóricas* para el análisis de artículos de investigación en español. *Onomázein* 24, 2: 245-271.
- Samraj, Betty (2002). Introductions in research articles: variations across disciplines. *English for Specific Purposes* 21: 1-17.
- Slafer, Gustavo (2009). ¿Cómo escribir un artículo científico? *Revista de Investigación en Educación* 6: 124-132.

- Swales, John (1990). *English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, John (2004). *Research genres. Explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, Paul y Chris Tribble (2001). Looking at citations: using corpora in English for academic purposes. *Language Learning and Technology* 3, 5: 91-105.
- Thompson, Paul (2005). Points of focus and position: Intertextual references in PhD theses. *Journal of English for Academic Purposes* 4: 307-323
- Valderrama, J.O. (2005). Principales aspectos sobre la preparación de un artículo para ser publicado en una revista internacional de corriente principal. *Información tecnológica* 2, 16: 3-14.
- Vallejos Llobet, Patricia (2001-2002). Contribución a la historia del discurso científico en la Argentina: etapas de la estandarización del artículo experimental en el primer tercio del siglo XX. *Anuario de Lingüística Hispánica* XVII/XVIII: 203-219.
- Van Maanen, John (1988). *Tales of the field. On writing Ethnography*. Chicago: The University of Chicago Press.

(Footnotes)

- 1 Para los detalles del significado de la codificación, ver los *Procedimientos Metodológicos* más adelante.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**LINGUA
AMERICANA**

AÑO XXI, N° 41

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

LINGUA

ppi201502ZU4663
Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 1316-6689
Deposito legal: pp 199702ZU648

AMERICANA

Revista de Lingüística
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas



Julio - Diciembre 2017 Año XXI N° 41

Universidad del Zulia

Maracaibo - Venezuela



Lingua Americana
Año XXI N° 41 (2017): 87-112

‘Porque la gente pensaba que iba a ser el fin del mundo’

Evaluación sintáctica: otra óptica del terremoto de Caracas

Jilmer Medina y María Alejandra Blondet. Departamento de Lingüística. Universidad de Los Andes (Venezuela)

jilmermedina22@gmail.com blondetma@gmail.com

Resumen

Se analizan los mecanismos sintácticos empleados para la realización del componente evaluativo en relatos orales venezolanos. Para tal fin, se determinó el comportamiento de *intensificadores*, *comparativos*, *correlativos* y *explicaciones* en cuatro narraciones, cuya principal línea temática trata sobre el terremoto de Caracas (1967). Las muestras analizadas fueron tomadas del *Corpus Sociolingüístico del habla de Caracas* (2004-2010) y la selección de estas se efectuó en atención a las siguientes premisas: i) que el evento narrado tratase una situación aislada y experimentada una sola vez en la vida de las relatoras y ii) presencia de dos o más turnos de habla en la presentación de la narración. Como principales resultados se puede establecer que el empleo de intensificadores, comparativos, correlativos, explicaciones y las citas constituye, al menos en las muestras estudiadas, un recurso prioritario para la elaboración de la evaluación. A través de dichos recursos, las enunciatarias de las historias: i) lograron preservar la continuidad dramática de las historias; ii) expresaron los estados emocionales y las reacciones físicas suscitadas durante el terremoto y, finalmente, iii) las narradoras acercaron a los receptores de los relatos a lo que las personas decían (o pensaban) ante el inminente peligro de muerte.

Palabra claves: Relato; evaluación; intensificadores; comparativos; correlativos; explicaciones.

“Because people thought the world was going to end”

Syntactic evaluation: another perspective of Caracas earthquake

Abstract

In this paper, we analyze the syntactic means Venezuelan people use to express evaluation in narratives. To achieve this aim, we studied the use of intensifiers, comparatives, correlatives and explanations in four narratives about the 1967 Caracas earthquake. The samples were taken from the Sociolinguistic corpus of Caracas speech (2004-2010) according to the following criteria: i) the episode narrated should be about an isolated situation and experimented by the speaker once in her life, and ii) the presence of two or more turn-taking during the narrative. Results show that the use of intensifiers, comparatives, correlatives, explanations and quotations are important resources the speakers use to evaluate their speech. Through those resources, the speakers i) maintained drama in their stories, ii) expressed their emotional state and their physical reactions during the earthquake, finally iii) stories powerfully engaged and held the audience attention.

Keywords: Narrative; evaluation; intensifiers; comparatives; correlatives; explanations.

1. Introducción

Entre los años 1967 y 1972, William Labov expuso una serie de trabajos sobre las narraciones producidas en el lenguaje cotidiano, ello como crítica a la concepción imperante de que el estudio de la narración se limitaba solo al campo literario. Según De Fina y Johnstone (2015: 154) el objetivo de Labov era describir «la estructura profunda invariable de la narración de experiencias personales», para correlacionar las diferencias de superficie con las características sociales de los relatores. Conforme a lo explicitado por Labov (1972: 354), en el estudio del *habla vernácula*,¹ se han desarrollado diversos recursos para superar las restricciones inherentes a las entrevistas ‘cara a cara’; el más efectivo de ellos elicitó la producción de relatos contentivos de experiencias personales. En tal sentido, el autor considera a la narración como un método para recapitular secuencialmente sucesos vividos, es decir, a través del mismo se establece una *juntura temporal* y narrativa.

Para Labov, algunas narraciones solo contienen pocas cláusulas narrativas, por tal motivo, aquellas son consideradas como ‘completas’ en el sentido de que poseen un inicio, un desarrollo y un final. No obstante, el referido autor considera que hay otros elementos de la estructura narrativa que se encuentran en relatos de mayor complejidad.

1 Definida por Stubbs (1987: 215, 216), citando a Labov, como la variedad de lenguaje que está en menos reprimida: que no está controlada y a la que no se presta menos atención.

En atención a ello, Labov estima que una narración 'bien formada' debe contener las siguientes instancias: i) *resumen* (encapsula el propósito del relato), ii) *orientación* (identifica los personajes, el contexto espaciotemporal y situacional en el que se suscitan los hechos), iii) *complicación* (corresponde a la acción que desencadena la historia propiamente dicha); iv) *evaluación* (es el medio empleado por el narrador para expresar la razón por la cual expone su relato) y, finalmente, v) *la coda* (compuesta por una o varias cláusulas libres ubicadas al final de la narración).(*id.*: 363-365).

En relación al plano sintáctico, Labov (1972: 378) prescribe que una cláusula narrativa *no marcada* se constituye a partir del siguiente patrón sintáctico: i) *conjunctiones* (incluyendo *adverbios*), ii) *sujetos*, iii) *inexistencia de verbos auxiliares*, iv) *verbos en pretérito*, v) *objetos directos e indirectos*, vi) *adverbios de modo*, vii) *de lugar* y viii) *de tiempo*. Conforme a lo explícito por Labov, la alteración de la secuencia anteriormente enunciada supone, como parte del acto ilocutivo, una meta particular o, en otros términos, al variar el referido esquema sintáctico surge el componente evaluativo. Es de resaltar que dicha modificación se lleva a cabo por medio de elementos sintácticos, relativamente menores, de los cuales el autor considera cuatro tipos: i) *intensificadores*, ii) *comparadores*, iii) *correlativos* y iv) *explicativos*, instancias que serán detalladamente descritas más adelante (ver § 4).

En atención a lo anterior, por medio del siguiente estudio, de tipo descriptivo, se pretende llevar a cabo un análisis exhaustivo de 4 relatos conversacionales (venezolanos), en los que se registran ópticas distintas sobre una misma situación: el terremoto de Caracas (1967).² Lo previamente esbozado se realizó con la finalidad de establecer ciertas similitudes (más allá de las semejanzas temáticas) y correspondientes discrepancias entre los 4 relatos. Dicha comparación se efectuó atendiendo a los mecanismos *intensificadores*, *comparadores*, *correlativos* y *explicativos* empleados por las informantes para la elaboración sintáctica de las secuencias evaluativas registradas en las narraciones objeto del presente trabajo. Igualmente, es interés de este estudio ahondar en los efectos que persiguen las narradoras mediante el empleo de los recursos sintácticos anteriormente mencionados.

1.1. Antecedentes

1.1.1. Repetición de estructuras sintácticas en el habla rural (1993)

En miras a la caracterización de la *repetición* como mecanismo de intensificación en la modalidad oral de la lengua Villamizar (1993) estudia este recurso en el funcionamiento de muestras de habla espontánea. Para tal fin, se emplearon algunos materiales del *Corpus del habla rural de la cordillera de Mérida* (Obediente, 1998). Como principales aportes del estudio acá descrito, la autora identificó que el *quiasmo* supone un mecanismo pragmático empleado recurrentemente en la data analizada. A su vez, Villamizar observó que en la repetición tanto de segmentos monoléxicos, como de secuencias gramaticales más complejas, el alargamiento vocálico otorga mayor énfasis a expresiones en las que se denotan procesos cuyo desarrollo no es inmediato, tal es el

2 Suceso que dejó un importante número de pérdidas humanas y materiales, específicamente en Altamira, Los Palos Grandes y parte del Litoral Central.

caso, p. ej., de «*va oscureciendo, oscureciendo, oscureciendo*» o «*íbamos caminando, caminando, caminando*».

1.1.2. Las historias de Mérida: variación y estrategias discursivas (2002)

En este trabajo, Alexandra Álvarez y Carmen Luisa Domínguez se adentran en los motivos lingüísticos mediante los cuales algunos narradores son más emotivos y exitosos (a juicio de la audiencia) que otros. En este sentido, las autoras presentan un conjunto de observaciones sobre la constitución lingüística de las narraciones y algunas características diferenciales entre sus respectivos relatores. Para tal fin, se seleccionaron seis fragmentos narrativos contenidos en varias muestras pertenecientes al *Corpus sociolingüístico de la ciudad de Mérida* (Domínguez y Mora, 1995).

Como principales resultados del referido estudio, Álvarez y Domínguez establecen que i) la sucesión sintagmática narrativa responde a un plan discursivo del hablante que engloba la *macroestructura* del texto y el repertorio de estrategias lingüísticas que le servirán para realizarlo; ii) la *orientación y complicación* poseen funciones diferentes, las cuales son reconocidas por el enunciatario; iii) las estrategias sintácticas específicas de cada segmento narrativo varían, en tal sentido, la *orientación* se formula en oraciones indicadoras de estados y centradas en el sintagma nominal, mientras que la *complicación* requiere oraciones «presentadoras de acciones», en las cuales el segmento verbal se encarga tanto de aportar información, como de permitir la elipsis nominal; iv) la variación que se produce por las diferencias en cuanto a la estructuración de las oraciones puede influir en la percepción del ritmo y, finalmente, v) la conversación cotidiana comparte estrategias con el discurso literario.

1.1.3. Poética del Habla Cotidiana (2008)

Para ilustrar el funcionamiento de intensificadores, comparativos, correlativos y explicaciones en muestras de habla espontánea, Álvarez (2008) explica los referidos mecanismos tomando en consideración algunos materiales del *Corpus Sociolingüístico del Habla de Mérida-Venezuela* (1998). Dentro de la data señalada, la referida autora identificó: i) repeticiones como mecanismos de intensificación, ii) empleo de comparaciones mediante cláusulas negativas, interrogativas y a través de figuras retóricas; iii) inserción de correlatos identificables por medio de cláusulas en gerundio, y, finalmente, iv) explicaciones marcadas sintácticamente a través de la conjunción subordinante *que*. Es importante destacar que el trabajo de Álvarez constituye el principal antecedente y motivante de la presente propuesta, pues se pretende llevar a cabo un análisis de las diversas categorías trabajadas por la autora, en relación a factores tanto internos, como externos al sistema lingüístico.

2. Corpus

Para dar cumplimiento al objetivo anteriormente explicitado, se consideraron 4 muestras contenidas en el *Corpus Sociolingüístico del habla de Caracas* (2004-2010), dirigido por Paola Bentivoglio e Irania Malaver, el cual forma parte del *Proyecto*

sociolingüístico del español de España y de América (PRESEEA). Las muestras empleadas fueron las siguientes:

Cuadro 1. Muestra

Nombre de la muestra dentro del corpus PRESEEA	Identificación de las muestras (en adelante)	Extensión del relato seleccionado (Nº de palabras)¹
1) CARA_M22_057	Relato A	578
2) CARA_M22_060	Relato B	448
3) CARA_M32_067	Relato C	208
4) CARA_M33_104	Relato D	208

2.1. Criterios para la selección de la muestra

Para van Dijk (1987: 56), los hablantes tratan constantemente de reducir la información y organizarla mediante la «construcción de sentidos» globalmente coherentes. En tal sentido, la noción de la *macroestructura* explica el hecho de que es posible describir los mismos acontecimientos en diferentes niveles de especificidad, mediante el establecimiento de características semánticas progresivamente más globales. Así pues, se ha de entender por macroestructura a la unidad representable en una oración temática, cuya abstracción depende de la aplicación de las *macrorreglas*: i) *omisión*, ii) *selección*, iii) *generalización* y iv) *construcción o integración*. En atención a lo anterior, y conforme al objetivo del presente estudio, se decidió implementar relatos que compartiesen una misma macroestructura (o unidad temática), en este caso el terremoto de Caracas, ello con la finalidad de establecer posteriores similitudes y diferencias en cuanto a los mecanismos sintácticos empleados para la elaboración de las evaluaciones sobre un mismo suceso.

De igual manera, en relación a lo planteado por Labov (1972: 359, 360), para la selección de las muestras se buscó identificar las siguientes características inherentes a los relatos orales:

- i. Que el evento narrado se tratase de una situación aislada que las relatoras solo hubiesen experimentado una sola vez en sus vidas, pues (según Labov) al narrarse en la conversación un hecho de ocurrencia continua, no se estaría desarrollando un relato propiamente dicho. Conforme a lo recién descrito, se precisó seleccionar muestras cuyas cláusulas principales (al menos en su mayoría) contuviesen formas verbales (simples y compuestas) conjugadas en tiempos que dieran cuenta de hechos pasados ocurridos una sola vez, tal es el caso, por ejemplo, del tiempo pretérito. La consideración anterior se sustenta también en la afirmación laboviana sobre las cláusulas en tiempo presente, pues, según el autor, estas no constituyen cláusulas narrativas y por lo tanto no sustentan una narración.
- ii. Según De Fina y Johnstone (2015: 156), los relatos desarrollados en *secuencias dialogales*³ integran más de un turno de habla por parte del relator y sus oyentes. En tal sentido, para la selección de las muestras se estimó considerar que las

3 Cf. Briz (2006: 13, 14).

narraciones estuviesen desarrolladas en dos o más turnos. Cabe destacar que, durante la elaboración de los relatos acá estudiados, las intervenciones de los entrevistadores son bastante simples, es decir, estos solo vocalizan («mmm, aah», etc.), manifiestan sorpresa («¡Dios mío!»), solicitan algunas aclaraciones e interrumpen a las informantes mediante *turnos colaborativos*, esto es, según Gallardo (1993: 206), que los oyentes (en este caso entrevistadores) interrumpen a los hablantes intentando completar los turnos de estos con las mismas palabras, aunque dicha intervención se da de manera simultánea, por ende, la mencionada autora considera a los turnos colaborativos como un tipo de solapamiento.

- iii. Finalmente, es importante destacar que para la selección de las muestras no se tomaron en cuenta variables de tipo sociolingüístico. Igualmente, dichos factores tampoco se consideraron como posibles agentes que pudiesen determinar algún tipo de co-variabilidad en relación a la sintaxis evaluativa desarrollada en los relatos estudiados. Si bien es cierto que las muestras de PRESEEA permiten el abordaje estratificado de variables contextuales, no se tomó en cuenta la edad y el sexo, pues solo 4 mujeres (entre los 50 y 57 años) tratan el tema del terremoto durante sus entrevistas. En tal sentido, no hubo manera de comparar las muestras estudiadas con otras producidas bien fuese por hombres, o por hablantes mujeres de un rango etario pronunciadamente distante del anteriormente indicado. A su vez, se descartó la posibilidad de incluir en este estudio el grado instruccional, pues 3 muestras corresponden al grado 2 de instrucción y solo el relato D al grado 3,⁴ hecho que también limitó el establecimiento de posibles comparaciones. En consecuencia, se puede evidenciar el interés exclusivamente descriptivo del presente estudio.

2.2. Resumen sucinto de las muestras seleccionadas

2.2.1. Relato A

La informante hace referencia a los hechos sucedidos antes, durante y después del terremoto en función de los aspectos que le causaron gran impresión, de entre los cuales destacan i) el movimiento del piso y las lámparas, ii) el ruido de la tierra, iii) el aullido de su mascota y iv) el enrojecimiento del cielo. Igualmente, la relatora narra que, al momento del desalojo y producida la conmoción propia de tal situación, uno de sus hermanos salió desnudo del baño y, el menor de estos (recién nacido), fue olvidado en el departamento cuando el edificio fue desalojado.

2.2.2. Relato B

La entrevistada narra los hechos señalando, en primera instancia, lo desprevenidos que estaban ella y su familia para afrontar una situación tan inesperada, hecho que se evidencia cuando la informante cuenta que estaba viendo un concurso de belleza por televisión y, de repente, a causa del remezón de la tierra, aquella cayó al piso. Posteriormente, la relatora señala que, en medio de la desesperación, ella y

4 En dicho relato (respecto a las muestras A, B y C), no se observaron diferencias en cuanto a la elaboración sintáctica de la evaluación que pudiesen ser atribuidas al grado instruccional de la informante.

su familia corrían sin rumbo por algunas zonas del edificio buscando resguardarse, aunque el proceso se dificultó porque aquella noche se interrumpió el servicio eléctrico. Como episodio traumático, la entrevistada comenta que uno de sus hermanos se quedó encerrado en el baño y que, una vez rescatado, salió desnudo y completamente desorientado del lugar. Finalmente, la mujer comenta que se resguardaron durante algunas horas en la casa de su cuñada y, posteriormente, ella y su familia decidieron regresar al hogar.

2.2.3. Relato C

En esta narración la informante inicia haciendo especial énfasis en la figura de su madre como eje central de las acciones que cuenta. En principio, la entrevistada describe un momento de total confusión y oscuridad, pues, aunado a que se fue la luz, la entonces niña desconocía lo que estaba sucediendo al no haber experimentado un terremoto previamente. En tal sentido, es la madre de la relatora quien toma el dominio de la situación y determina las acciones a seguir para el desalojo del hogar y el resguardo de la familia. A pesar de ello, resulta muy dramático cuando la entrevistada señala que la conmovió en gran medida el hecho de ver a su mamá «asustada y rezando». Posteriormente, la narradora hace referencia a los daños que ocasionó el terremoto, concretamente, en el este caraqueño.

2.2.4. Relato D

Esta narración inicia de manera similar a la muestra B, pues la entrevistada comienza describiendo lo que hacía al momento del terremoto, específicamente estaba pintándole el cabello a una vecina. Al igual que en el relato anterior, la informante no sabía lo que sucedía y asoció el ruido del momento con una posible invasión por parte de los guerrilleros⁵ al edificio. La narradora concluye su relato señalando que el terremoto fue la situación que le ha causado más temor y estrés en toda su vida.

3. Metodología

Una vez seleccionados los relatos, atendiendo a los criterios anteriormente descritos, se procedió a la segmentación de las cláusulas (o grupos de estas) que podrían contener alguno de los siguientes agentes sintácticos:⁶ i) *intensificadores*, ii) *comparadores*, iii) *correlativos* y iv) *explicaciones*. Para efectos del presente estudio, igualmente se estudiaron las citas presentes en los relatos y los mecanismos mediante los cuales estas son introducidas en la narración, pues, según el postulado laboviano, reportar el discurso (propio o ajeno) supone un mecanismo de gran importancia para la integración de la evaluación. Así pues, considérese el siguiente cuadro de indicadores a estudiar:

5 Grupo venezolano de rebeldes izquierdistas.

6 Expuestos por Labov (1972) y por Álvarez (2008).

Cuadro 2. Indicadores

1) Intensificadores	– Tipos de repetición: epizeuxis, epístrofe, anáfora, quiasmo e isocolon. Expresiones estereotipadas.
2) Comparadores	– Cláusulas en presente histórico. – Evaluación en forma de pregunta. – Cláusulas negativas. – Evaluación por símil e hipérbole.
3) Correlativos y explicaciones	– Clausulas en gerundio y subordinadas sustantivas (con función evaluativa).
4) Citas	Marcos introductorios de las citas: – El verbo decir conjugado. – Ausencia del verbo decir (Ø). – Conjunción y + SN.2

Posterior a ello, se procedió a la sistematización de los datos obtenidos, mediante la cuantificación y descripción cualitativa de los casos registrados.

4. Análisis y resultados

De la selección y codificación de los casos, se pueden concretar diversos aspectos que, en gran medida, suponen una interesante óptica para la caracterización y posible diferenciación de los relatos acá analizados. En este orden de ideas, para enunciar las impresiones inherentes a este apartado, en lo que sigue se intentarán establecer ciertas correspondencias entre algunas perspectivas teóricas y los datos obtenidos. En primera instancia es de reseñar que se registró y analizó un total de 62 segmentos evaluativos (constituidos por 1 o más cláusulas), 19 correspondientes al relato A, 22 de la muestra B, 11 ubicadas en el texto C y, finalmente, 10 segmentos de evaluación contenidos en la narración D.

4.1. Intensificadores

Labov (1972: 378 – 379) señala que los intensificadores constituyen los mecanismos más elementales y sencillos para hacer énfasis explícito sobre algunas expresiones a lo largo de los relatos orales. Para el autor mencionado, los gestos, la fonología expresiva (concretamente el alargamiento vocálico),⁷ la repetición y la exclamación de expresiones rituales se estiman como recursos de intensificación ampliamente utilizados por los hablantes. En lo que al presente análisis respecta, y en consideración a lo planteado

7 Cabe destacar que los aspectos sonoro-expresivos se descartaron del análisis efectuado en este punto, pues tal estudio sobrepasa los intereses iniciales del presente trabajo. Aunque es de resaltar que las muestras empleadas dan cuenta de los alargamientos vocálicos. No obstante, para abordar dicho aspecto, habría que determinar cuáles alargamientos son realmente expresivos, y cuáles se corresponden con la tendencia general del español caraqueño a alargar los núcleos (las vocales) de las sílabas, particularmente las finales.

por Labov, la *repetición* constituye un mecanismo sintáctico simple, pero efectivo, a la hora de enfatizar una acción. Por su parte, Álvarez (2008: 207 y 244) estima que la repetición supone una evaluación de tipo pragmático y que dicho mecanismo ha sido clasificado en función del lugar en donde se presentan las palabras o cláusulas repetidas. La mencionada autora señala que las repeticiones se clasifican del siguiente modo:

- i. *Epizeuxis*: repetición enfática de dos cláusulas sucesivas. Ejemplo: «*iya viene / ya vienei*».
- ii. *Epístrofe*: se avista cuando hay dos cláusulas contiguas con el mismo final, como p. ej. en: «*no hay café / perdimos el viaje porque no hay café*».
- iii. *Anáfora*: repetición del comienzo clausular, tal es el caso de: «*la gente decía que había pasado esto y que había pasado aquello*».
- iv. *Quiasmo*: repetición de los mismos segmentos en cláusulas contiguas, aunque en distinto orden, hecho apreciable en: «*uno dice 'no a mí no se me olvida mi hijo', pero resulta que cuando uno menos lo espera se me olvida*».
- v. *Isocolon*: consiste en la repetición de una forma gramatical concreta en unidades clausulares colindantes, por ejemplo: «*no vino ni a comer, ni a saludarme, ni a nada*».

En los 4 relatos analizados en el presente estudio, se registraron los siguientes casos concernientes a la *evaluación externa* mediante repetición:⁸

Cuadro 3. Mecanismo sintáctico: intensificación

	Anáfora	Epístrofe	Epizeuxis	Expresión ritual	Isocolon	Quiasmo	
Relato A	-	1	1	-	-	7	9
Relato B	4	-	3	-	1	-	8
Relato C	2	2	1	1	-	-	6
Relato D	-	1	-	-	-	-	1
	6	4	5	1	1	7	24

De los resultados expuestos en el cuadro anterior, y en relación a los postulados teóricos hasta acá descritos, se puede inferir que la repetición como mecanismo intensificador constituye un recurso prioritario para la elaboración de la evaluación en cada uno de los 4 relatos estudiados, específicamente a través de la exaltación de ciertas palabras o cláusulas que contribuyen, en gran medida, al establecimiento de diversas connotaciones dramáticas, necesarias para la desarrollo de los relatos. A su vez, es importante destacar que, en consideración a los tipos de repetición anteriormente descritos, cada uno de estos se registra (al menos una vez) en uno u otro texto. El relato A, por ejemplo, además de ser la muestra con mayor número de segmentos contentivos de evaluación por repetición (9 casos específicamente), se distingue de las otras 3

8 No se consideraron los falsos arranques como casos de repetición.

muestras, pues solo en aquel se registra el quiasmo como mecanismo para enfatizar ciertos segmentos. Lo anterior se puede apreciar en los siguientes casos:⁹

- ...había *una lámpara* que era de cristal / pero que / que / yo lo que veía es que *la lámpara* / se movía / pero / mis hermanos sí *se acuerdan del ruido* / pero *yo no me acuerdo* / a mí / yo lo que veía era el piso y *la lámpara* / o sea / *no me acuerdo del ruido*. (A: 12, 13, 14)¹⁰
- ...*hay que vivirlo* para saber lo que es un terremoto / eso no / *eso hay que vivirlo*. (A: 23, 24)
- ... no / no / era *aullando* / pero *aullando* como lobo / ella pasó toda la tarde *aullando* / hasta que empezó el terremoto. (A: 38, 39)
- ... él quedó muy traumatizado / él estaba pequeño pero él quedó muy traumatizado por mucho tiempo con eso del terremoto. (A: 46, 47)

Por su parte, el relato B se caracteriza, en comparación a las 3 muestras restantes, por implementar (en mayor número) la intensificación mediante la anáfora, concretamente en 4 casos. En el texto C se registraron solo 2 realizaciones del mencionado mecanismo de repetición. A continuación se ofrecen algunos ejemplos:

- ...*cayó para acá / cayó para allá*... (B: 14)
- ... *y todo el mundo* bajaba y *todo el mundo* gritaba... (B: 19)
- ... *mi mamá* sí lo había visto / y *mi mamá* fue la que nos dijo / *mi mamá* rezó cuando sintió eso (C: 4, 5, 6)

Igualmente, la muestra B parece diferenciarse de las restantes en cuanto al uso de la repetición enfática, pues en el referido relato se emplea dicho mecanismo en 3 oportunidades, a diferencia del texto A y el C, en los que solo se emplea el *epizeuxis* una sola vez en cada muestra. Para ilustrar lo anterior, considérense los ejemplos expuestos a continuación:

- ... subíamos *al piso doce / al piso doce* donde está el pasillo... (B: 10)
- ... no que *todo el mundo tiene que salir / todo el mundo tiene que salir*... (B: 17)
- ... pasó más *pa'l este / pa'l este* fue que se sintió más el terremoto... (C: 23, 24)

En lo que respecta a la repetición por epístrofe, es de resaltar que este mecanismo se emplea con frecuencias similares en los relatos estudiados (a excepción de la narración B en la que no se registró dicho recurso). El texto C, por ejemplo, contiene 2 casos de la repetición acá tratada, en tanto que las muestras restantes solo presentaron 1 caso cada una. Para ejemplificar lo anterior, vale hacer referencia a los siguientes fragmentos:

- ... yo no me acuerdo *del ruido* / la gente habla mucho *del ruido*... (A: 6, 7)
- ... mamá nos decía «*itodos pa' la calle / vámonos pa' la calle!*»... (C: 10)
- ... todo eso *fue horrible / sí / fue horrible*... (C: 15, 16)

Finalmente, en lo que respecta a los casos registrados de evaluación por medio de intensificadores, es de puntualizar los siguientes aspectos característicos de 2 muestras. En primera instancia, solo se identificó 1 caso de repetición por *isolcolon*: «*que si*

9 En adelante, para la ilustrar algunos de los casos registrados, se indicará la ubicación de los mismos en los anexos del siguiente modo: se dispondrá (entre paréntesis) la letra concerniente al relato tratado, seguida de dos puntos y el número de cláusula (o cláusulas) a mencionar. Es de resaltar que dicha numeración se encuentra en la columna izquierda de los relatos anexos al presente trabajo.

10 Para referir a los ejemplos dentro del texto, se dispuso eliminar las etiquetas presentes en las transcripciones, ello con la finalidad de facilitar la lectura de los casos. No obstante, en el anexo, podrá observar los 4 relatos completos con sus respectivas etiquetas.

subíamos / *que si bajamos* / *que si nos metíamos pa' la casa*» (B: 11). Por otra parte, en el texto C se observó la inclusión del *marcador de (in)conclusión* 'y todo' (cf. Domínguez, 2005: 223). Según Álvarez (2008: 45), es significativo que Labov incluya dentro de los intensificadores al tipo de constituyente inter-categorial recientemente mencionado, pues estos son «aparentemente inexpressivos», aunque no por ello dejan de alterar la sintaxis narrativa al marcar o focalizar una situación concreta. A continuación, se puede apreciar la situación recién descrita: «...que se cayeron edificios *y todo*» (C: 25).

4.2. Comparadores

Álvarez (2008: 245, 246) plantea que los *comparadores* «se mueven fuera de la línea narrativa de los eventos para considerar posibilidades no realizadas y compararlas con hechos que sí sucedieron. Según la autora, reseñando a Labov (1972), la cláusula narrativa *no marcada* se estructura en pasado y afirmativamente, de lo contrario, aquella se hace *marcada* y *evaluativa*. En este sentido, según la referida autora, ha de comprenderse tanto la fuerza evaluativa del llamado *presente histórico*, como el hecho de que las cláusulas *negativas e interrogativas* sean consideradas como comparadores. Álvarez igualmente considera que figuras retóricas como la *metáfora*, la *metonimia*, el *símil* y la *hipérbole*, las cuales se configuran en base a la sustitución semántica, podrían ser consideradas como posibles mecanismos comparadores y como estructuras evaluativas, pues «contribuyen a enfatizar el punto crucial del relato».

Es de resaltar que los comparadores recién explicitados, se registraron con cierta frecuencia en los 4 relatos objeto del presente análisis. En este orden de ideas, se observó la siguiente distribución:

Cuadro 4. Mecanismo sintáctico: comparación

	Cláusulas negativas	Hipérbole	Evaluación Preguntas	Presente histórico	Símil	
Relato A	1	1	3	1	3	8
Relato B	2	-	2	-	-	4
Relato C	2	-	-	-	1	3
Relato D	1	-	1	-	-	2
	6	1	6	1	4	17

En consideración a lo expuesto en el cuadro anterior, Álvarez considera que un mecanismo sintáctico-comparativo se observa en el denominado presente histórico, pues el narrador de un relato proyecta su «fuerza evaluativa», refiriendo al sentimiento (suscitado a causa de un hecho pasado) como algo temporalmente inmediato a la situación narrativa actual. (*id.*: 246). Según Sedano (2011: 218), el presente histórico supone un mecanismo verbal de gran importancia en la narración, pues implica «acercar el pasado y hacerlo más vívido», es decir, por medio del presente histórico se busca producir un efecto pragmático mediante el cual se expongan los hechos al receptor como si estuviesen ocurriendo en simultáneo a la enunciación del relato. En tal sentido, la actualización temporal del suceso a través del presente histórico, constituye una manera

tanto de involucrar imaginariamente al receptor en el contexto descrito en el relato, como de preservar la continuidad dramática de este. En lo que respecta a los relatos acá estudiados, solo en el identificado con la letra A se registró una cláusula cuya fuerza evaluativa se aprecia mediante el empleo del presente histórico, hecho visible en:

– ...mi mamá *está parada* con la comida así / y el piso parecía olas. (A: 5)

Respecto a la función evaluativa de las cláusulas negativas como mecanismos comparadores, es de resaltar que en los relatos B y C se identificaron 2 casos para cada muestra, en tanto que los textos restantes solo contienen un caso cada uno. En razón de lo anterior, parece que las cláusulas negativas constituyen un recurso evaluativo poco empleado por las 4 narradoras entrevistadas, pues solo se identificó un total de 6 oraciones negativas. A pesar de ello, vale acotar la importancia de este tipo de cláusulas como mecanismos evaluativos, pues estas, al menos en los 6 casos registrados, hacen referencia a la confusión y a la imposibilidad de llevar a cabo algún proceso, dada la contingencia y contratiempos deducibles de un terremoto, hecho que permite divisar la tensión experimentada por las narradoras aquella noche de 1967 en medio del caos. Considérense los siguientes ejemplos ilustrativos de la apreciación anterior:

– ... y total que *no sabíamos qué hacer*. (B: 16)

– *no podían abrir* la puerta para sacarlo. (B: 22)

– ... y yo le preguntaba a mi mamá / porque *yo no sabía nada / yo no sabía* lo que era un terremoto (C: 8)

– ...y todos / bueno pues / todo se meneaba y uno *no podía caminar* (C: 11)

Como se reseñó con anterioridad, Álvarez considera que la evaluación se puede dar en forma de pregunta, pues al no ser afirmativas se interpretan como expresiones marcadas. Interesante resulta que una de las formas de ‘pregunta’ consideradas por la autora la constituye el marcador metadiscursivo ‘¿no?’. Según Domínguez (2005: 189, 190), en referencia a los trabajos de Martín Zorraquino y Portolés, el constituyente anteriormente referido forma parte de los marcadores *enfocadores de la alteridad*, a través de los cuales se busca reconocer la presencia del otro. Es importante destacar que de las 6 cláusulas interrogativas registradas en los relatos trabajados, 5 contienen el enfocador de la alteridad como partícula interrogativa al final de las unidades oracionales, las cuales se distribuyen del siguiente modo: 3 ubicadas en el relato A y 2 repartidas entre las muestras B y D. Por otra parte, es de resaltar que interrogaciones del tipo ¿qué iba a hacer yo? y ¿cómo crees?, también constituyen mecanismos evaluativos, de los cuales solo se registró 1 caso en el relato B. En consideración a lo anterior, obsérvense los siguientes fragmentos:

– ... esas son cosas que la/ son las casualidades / ¿no? / (A: 41)

– ... sí te digo que me asusté ¿no? (D: 4)

– ... ¿qué más vamos hacer aquí? (B: 37)

Finalmente, en lo concerniente a los comparadores, Guiraud (1955-1960: 32) estima que entre las *asociaciones extrasemánticas de origen natural* se dan *asociaciones por similitud*, entendidas como la semejanza de la cosa con algún otro elemento al que esta se relaciona. Entre las asociaciones por similitud se encuentra la *metáfora* y el *símil*. Este último consiste en comparar dos términos de diferente categoría o naturaleza, los cuales guardan entre sí una relación metafórica (DRAE 2001). Por su parte, la *hipérbole*, según Álvarez (2008: 247, 248), consiste en la sustitución (en el eje sintagmático) por medio

de palabras que otorgan un sentido¹¹ exagerado a los acontecimientos narrados. Para la autora, las referidas figuras retóricas son semánticamente equivalentes a las expresiones que sustituyen, aunque como comparadores, no necesariamente suponen una «aserción de similitud», pues dicha semejanza tiene que ver más con el *efecto perlocutivo*¹² de las figuras retóricas que con sus significados de base. Aclarado lo anterior, es de reseñar que en el relato A se registraron 2 cláusulas contentivas de símil y 1 hipérbole. De los textos restantes, solo la muestra C presenta un único caso de símil. A continuación se ilustran los estadios recién descritos:

- Hipérbole: '...la gente pensaba que iba a ser el fin del mundo'. (A: 17)
- Símil: '...yo asocio es *el piso* / que / *que parecía olas*'. (A: 44)
- Símil: '... mi mamá dice que vio *una ola* / que pasó¹³ / *como un huevo así* / una ola'. (C: 14)

4.3. Correlativos y explicaciones

Álvarez (2008: 248, 249) estima que hay eventos que suceden al mismo tiempo de la historia, los cuales dan señal de su importancia. Desde el punto de vista sintáctico, estos constituyen estructuras correlativas. Entre otros, son elementos de este tipo las *cláusulas en gerundio*, pues las mismas entrañan un tiempo continuo que transcurre mientras sucede algo. Por otra parte, a juicio de la mencionada autora, las *explicaciones* constituyen un tipo de evaluación que se ejecuta en cláusulas separadas, anexas a la estructura clausular principal o a la oración evaluativa, pues estas (según Álvarez), generalmente se inician por medio de conjunciones causales (del tipo 'porque') y frases subordinadas sustantivas introducidas mediante la conjunción 'que'.

En lo que respecta a los correlatos registrados en las narraciones estudiadas, vale precisar que la muestra B es la que más presenta este recurso narrativo, específicamente un total de 4 realizaciones. Las narraciones C y D presentan 1 caso respectivamente, mientras que el relato A no presenta cláusulas en gerundio que funcionen como estructuras correlativo-evaluativas. En todos los casos se observa, a juicio de quienes acá reseñan, el recurso del correlato como mecanismo evaluativo para dar cuenta tanto de lo sorprendente que resultó ser el terremoto dentro de la aparente normalidad de aquel día; como para expresar la tensión emocional experimentada por las narradoras, una vez inmersas en el caos. Los siguientes ejemplos dan cuenta de lo anterior:

6. – ... recuerdo que estábamos *viendo* / eeh /era el Miss / Miss Universo / Miss Venezuela o Miss Universo / no me acuerdo cuál era / estábamos todos reunidos sentados ahí *viendo* / Miss Universo y de repente salgo yo *rodando*. (B: 3 a 8)

11 En consideración a lo planteado por Lyons (1973: 456, 457), es de precisar que, en el caso del *símil* y la *hipérbole*, la noción de sentido debe ser entendida en correspondencia a los llamados *juicios sintéticos*, los cuales se estimarán como verdaderos de un «modo contingente», es decir, como un hecho solicitante de verificación empírica que podría darse de otra manera mediante la adición de mayor información que, en el caso de las figuras retóricas, se corresponde con premisas en su mayoría discursivas (dependientes del contexto obviamente)». (cf. Chumaceiro, 2005: 22)

12 Vid Austin (1982) y Searle (1994, 1976).

13 La informante se refiere al movimiento del suelo durante el terremoto.

7. – ... salimos por esas escaleras / *corriendo* / *corriendo* (B: 18)¹⁴
8. – ... estábamos mareados y / y *viendo* todo lo que había pasado / *esperando* ahí / (B: 40, 41)
9. – ... veía a mi mamá tan asustada y *rezando* / y / y / *pidiéndole* a Dios. (C: 9)
10. – ... y seguíamos *escuchando* el ruido y yo seguía *diciendo* « iesen son los guerrilleros!» (D: 15, 16)

En lo que respecta a las explicaciones, vale puntualizar que entre los 4 relatos analizados se ubicaron 6 cláusulas subordinadas sustantivas con función explicativa, mediante las cuales sus respectivas narradoras agregan aserciones (o premisas), cuya información refiere a reflexiones, reacciones físicas y emocionales suscitadas durante el terremoto, tanto en las relatoras, como en otros personajes intervinientes en los 4 contextos dramáticos estudiados. Respecto a la distribución de las 6 cláusulas subordinadas explicativas, vale precisar que en los relatos B y D se registraron 2 casos para cada uno, en tanto que las muestras A y C solo contienen una frase subordinada evaluativa. Igualmente, es importante destacar que 5 de las 6 cláusulas sustantivas funcionan como *objeto directo* tanto de *verbos de comunicación* (concretamente ‘decir’), como de *formas verbales de pensamiento*¹⁵ (como ‘saber’ y ‘pensar’), tal y como se puede apreciar en:

- ... la gente *pensaba que iba a ser el fin del mundo* (A: 17)
- ... *decía* la gente *que había pasado esto y que había pasado aquello* (B: 35)
- ... mi mamá *dice que vio una ola* (C: 14)
- ... yo no *sabía que lo que estaba sintiendo era el ruido de algo que se llama terremoto* (D: 6)
- ... y yo *pienso que es la situación así que pudo haberme estresado o causarme / este / miedo* (D: 24, 25)

Finalmente, en lo que respecta a la explicación y a los mecanismos sintácticos inherentes a dicha estrategia evaluativa, cabe destacar que el único segmento contentivo de repetición por *isolcolon* (ver § 4.1), presenta una sucesión de 3 cláusulas subordinadas sustantivas de interrogación indirecta, encabezadas por la partícula *que* y la conjunción *si*:

- ...‘subíamos al piso doce / al piso doce donde está el pasillo / *que si subíamos / que si bajábamos / que si nos metíamos pa’ la casa* / (B: 10, 11).

En dicho caso, se puede apreciar el interés de la relatora por transmitir en su narración la incertidumbre y la confusión experimentada por ella y su familia cuando trataban de resguardarse ante la posibilidad de próximos derrumbes, una vez iniciado el terremoto. En tal sentido, podría deducirse la importancia de la explicación por medio de la subordinación a la hora de intentar expresar y transmitir a los oyentes del relato los diversos estados mentales suscitados durante la contingencia narrada. El efecto anteriormente descrito, igualmente es logrado en el relato B a través de la conjunción causal *porque* en segmentos como: «...todo el mundo estaba descontrolado *porque* no se sabía qué era lo que pasaba». (B: 8)

14 Tanto en el verbo *rodando* del caso anterior, como en la forma *corriendo* se puede apreciar el uso del gerundio adverbial (cf. Sedano, 2011: 240).

15 Cf. Sedano (2011: 270, 271).

4.4. Citas

Labov (1972: 372) señala que un mecanismo de gran importancia para la integración de la evaluación se evidencia cuando el narrador cita el discurso de sí mismo o de otra persona. Según el referido autor, el narrador del relato podría muy bien haber atribuido el comentario evaluativo para sí mismo, pero una aseveración citada supone mayor fuerza dramática y *perlocucionaria* cuando un observador neutral (a través de la cita) hace manifiesta determinada evaluación.

Gallucci (2012: 15, 16) señala que, aunque cada lengua tiene formas particulares para reproducir las palabras o los pensamientos (propios o ajenos), la cita es un recurso que está presente en todo tipo de texto (científico, humorístico, periodístico, político, etc.) y, de manera especial, en la conversación cotidiana. Gallucci, reseñando lo planteado por Reyes (1995), sugiere que citar consiste en construir una representación de palabras ajenas, transponiéndolas de un sitio a otro o, más concretamente, de un discurso a otro. En tal sentido, mediante la cita, un hablante atribuye a otro ciertas palabras: ya sea los términos exactos, solo su contenido o una mezcla variable de ambas cosas.

En tal sentido, al caracterizar las citas es preciso discutir lo concerniente al llamado *estilo directo* e *indirecto*. Para Gallucci, ambos mecanismos constituyen manifestaciones de la reflexividad lingüística, del dialogismo y de la polifonía. Por lo general, el estilo directo suele concebirse como la reproducción objetiva y textual de una enunciación anterior, pero en realidad los hablantes reproducen el enunciado y nunca la enunciación original. Por su parte, mediante el estilo indirecto, el hablante no pretende citar fielmente el enunciado original, sino interpretar las palabras que dijo otro, hace una suerte de paráfrasis en cuanto al sentido del texto reportado. (*id.*: 18)

En los 4 relatos estudiados se registró un total de 14 citas, en las cuales se apreció la constante de estar formuladas en estilo directo, ello quizá con la finalidad de preservar la continuidad dramática de los relatos y así hacerlos más vívidos a sus respectivos oyentes. Así pues, a juicio de quienes acá reseñan, el estilo directo es empleado por las entrevistadas como un recurso narrativo de gran importancia, pues en cierta manera se busca transportar a los receptores de los relatos al momento del terremoto y, concretamente, a lo que las personas decían (o pensaban) cuando estaban inmersas en el inminente caos. De las 14 citas registradas, 7 corresponden al relato B, 3 al D y los textos A y C contienen un caso cada uno.

Gallucci (2012: 23) estima que, en la oralidad, las citas son introducidas a través de, al menos, 5 *marcos introductores* distintos, de los cuales es preciso mencionar los siguientes: i) el verbo 'decir' conjugado, ii) ausencia de dicho verbo (Ø) y iii) la conjunción copulativa 'y' + *sintagma nominal*. En consideración a lo anterior, es de resaltar que en los 7 casos registrados entre los relatos A, C y D, la introducción de la cita se efectúa conforme a la posibilidad explicitada en (i), es decir, por medio del *verbo de reporte*¹⁶ 'decir' conjugado en presente, copretérito y pretérito para la 1^a, 2^a y 3^a persona gramatical. El relato B, por su parte, no solo se distingue de los otros por plantear un mayor número de citas directas (7), sino que, adicionalmente, presenta las 3 posibilidades de introductores descritas con anterioridad. A modo de ejemplos, considérense algunos de los casos identificados:

a) Introducción de la cita por medio del verbo de reporte 'decir':

16 Vid. Beke (2014:156).

- ... mi mamá *dijo* / «¡yo nunca voy a vivir ahí!». (A: 54)
- ... y yo después recuerdo ahorita y *digo* «pero qué tonto es uno ¿no? / llegar a la planta baja ¿y si el edificio se cae?». (B: 26)
- ... después la familia *dice* «no, vamos a quedarnos». (B: 32)
- ... mi mamá *rezó* y *dijo* «¡Santísima Virgen! / cuídanos». (C: 7)
- ... y mi mamá nos *decía* «¡todos pa' la calle / vámonos pa' la calle!». (C: 10)
- ... yo le *digo* «¡ay E.! ¿será que los guerrilleros bajaron?». (D: 13)
- ... ella me *dice* «¡ay chica / tú siempre con tus cosas!». (D: 14)

b) Introducción de la cita en ausencia del verbo 'decir' (Ø)

- ... a la final / Ø «no que todo el mundo tiene que salir / todo el mundo tiene que salir» (B: 17)
- ... fuimos con la familia de la esposa de mi hermano Ø «vamos a quedarnos aquí en el piso 1 hasta que las cosas pasen» (B: 33, 34)
- ... y después Ø «no vámonos para nuestra casa porque qué más vamos hacer aquí». (B: 37)

c) Introducción de la cita través de la conjunción 'y' + SN

- ... y cuando salgo yo rodando *y yo* «qué pasa aquí». (B: 7)

5. Conclusiones

De la selección y codificación de los casos efectuada para el presente estudio, se pueden concretar diversos aspectos. En primera instancia, se concluye que la extensión de las muestras revisadas no determina totalmente la complejidad de las mismas, en cuanto a los mecanismos sintácticos empleados para la elaboración de la evaluación. Igualmente, es de resaltar que al estudiar los mecanismos sintáctico-evaluativos empleados a lo largo de las muestras, se logró determinar algunas diferencias (numéricamente sutiles) en cuanto al empleo de uno u otro recurso por parte de las informantes narradoras. No obstante, a pesar de que los relatos comparten la misma macroestructura principal, se pudo observar que mientras más variados son los mecanismos sintácticos para producir evaluaciones, mayor emotividad puede inferirse en los relatos estudiados.

De los resultados expuestos en el apartado anterior, se puede establecer que el empleo de los intensificadores, los comparadores, los correlativos, las explicaciones y las citas (en todos sus mecanismos posibles) constituye, al menos en las muestras estudiadas, un recurso prioritario para la elaboración de la evaluación y para la preservación de la continuidad dramática. A juicio de quienes acá reseñan, al emplear los referidos mecanismos, las entrevistadas lograron en favor de sus relatos los siguientes aspectos:

- i. Establecieron diversas connotaciones dramáticas, necesarias para la aprehensión emotiva de sus historias.
- ii. Lograron producir un efecto pragmático de «actualización temporal» por medio del cual se exponen los hechos descritos al receptor como si estuviesen ocurriendo en simultáneo a la enunciación del relato.

- iii. Expresaron los estados emocionales experimentados y las reacciones físicas que se suscitaron, tanto en ellas como en sus familias.
- iv. Acercaron a los receptores de los relatos al momento del terremoto y, concretamente, a lo que las personas decían (o pensaban) ante el inminente peligro de muerte.

Finalmente, para dar por concluido este sencillo estudio, se advierte la necesidad de extenderlo más ampliamente al plano semántico-pragmático y así abordar aspectos como las implicaturas deducibles de cada repetición y los tipos de evaluación en relación con el punto de vista del narrador (*externa, encaje, acción simultánea y evaluación por suspensión de la acción*);¹⁷ instancias de análisis que fueron obviadas (deliberadamente), dada la brevedad del tiempo como principal limitante de estudio.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, Alexandra y Carmen Luisa Domínguez. (2002). Las historias de Mérida: variación y estrategias discursivas. *Estudios de Lingüística Española*, 16 ISSN: 1139-8736. Disponible en <http://elies.ediris.es/elies16/index.html>.
- Álvarez, Alexandra. (2008). *Poética del habla cotidiana*. Mérida: Consejo de Publicaciones Universidad de Los Andes.
- Austin, John. (1982). *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras* (G. R. Carrió y E. A. Rabossi, trads.) [*How to do things with words*]. Buenos Aires: Paidós. (Obra original publicada en 1962).
- Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. (2012). Corpus sociolingüístico de Caracas: PRESEEA Caracas 2004-2010. Hablantes de instrucción superior. *Boletín de Lingüística* 37-38. pp. 144-180.
- Beke, Rebecca. ([2011] 2014). El conocimiento ajeno en las disciplinas. En Bolívar, Adriana y Rebecca Beke (comps.), *Lectura y escritura para la investigación* (pp. 131-162) Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (UCV).
- Briz, Antonio. (2006). Coherencia y cohesión en la conversación coloquial. En: *Gramma-Temas* 2. 9-43.
- Chumaceiro, Irma (2005). *Estudio lingüístico del texto literario*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación (UCV).
- De Fina, Anna y Barbara Johnstone. (2015). "Discourse Analysis and Narrative". En: Tannen, Deborah, Heidi Hamilton & Deborah Schiffrin (eds), *The Handbook of Discourse Analysis*, (2da ed.). New York: John Wiley & Sons, pp. 152-167
- Domínguez, Carmen Luisa. (2005). *Sintaxis de la Lengua Oral*. Mérida: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (ULA).
- Gallardo, Beatriz. (1993). La transición entre turnos conversacionales: silencios solapamientos e interrupciones. *Contextos* XI / 21-22. pp. 189-220.

17 Cf. Labov (1972: 371 a 376).

- Gallucci, María José. (2005). El número de palabras: un nuevo criterio para describir tres corpus del habla de Caracas. *Boletín de Lingüística* 24. pp. 108-121.
- Gallucci, María José. (2012). Yo Digo: “Bueno, vale, de Venezuela, Caracas, y del interior, Petare”. Las citas en estilo directo e indirecto en el español hablado en Caracas. *Núcleo* 29. pp. 11-37.
- Guiraud, Pierre. (1955-1960). *La semántica*. México: FCE.
- Labov, William. (1972). The transformation of experience in narrative syntax. En: *Lenguaje in the Inner City* (354-396). Philadelphia: The University of Pennsylvania Press.
- Lyons, J. (1973). *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Searle, John. (1976). The classification of illocutionary acts. En *Language in Society*, 5, 1-24.
- Searle, John. (1994). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje* (L. M. Valdés Villanueva, trad.) [*Speech Acts*]. Madrid: Cátedra. (Obra original publicada en 1969).
- Sedano, Mercedes. (2011). *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (UCV).
- Stubbs, Michael. (1987). *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza Editorial.
- van Dijk, Teun. (1983). *Las estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI Editores.
- Villamizar, Thania (1993) Repetición de estructuras sintácticas en el habla rural. *Boletín Antropológico* 27, pp. 7-15.

Anexos

Anexo 1: relato A

N°	Cláusula(s)	Mecanismo sintáctico
1	/ me acuerdo que mi mamá<alargamiento/> / nos llamó para<alargamiento/> / darnos una merienda /	
2	y cuando yo voy pa' la cocina / aah /	
3	ese / ese terremoto en verdad / fue/ fue<alargamiento/> / de no olvidarse	

Anexo 1 (Cont.): relato A

N°	Cláusula(s)	Mecanismo sintáctico
4	y mira / la cocina de la casa era larga y tenía<alargamiento/> / u<vacilación/> / la<vacilación/> Entrevistador: ahá	
5	te digo que mi mamá está parada con la comida así<alargamiento/> / y el piso<alargamiento/> / parecía olas /	Presente histórico y símil
6	yo no me acuerdo del ruido	
7	la gente habla mucho del ruido	Repetición (epístrofe)
8	pero<alargamiento/> / a mí me impresionó mucho fue<alargamiento/> / la<alargamiento/> / el piso<alargamiento/>	
9	/ el piso eran o<alargamiento/>las	Repetición enfática y símil
10	eeh<alargamiento/> / y<alargamiento/> / mi mamá yo la veía que se me iba /	
11	hasta que mi papá gritó<alargamiento/> / y nos metió a todos en<alargamiento/>	
12	<vacilación/> / había una lámpara que era de cristal<alargamiento/> /	
13	pero que<alargamiento/> / que<alargamiento/> / yo lo que veía es que la lámpara / se movía / pero<alargamiento/> / mis hermanos sí se acuerdan del ruido / pero yo no me acuerdo / a mí<alargamiento/> yo lo que veía era el piso y la lámpara	Repetición (quiasmo)
14	/ o sea / no me acuerdo del ruido	Cláusula negativa y final de la repetición anterior (quiasmo)
15	y<alargamiento/> / uno de mis hermanos salió desnudo / porque se estaba bañando <silencio/> y<alargamiento/>	
16	/ eeh / fue algo impresionante / en verdad<alargamiento/>	
17	/ hubo<alargamiento/> / la gente pensaba que ha<palabra_ cortada/> / iba a ser el fin del mundo<alargamiento/> /	Subordinación e hipérbole
18	eeh<alargamiento/> / después empezó a llover<alargamiento/> / muy fuerte /	
19	entonces<alargamiento/> / quién sabe si el te<palabra_ cortada/><vacilación/> / el terremoto<alargamiento/> / es<vacilación/> / más / el más fuerte que yo he sentido<alargamiento/> / aquí en Caracas	

Anexo 1 (Cont.): relato A

N°	Cláusula(s)	Mecanismo sintáctico
20	/ eeh<alargamiento/> / se nos olvidó un hermanito / <simultáneo> Entrevistador: ino<alargamiento/>!	
21	que estaba bebecito / el más pequeño se quedó en la cuna	
22	pero es que era / e<palabra_cortada/> / era algo que<vacilación/> / que<vacilación/> / Entrevistador: claro / es que<alargamiento/> / hay que vivirlo /	
23	hay que vivirlo para saber lo que es un terremoto /	Subordinación
24	eso no<alargamiento/> / eso hay que vivirlo	Repetición (quiasmo)
25	o sea / tú<vacilación/> / tú piensas eeh<alargamiento/> /	
26	la gente lo que piensa es en sobrevivir –	Subordinación y presente histórico
27	uno dice / <cita> no a mí no<alargamiento/> / se me olvida mi hijo </cita>	Cita
28	pero / se me olvida / parece mentira<alargamiento/>	Repetición (quiasmo)
29	/ mira mi perrita estuvo toda la tarde	
30	yo tenía un<palabra_cortada/> / una perrita que se llamaba Linda / Entrevistador: ahá	
31	mi perrita estuvo toda la tarde llorando / Entrevistador: ¿ese día del terremoto	Repetición (quiasmo)
32	e<alargamiento/>se día del terremoto	
33	y<alargamiento/> / más bien la<vacilación/> / la regañábamos y ella seguía<alargamiento/>	
34	/ pero / era<alargamiento/> / u<palabra_cortada/><vacilación/> / una forma de llorar diferente /	
35	Era / yo lo<palabra_cortada/> / loca<alargamiento/> /	
36	/ ahora yo me pongo a pensar<alargamiento/> / ¿no? /	Pregunta
37	/ porque era<alargamiento/> / no / era un lloriqueo de<alargamiento/> / perro malcriado / de<vacilación/> / pe<palabra_cortada/> / que quiere que lo saquen /	
38	/ no / no<alargamiento/> / era aullando / pero aullando como lobo	

Anexo 1 (Cont.): relato A

Nº	Cláusula(s)	Mecanismo sintáctico
39	/ ella pasó toda la tarde aullando / hasta que empezó el terremoto	Repetición (quiasmo)
40	y<alargamiento/> / me acuerdo también que<alargamiento/> / que cuando empezó a llover el cielo se puso como rojo	
41	/ esas son cosas que la<vacilación/> / son las casualidades / ¿no? / Entrevistador: uhú	Pregunta
42	pero<alargamiento/> / fueron cosas que<alargamiento/> / que / Entrevistador: que uno asocia /	
43	sí<alargamiento/> / que asocias<alargamiento/> /	
44	o sea<alargamiento/> / el cielo rojo<alargamiento/> / el / el / yo asocio es el piso<alargamiento/> / que / que parecían olas /	Símil
45	el<alargamiento/> que estaba todavía pequeñito <silencio/>	
46	él<alargamiento/> / quedó muy traumatizado	
47	él estaba pequeño pero el quedó muy traumatizado por mucho tiempo con eso del terremoto / Entrevistador: ¿sí?	Repetición (quiasmo)
48	sí / sí / eso<alargamiento/> / fue bastante<alargamiento/> / bastante<alargamiento/> / feo pues / bastante feo /	
49	me acuerdo que<alargamiento/> / después / nos fuimos // a ver<alargamiento/> / las casas / y eso	
50	y<alargamiento/> / se estaba construyendo / el edificio donde vivimos ahorita<alargamiento/> Entrevistador: ahá	
51	lo estaban construyendo / y mi mamá<alargamiento/> /	
52	había un parque / que se llevaba todo<alargamiento/> / que ya no existe / ¿no<alargamiento/>? /	Pregunta
53	ese parque desapareció hace mucho tiempo / del edificio ese donde nos mudamos después	
54	que mi mamá dijo / <cita> iyo nunca voy a vivir ahí! </cita> /	Subordinación y cita
55	y nos mudamos para ahí / hasta<alargamiento/> / la bomba de Coche	
56	eso era un parque inmenso /	

Anexo 1 (Cont.): relato A

N°	Cláusula(s)	Mecanismo sintáctico
57	hay que<alargamiento/> / se puso mucha gente con<alargamiento/> / eeh / acampó pues / vamos a decirlo así / durante va<palabra_cortada/> / una semana	
58	y<alargamiento/> / bueno / después empezamos a ver todo lo que era<alargamiento/> / eeh<alargamiento/> / el terremoto<alargamiento/> / de lo que dejó<alargamiento/> / los desastres<alargamiento/>	

Anexo 2: relato B

1	aah / recuerdo el terremoto / Entrevistador: ¿terremoto? / aah / cuéntame /	
2	del sesenta y siete /	
3	recuerdo que estábamos viendo<alargamiento/> / eeh /	
4	que era el Miss / Miss Universo / Miss Venezuela o Miss Universo / no me acuerdo cuál era	
5	estábamos todos reunidos sentados ahí viendo / <ruido = "alarma"/> Miss Universo y de repente<alargamiento/>	Correlato
6	yo estoy sentada en una sillita y<alargamiento/> lanzo mi pie para que me amarren el zapato porque se me había desamarrado	
7	y cuando salgo yo<alargamiento/> rodando y<alargamiento/> yo / <cita> y qué pasa aquí </cita>	Correlato y cita
8	y que bueno / todo el mundo estaba descontrolado porque no se sabía qué era lo que pasaba	Subordinación
9	y entonces nosotros subíamos al / al piso / al piso doce /	
10	porque nosotros vivimos en un piso once / subíamos al piso doce/ al piso doce donde está el pasillo	Repetición enfática
11	que si subíamos / que si bajamos / que si nos metíamos pa' la casa	Repetición de una forma gramatical (isolcolon), subordinación
12	y todo el mundo estaba / todos desorientados	
13	después de repente se fue la luz<alargamiento/>	
14	/ el edificio cayó para acá<alargamiento/> / cayó para allá<alargamiento/> /	Repetición (anáfora)
15	y nosotros nos íbamos pa' allá<alargamiento/> / y nos íbamos pa' acá<alargamiento/>/	Repetición (anáfora)

16	y<alargamiento/> total que no sabíamos qué hacer	Cláusula negativa e interrogación
17	<sic> a la final </sic><cita> no que todo el mundo tiene que salir / todo el mundo tiene que salir </cita>	Repetición enfática y cita
18	salimos por esas escaleras / corriendo / corriendo	Correlato
19	y todo el mundo bajaba y todo el mundo gritaba	Repetición (anáfora)
20	y / eeh / total que mi hermano supuestamente estaba en el baño	
21	se estaba bañando	
22	no podían abrir la puerta para sacarlo	Cláusula negativa
23	y <sic> a la final </sic> que tuvo que salir /	
24	entre el alboroto salió desnudo / Entrevistador: ¡Ay Dios mío!	
25	<risas = "I"/> y entonces total que <sic> a la final </sic> bueno / llegamos a la planta baja /	
26	y yo después / recuerdo ahorita y digo <cita> pero qué tonto es uno ¿no? / llegar a la planta baja y si el edificio se cae / <risas = "I"/></cita> /	Cita y pregunta
27	aah porque el edificio así / hacía así / <observación_ complementaria = "la informante mueve las manos"/>	Conjunción causal
28	y<alargamiento/> bueno / buenos edificios / porque no le sucedió / se puede decir que nada / muy pocas grietas que yo recuerde	
29	esas las mandaron a arreglar y eso / y los edificios ahí están todavía / Entrevistador: gracias a Dios /	
30	chévere <observación_ complementaria = "venezolanismo"/> / sí<alargamiento/> / y <sic> tuvimos </sic> ahí / dormimos en la calle / encima de un camión / Entrevistador: ¡ay! /	
31	<risas = "I"/> / sí / todos los chamos <observación_ complementaria = "venezolanismo"/> ahí	
32	después la familia dice <cita> no vamos a<alargamiento/> quedarnos en / en </cita>	Cita
33	que era la / la familia de la esposa de mi hermano	Subordinación
34	<cita> vamos a quedarnos aquí en el piso uno para que las cosas pasen </cita>	Cita

35	que decía la gente < cita > que había pasado esto y que había pasado aquello < / cita >	Subordinación, repetición (anáfora) Cita
36	y bueno < sic > a la final < / sic > estuvimos como / creo que tres días / allí / estando abajo	
37	y después < / cita > no vámonos para nuestra casa porque qué más vamos hacer aquí < / cita > /	Cita y pregunta
38	y nos fuimos / cuando llegamos a la casa / bueno / eso < alargamiento > /	
39	yo sentía que todo me daba vueltas /	
40	estábamos mareados y / y viendo todo lo que había pasado /	Correlato
41	esperando ahí / empezamos a ver la tele < palabra _ cortada > /	Correlato
42	/ que / empezamos a comentar lo que había sucedido en tal parte	
43	lo que había sucedido por ahí	Repetición enfática

Anexo 3: relato C

1	¡ay! ¡no me digas! en / hace años el terremoto de Caracas /	
2	sí < alargamiento > / yo vivía con mi mamá /	
3	y entonces / yo nunca había visto un terremoto /	
4	mi mamá sí lo había visto	
5	y mi mamá fue la que nos dijo	Repetición (anáfora)
6	mi mamá rezó cuando sintió eso	
7	rezó y dijo < cita > ¡Santísima Virgen! / cuídanos < / cita >	Cita
8	y yo le preguntaba a mi mamá / porque yo no sabía nada / yo no sabía lo que era un terremoto /	Cláusula negativa
9	veía a mi mamá tan asustada y rezando / y < alargamiento > / y < alargamiento > pidiéndole a Dios /	Correlato
10	y mi mamá nos decía < cita > ¡todos pa' la calle / vámonos pa' la calle! < / cita >	Cita y repetición (epístrofe)
11	y todos / bueno pues / todo se meneaba y uno no podía caminar	Cláusula negativa
12	y nos / todos nos fuimos pa' la calle a sentarnos allá	
13	y la tierra hacía así < observación _ complementaria = "la informante mueve las manos" > /	

14	mi mamá dice que vio una ola / que pasó / como un huevo así / una ola /	Subordinación y símil
15	todo eso fue horrible	
16	sí / fue horrible /	Repetición (epístrofe)
<hr/>		
17	<sic> hubieron / hubieron muchos muertos </sic>	
18	se cayó un edificio / en el este	
19	se cayeron muchas casas Entrevistador: ¿eso fue hace cuánto?	Repetición (anáfora)
20	la verdad es que yo no me acuerdo	
21	el terremoto ese / me parece que hubiera sido en / como en el sesenta y ocho / Entrevistador: y / pero no le pasó nada de los conocidos de ustedes ¿o a alguien le pasó algo?	
22	no <ininteligible/> nada / fue /	
23	pasó más / pa'l este	
24	pa'l este fue que se sintió más el terremoto	Repetición enfática
25	que se cayeron edificios y todo / y casas	Expresión ritual
26	el terremoto fue <ininteligible/>pa'l este /	
<hr/>		

Anexo 4: relato D

1	yo viví muy bien	
2	ustedes ni siquiera habían nacido	
3	el terremoto de Caracas	
4	sí te digo que me asusté ¿no?	Pregunta
5	pero <énfasis> ojo </énfasis> / no porque tampoco R. sea<alargamiento/> no	Cláusula negativa
6	sino que yo no sabía que lo que estaba sintiendo era el ruido de algo que se llama terremoto /	Subordinación y negación
7	yo estaba esa noche pintándole el cabello a mi vecina Entrevistador: okey	
8	a mi <lengua = "inglés">nextdoorneighbor</lengua>	
9	muy buena familia / amigas / etcétera	
10	entonces le estaba pintando el cabello a la mamá de mi amiga	

11	era la época de los sesenta / esta era una sociedad que también estaba convulsionada un poco por<alargamiento/> un fenómeno que se llamaba 'la guerrilla'	
12	empiezo a escuchar los ruidos	
13	yo le digo <cita> ¡ay E.! ¿será que los guerrilleros bajaron? </cita>	Cita
14	ella me dice<alargamiento/> / <cita> ¡ay chica / tú siempre con tus cosas! </cita>	Cita
15	y seguíamos escuchando el ruido y yo seguía diciendo	Correlato
16	<cita> ¡esos son los guerrilleros! </cita>	Cita
17	pero yo no sentía ruido de la tierra	
18	yo lo sentía era por encima	
19	entonces peor	
20	¿qué terremoto? / para mí eran los guerrilleros	
21	que habían bajado del / de la / de la selva	
22	¡nadá! / empiezan a sonar los teléfonos / la televisión / un terremoto	
23	entonces ni me di cuenta que era un terremoto ¡Ay! ¡qué fuerte!	Repetición (epístrofe)
24	y yo pienso que es la situación así que y	Subordinación
25	que pudo haberme estresado o causarme<alargamiento/> este<alargamiento/> miedo	Subordinación

(Footnotes)

- 1 Las siguientes cifras se calcularon conforme a lo planteado por Gallucci (2005: 109, 110 y 111), pues el conteo se realizó eliminando: i) las marcas que identifican los turnos (p. ej. las barras), ii) las etiquetas mínimas de transcripción prescritas por PRESEEA y iii) las transcripciones fonológicas. Por su parte, las vocalizaciones (del tipo eeh, mmm, aah) fueron incluidas en número total de palabras por muestra.
- 2 Dichos mecanismos se describen extensivamente en la siguiente sección del estudio (§ 4).



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**LINGUA
AMERICANA**

AÑO XXI, N° 41

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

LINGUA

ppi201502ZU4663
Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 1316-6689
Deposito legal: pp 199702ZU648

AMERICANA

Revista de Lingüística
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas



Julio - Diciembre 2017 Año XXI N° 41

Universidad del Zulia

Maracaibo - Venezuela

Lingua Americana
Año XXI N° 41 (2017): 115-122

Dollinger, Stefan. 2015. *The Written Questionnaire in Social Dialectology: History, Theory, Practice*. Ámsterdam/Filadelfia: Benjamins (IMPACT Series 40), xviii + 397 pp.

En tiempos en los que la lingüística asiste al refinamiento de los métodos de recolección y análisis de los datos que circulan en las comunidades virtuales –entre ellos, los trinos compartidos por los usuarios de Twitter– podría sorprender a algunos la aparición de un libro dedicado a uno de los métodos primigenios de la dialectología y la geografía lingüística: el cuestionario escrito. No obstante, el lector muy pronto advertirá que es, justamente, la intención renovadora de esta obra lo que invita a redescubrir el potencial de una herramienta que, lejos de mostrarse obsoleta o inadecuada para la dialectología social, se presenta como una opción válida dentro de una disciplina cada vez más abierta a la complementariedad de teorías y métodos.

The Written Questionnaire in Social Dialectology es la primera monografía sobre el cuestionario escrito en el marco de los estudios variacionistas. Reúne las cuestiones teóricas, históricas y procedimentales fundamentales sobre este método, desde los primeros cuestionarios con intermediarios –prácticamente descartados hoy–, hasta los contemporáneos, caracterizados como “questionnaire-based elicitation tools that are filled out by literate and semi-literate respondents without assistance” (p. 12). Capítulo a capítulo, Dollinger argumenta en favor de la vigencia del cuestionario escrito como método de recolección de datos para la dialectología social, denominación que engloba los estudios sociolingüísticos, dialectológicos y variacionistas.

El libro se divide en dos partes: la primera (*History & theory*), dedicada a la discusión y comparación de métodos, y la segunda (*Practice*), redactada en forma de manual, y especialmente dirigida a los estudiantes que ya están familiarizados con los métodos cualitativos de la lingüística, pero que investigan por primera vez con métodos de índole cuantitativa. En esta segunda parte se guía al lector, paso por paso, en el diseño, administración y análisis de los cuestionarios escritos.

Ambas secciones están precedidas por un capítulo introductorio (*Written Questionnaires in the wider linguistic context*), que traza el surgimiento y desarrollo del

cuestionario como método de recolección de datos lingüísticos en el contexto general de la disciplina.

Comienza el libro con un recuento histórico y crítico del uso –y desuso– de los cuestionarios escritos desde la geolingüística del siglo XIX hasta nuestros días. Recuerda el autor que, con la excepción del inglés canadiense (“a variety that has by historical and geographical accident greatly benefited from written questionnaires”, p. xxv), los estudios dialectológicos sobre el inglés han otorgado preferencia a otros métodos, como la entrevista de campo (situación que contrasta, por ejemplo, con la tradición dialectológica neerlandesa en Holanda y la región belga de Flandes). Seguidamente, Dollinger hace una breve caracterización del cuestionario escrito y los otros métodos –entrevista de campo, las entrevistas sociolingüísticas y la lingüística de corpus– que son objeto de análisis y comparación en el capítulo 3.

Desde las primeras páginas, se constata cómo, a pesar de haber sido eclipsado por otros métodos en décadas pasadas, el cuestionario escrito goza hoy de un renovado interés entre lingüistas. Se destaca, en particular, su conveniencia para el estudio de diversos aspectos del comportamiento lingüístico –las variables morfosintácticas y fonológicas, entre otros rasgos (cf. Buchstaller *et al* 2013)– con resultados similares a los que podrían brindar otros métodos de elicitación. De esta manera, se comprueba su vigencia a la luz de los intereses actuales en la lingüística: “It seems that WQs¹ have finally come to be seen for what they are: a highly interesting method that is often set aside too quickly” (p. 11).

El segundo capítulo (*A history of written questionnaires in social dialectology*) ofrece un recorrido histórico por los diferentes contextos en los que se ha hecho uso del cuestionario escrito, desde los trabajos pioneros de la dialectología germánica (*Landessprachen der Schweiz, oder schweizerischen Dialektologie*, Stadler 1819; *Kärtchen zur geographischen Übersicht der Mundarten Baierns*, Schmeller 1821, cf. Harnisch 1992; *Sprachatlas des deutschen Reiches*, Wenker, 1887-1923; este último precursor del *Deutscher Sprachatlas*, Wrede, Martin y Mitzka 1927-1956) hasta la dialectología anglosajona (cf. Hempl 1896; Davis 1948; Cassidy y Duckert 1953; Allen 1973-1976; Mather y Speitel 1975, entre otros). De los aciertos y desaciertos de estos primeros instrumentos continúa aprendiéndose hoy. El caso del inglés canadiense recibe una atención particular en este capítulo (para lo cual se reseñan, entre otros, a Avis 1954, 1955, 1956; Hamilton 1958, 1964; Scargill 1972 y Chambers 1994).

Este último –J. Chambers– se vincula con el proyecto *Dialect Topography of Canada* (1991-2004), que a diferencia del *Survey of Canadian English*, elaborado 25 años atrás, logró correlacionar “detailed data on the social background of the respondents with their linguistic responses”. A partir de los años noventa se empieza a demostrar “what many English linguists at the time did not consider possible: that WQs produce socio-linguistically interesting data” (p. 46).

Por otro lado, hace notar el autor que, en años recientes, “and fuelled in part by the ease of internet polling, WQs have seen a kind of revival in a number of contexts” (p. 48). Existen, de hecho, atlas lingüísticos que se basan de manera exclusiva en datos obtenidos a partir de cuestionarios escritos, como el *Syntactic Atlas of Swiss German* (*Syntaktischer Atlas der deutschen Schweiz*), producto de unos 3200 cuestionarios

1 Abreviatura para written questionnaires.

distribuidos en 383 localidades de la Suiza de habla alemana (cf. Bart et al 2013; Glaser 2008). En la actualidad, las preguntas de los cuestionarios abarcan aspectos como: a) la variación regional y social de las lenguas (cf. Extra y Yagmur 2004; Fuller 2005; Lillian 1995), b) la percepción y las actitudes lingüísticas (cf. Preston y Long 1999-2002; Watson y Clark 2014; Lambert 1967; Bourhis, Giles y Rosenthal 1981; Jenkins 2007) y c) los juicios de aceptabilidad o gramaticalidad (cf. Bard et al 1996; Sorace y Keller 2005; Hoffmann 2006).

En el tercer capítulo (*A comparison of data collection methodologies*), Dollinger amplía el debate sobre la adecuación de los métodos para la investigación en dialectología social. Empieza con la examinación de los métodos de la lingüística de corpus. Esta última, si bien ha experimentado un auge a partir de la evolución de los computadores personales, presenta claras desventajas frente a la entrevista sociolingüística y el cuestionario escrito, entre otras, “limited linguistic contexts for some variables, problems with low-frequency items and lexical searches, the problem of negative evidence, and a shortage of social background information on the writers/speakers in many corpora” (p. 61). Seguidamente, se compara el cuestionario escrito con el otro método de elicitación de la dialectología: la entrevista cara a cara –el método estelar de la dialectología durante la primera mitad del siglo XX– y la entrevista sociolingüística (cf. Labov 2006[1966]; Trudgill 1972, 1974b).

Mientras la entrevista de campo y el cuestionario escrito poseen desventajas comunes –ambos elicitan comportamientos, pero no pueden reflejar de manera adecuada el uso de la lengua– la entrevista sociolingüística se enfrenta a la paradoja del observador (cf. Labov 1972). “WQs might have one clear advantage over any interview setting, as most if not all social constraints of a face-to-face interview fall away. Since no stranger is physically present, there is no danger that the respondent might accommodate to a particular interviewer” (p. 75). Tras examinar cada uno de estos métodos, concluye el autor que es el investigador quien debe sopesar los alcances y limitaciones de los instrumentos al momento de elegir con qué trabajar: “To interpret the data in light of its strengths and weaknesses seems like the only reasonable approach. After all, no matter the kind, there is no data that captures all aspects of the communicative situation” (p. 76).

En el capítulo 4, titulado *Types of traditional WQ variables*, se examinan los tipos de variables que suelen investigarse mediante el método del cuestionario. Ilustra el capítulo con abundantes ejemplos tomados de las encuestas a hablantes del inglés canadiense. Entre estas variables ‘tradicionales’ se incluyen las léxicas (en sus tres posibles patrones: vocablos en desuso, vocablos en situación estable de uso y vocablos en proceso de difusión), morfosintácticas (como las preposiciones y las formas verbales), de lenguaje en uso (como las convenciones sociales para dar la hora) y fonológicas (caída de la yod, incidencia vocálica...). No obstante, el uso de los cuestionarios escritos no se limita a estos temas: intereses más recientes, como estudio de las percepciones y actitudes lingüísticas, también son abordados desde este método.

En el capítulo 5 del libro (*World Englishes, multilingualism and written questionnaires*) se presentan otras líneas de investigación que se han beneficiado del uso del cuestionario: las variedades del inglés como lengua mundial (*World Englishes*) y el inglés como lengua de entendimiento común en contextos multilingües (*English as a Lingua Franca*). Las ventajas de este método se hacen palpables en estos casos: “The WQ’s relative ease of administration and its potential to gather responses from large

numbers of people in a relatively short time and at a very low cost renders it a prime method for large-scale studies that would be otherwise very difficult to conduct with the labour-intensive interview-and-transcription method” (p. 173).

Estos nuevos ámbitos de empleo plantean, por otro lado, nuevos desafíos en el diseño y aplicación de los cuestionarios escritos: desde el nivel socioeducativo de los informantes hasta el diseño de las preguntas, cada etapa debe ser cuidadosamente pensada para garantizar la efectividad del instrumento. “Context plays a crucial role in designing a WQ, as one hopes to deliver a questionnaire that is maximally relevant to the linguistic and social context in question” (p. 173). Este problema se desarrolla con mayor amplitud en el capítulo 7, tras algunas consideraciones teóricas en el capítulo 6 (*WQ data and linguistic theory*), que se dedica a conceptos fundamentales de la sociolingüística y la lingüística histórica, tales como: edad, género (sexo), clase social (y los conceptos variacionistas de *cambio desde arriba*, *cambio desde abajo*, cf. Labov 1994), efecto de frontera (*border effect*), campos indexicales, koineización, homogeneidad y heterogeneidad.

La segunda parte del libro comienza con el capítulo 7 (*Questionnaire design and data collection*), que el autor concibe como “a guide through the design process of the methodological tool at the heart of all WQs: the questionnaire” (p. 225). De manera sucinta pero ilustrativa, el autor presenta las etapas de planificación y diseño del cuestionario escrito: la definición de la pregunta de investigación, la estructura del cuestionario, el diseño de preguntas y el muestreo de la población. Uno de los puntos más importantes del capítulo son los tipos de preguntas que suelen formularse en dialectología social. Si bien es sabido que el éxito de toda encuesta depende de la forma como han sido diseñadas las preguntas del cuestionario, el investigador no siempre advierte los errores que pueden cometerse en esta crucial fase. De allí la utilidad práctica de este capítulo que, como propone Dollinger, busca que al final el lector sea capaz de saber “what you can and you cannot ask in WQs; how to ask your questions; the pros and cons of different survey formats (e.g. length, presentation, paper or online)” (p. 225).

Los capítulos 8 y 9 del libro están especialmente dirigidos a estudiantes que requieren familiarizarse con los métodos cuantitativos de procesamiento y análisis de datos. El primero de ellos, titulado *Working with WQ data*, sirve como introducción para recopilar, categorizar y analizar los datos obtenidos a partir de los cuestionarios escritos. Para lograr este objetivo práctico, se proponen ejercicios para resolver con ayuda de los datos y funciones del portal del proyecto *Dialect Topography of Canada* (<http://dialect.topography.chass.utoronto.ca/>), así como algunos comandos básicos de Excel para hacer estadística descriptiva. “The overall goal of Chapter 8 is to ‘keep things simple’ and was expressly written with the novice in Excel and quantitative data manipulation in mind” (p. 275).

El siguiente capítulo (*Working with WQ data y Statistical testing with R*) se presenta como una introducción a la estadística inferencial (pruebas de hipótesis y modelado), esta vez con ayuda del lenguaje de programación R. “Our goal is always to model or predict the dependent variable, which is the linguistic variable in question” (p. 319). La elección de R para el análisis de los datos se fundamenta en dos razones: 1) sus herramientas son de acceso libre a los usuarios y 2) al ser de código abierto, el sistema puede adaptarse a las necesidades de los lingüistas.

Junto a las instrucciones y explicaciones para el análisis estadístico, el lector encontrará contenidos digitales complementarios en el sitio web de la editorial, desde hojas de cálculo con las soluciones a ejercicios hasta comandos y códigos fuente programados en R.

Como epílogo, el capítulo 10 recoge los puntos clave sobre el cuestionario escrito y su aplicabilidad en el campo de la dialectología social. “Today there are clear signs that WQs are to regain a role in social dialectology. This revival comes, in the case of English, after a long hiatus of about half a century” (p. 362). Dollinger culmina la obra delineando nuevas perspectivas para mejorar la aplicación del CE en el estudio de la variación lingüística: “[...] Three desiderata of WQs in social dialectology and variation studies shall be addressed: the lack of good guidelines on questionnaire design, the need to reconceptualise notions of space in more modern terms and the way toward WQ-internal checks and controls that would allow an easier detection of less reliable respondents” (p. 369).

Como bien argumenta el autor, el renovado interés por este método se justifica por la diversificación de los intereses del lingüista, así como por los niveles de accesibilidad de los informantes y las condiciones para la investigación. No obstante, la reincorporación del cuestionario escrito traza también nuevos senderos para la discusión y contraste de visiones teóricas y metodológicas en la dialectología social.

Todo aquel interesado en incursionar o profundizar en las herramientas contemporáneas de recolección e interpretación de datos lingüísticos sabrá valorar la pertinencia de este libro.

Acerca del autor

Stefan Dollinger es profesor asociado en la Universidad de Columbia Británica (UBC, por sus siglas en inglés) y miembro del Departamento de Inglés de esta universidad desde 2009. Realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de Viena, bajo la dirección de Herbert Schendl y Nikolaus Rit, con una disertación sobre el desarrollo histórico de inglés canadiense entre los siglos XVIII y XIX. Además de su labor docente en la UBC, ha enseñado Lingüística Inglesa en la Universidad de Gotenburgo, donde fue además editor de la revista *English Linguistics for Modern Språk* (2016-2017), así como en la Universidad de Kiel (Alemania), como profesor invitado. Sus intereses de investigación se centran en la lingüística variacionista, la lingüística histórica, las lenguas en contextos de migración y fronteras, la lexicografía y la lexicología. Actualmente dirige el proyecto *The Dictionary of Canadianisms on Historical Principles*, cuya segunda edición (DCHP-2) está disponible en línea bajo el URL <http://www.dchp.ca/dchp2/>.

Vanessa Casanova
Université de Montréal
va.casanova.romero@umontreal.ca

Referencias citadas

- Allen, Harold B. 1973–76. *The Linguistic Atlas of the Upper Midwest*, 3 vols. Mineápolis: University of Minnesota Press.
- Avis, Walter S. 1954. Speech differences along the Ontario-United States border, I: Vocabulary. *Journal of the Canadian Linguistic Association* 1(1, Oct.): 13–18.
- Avis, Walter S. 1955. Speech differences along the Ontario-United States border, II: Grammar and syntax. *Journal of the Canadian Linguistic Association* 1(1, Mar.): 14–19.
- Avis, Walter S. 1956. Speech differences along the Ontario-United States border, III: Pronunciation. *Journal of the Canadian Linguistic Association* 1(1, Mar.): 41–59.
- Bard, Ellen, Robertson, Dan y Sorace, Antonella. 1996. Magnitude estimation of linguistic acceptability. *Language* 72: 1–31.
- Bart, Gabriela, Glaser, Elvira, Sibling, Pius y Weibel, Robert. 2013. Analysis of Swiss German syntactic variants using spatial statistics. En *Current Approaches to Limits and Areas in Dialectology*, Xosé Afonso Álvarez Pérez, Ernestina Carrilho y Catarina Magro (eds.), 143–169. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars.
- Bourhis, Richard Y., Giles, Howard y Rosenthal, Doreen. 1981. Notes on construction of a 'Subjective Vitality Questionnaire' for ethnolinguistic groups. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 2: 145–155.
- Buchstaller, Isabelle, Corrigan, Karen P., Holmberg, Anders, Honeybone, Patrick y Maguire, Warren. 2013. T-to-R and the Northern Subject Rule: Questionnaire-based spatial, social and structural linguistics. *English Language and Linguistics* 17: 85–128.
- Cassidy, Frederic G. y Duckert, Audrey R. 1953. *A Method for Collecting Dialect*. Gainesville: American Dialect Society.
- Chambers, Jack K. 1994. An introduction to dialect topography. *English World-Wide* 15: 35–53.
- Davis, Alva L. 1948. *A Word Atlas of the Great Lakes Region*. Disertación doctoral. University of Michigan.
- Dollinger, Stefan (editor jefe), Margery Fee (editora asociada), Baillie Ford, Alexandra Gayliey Gabrielle Lim (asistentes). 2017. DCHP-2: *The Dictionary of Canadianisms on Historical Principles*, 2da edición. Vancouver: University of British Columbia, www.dchp.ca/dchp2.
- Extra, Guus y Yagmur, Kutlay. 2004. *Urban Multilingualism in Europe*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Fuller, Janet M. 2005. The uses and meanings of the female title Ms. *American Speech* 80: 180–206.

- Glaser, Elvira. 2008. Syntaktische Raumbilder. En *Dialektgeographie der Zukunft: Akten des 2. Kongresses der Internationalen Gesellschaft für Dialektologie des Deutschen (IDGG)*, Franz Patocka y Peter Ernst (eds.), 85–111. Stuttgart: Steiner.
- Hamilton, Donald E. 1958. Notes on Montreal English. *Journal of the Canadian Linguistic Association* 4(1): 70–79.
- Hamilton, Donald E. 1964. Standard Canadian English: Pronunciation. En *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguists*. Cambridge, 27–31 de agosto de 1962, Horace G. Lunt (ed.), 456–459. La Haya: Mouton.
- Harnisch, Ruediger. 1992. Johann Andreas Schmeller zwischen universeller Lauttheorie und em – pirischer Dialektlautkunde. *Historiographia Linguistica* 19(2-3): 275–300.
- Hempl, George. 1896a. American speech-maps. *Dialect Notes* 1(VII): 315–318.
- Hempl, George. 1896b. Grease and greasy. *Dialect Notes* 1(IX): 438–444
- Hoffmann, Thomas. 2006. Corpora and introspection as corroborating evidence: The case of prepo – sition placement in the English relative clause. *Corpus Linguistics and Linguistic Theory* 2(2): 165–195.
- Jenkins, Jennifer. 2007. *English as a Lingua Franca: Attitude and Identity*. Oxford: OUP
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 1994. *Principles of Linguistic Change, Vol. 1: Internal Factors*. Oxford: Blackwell.
- Labov, William. 2006 [1966]. *The Social Stratification of English in New York City*, 2da edición. Cambridge: CUP.
- Lambert, Wallace E. 1967. The social psychology of bilingualism. *Journal of Social Issues* 23: 91– 109.
- Lillian, Donna L. 1995. Ms. Revisted: She’s Still a Bitch, Only Now She’s Older! *Papers of the Annual Meeting of the Atlantic Provinces Linguistic Association* 19: 149–61.
- Mather, James Y. y Speitel, H. H. 1975-1977. *The Linguistic Atlas of Scotland*, vols. 1–2. Londres: Croom Helm.
- Preston, Dennis R. y Long, Daniel (eds). 1999–2002. *Handbook of Perceptual Dialectology*, vols. 1–2. Ámsterdam: John Benjamins.
- Scargill, Matthew H. y Warkentyne, Henry J. 1972. The survey of Canadian English: A report. *The English Quarterly. A Publication of the Canadian Council of Teachers of English* 5(3): 47–104.

- Sorace, Antonella y Keller, Frank. 2005. Gradience in linguistic data. *Lingua* 115(11): 1497– 1525
- Stadler, Franz Joseph. 1819. *Landessprachen der Schweiz oder Schweizerische Dialektologie; mit kritischen Sprachbemerkungen beleuchtet, nebst der Gleichnissrede von dem verlorenen Sohne in allen Schweizermundarten*. Aarau: Sauerländer.
- Trudgill, Peter, 1972. Sex, covert prestige and linguistic change in the urban British English of Norwich. *Language in Society* 1(2): 179–95.
- Trudgill, Peter. 1974. *The Social Stratification of English in Norwich*. Cambridge: CUP.
- Watson, Kevin y Clark, Lynn. 2014. Exploring listeners' real-time reactions to regional accents. *Language Awareness*.
- Wenker, Georg (ed.). 1887–1923. *Sprachatlas des Deutschen Reiches: Laut – und Formenatlas. 1647 hand-drafted multicolour maps*. Ejemplar archivado en el Forschungszentrum Deutscher Sprachatlas Marburg y en la Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz Berlin.
- Wrede, Ferdinand, Martin, Bernhard y Mitzka, Walther (eds). 1927–1956. *Deutscher Sprachatlas*. Marburg: Elwert.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**LINGUA
AMERICANA**

AÑO XXI, N° 41

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2017, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve